

CIEN AGUILAS



ESCUELA
MILITAR
CHILE



Cien Águilas

AÑO XIV - SANTIAGO DE CHILE, 23 DE DICIEMBRE DE 1955 N° 48

EDITORIAL

PARTE DE LAS CIEN AGUILAS CAMBIAN DE NIDO

El 8 de octubre de 1943 y el 14 de mayo de 1955, son dos fechas. Ambas, pregunta y respuesta a dos acontecimientos en la historia de nuestro Plantel: el primero, registra la magnitud de un visionario proyecto, la construcción de un nuevo edificio; cediendo —en esta forma— paso el progreso. El segundo, señala la habilitación inicial y en parte de la que será —en tiempo no lejano— nuestra Escuela Militar.

En el transcurso de estos hechos se ha producido una metamorfosis de la que se deriva el logro de tan ansiada perspectiva. En efecto, el 8 de octubre de 1943, en forma solemne, como correspondía a la trascendencia del acto, se inició la construcción del edificio en la vecindad de la cordillera, para mostrar en el futuro, como una visión de Chile, un panorama abierto y dilatado, propio para engendrar corazones fuertes y ánimos altivos capaces de continuar, con dignidad, nuestra historia. Esa fecha, propicia a las evocaciones heroicas, marcó la iniciación de estos trabajos, cuya continuación y término ha interesado por igual a todos los chilenos amantes del porvenir de su patria.

Ahora, el 14 de mayo de 1955 es y será de gran significación, pues se agrega a la centenaria historia del Instituto una página, otra etapa, de una nueva vida para esta futura generación de Oficiales que ocupó un pabellón del nuevo edificio. Se opera un cambio físico y junto a éste un hecho de trascendencia que formará otro historial en la vida del principiante soldado. Los cadetes, día a día, minuto a minuto, van levantando y conformando en el crisol de sus corazones los nuevos sentimientos, las nuevas aspiraciones y las nuevas disposiciones psicológicas, que el "nuevo nido" les depara. En ello todos participan y es así como los aguiluchos de hoy están empeñados en llevar al nuevo y futuro nido lo más noble, lo más sagrado, lo más claro, lo más recio y sobre todo lo más perfecto de nuestra tradición y de nuestra estirpe; de nuestra moral y de nuestro carácter...

Se ha hecho un alto, cambiando los viejos muros, que escucharon el paso de cientos de generaciones, por la gallarda línea, los bellos colores y las filas de ventanas simétricamente dispuestas. El viejo Cuartel palpa —poco a poco— cómo se le escapan unos retoños, sin poder aprisionarlos

en su cofre de recuerdos, con sus muchas leyendas. Esa generación no oirá rechinar sus pisos; ni podrá formar —a diario— en su patio rectangular donde arrullan las hermosas y tranquilas palomas, acompañando siempre a la alegre muchachada en sus descansos, para alcanzar, luego, sus habituales nidos sobre los dinteles de las ventanas; tampoco desgastarán la señorial Escala de Piedra, que ha resistido al tiempo, siempre acompañada por el majestuoso Granadero y el juvenil Tambor.

Los Cadetes que se han formado dentro de las cuatro paredes de la Casa solariega, recuerdan con cariño todo lo que ella envuelve; las calles castizas circunvecinas: San Ignacio - Tupper - Blanco Encalada - Dieciocho; los lugares de instrucción en el criollo parque Cousiño: su elipse, callejones, lagunas y plazoletas; los rincones de sus características dependencias; sus protectoras pilastras; los descansos de las escaleras; los entretechos tabú y sus ventanales que permitieron tantas furtivas miradas al paisaje callejero. Allí, la puerta principal, tan ancha cuando la traspasamos con el uniforme tradicional. Acá, el arrastrado compás del reloj eléctrico que cruza todos los ámbitos anunciándonos día y noche el imponderable transcurso del tiempo.

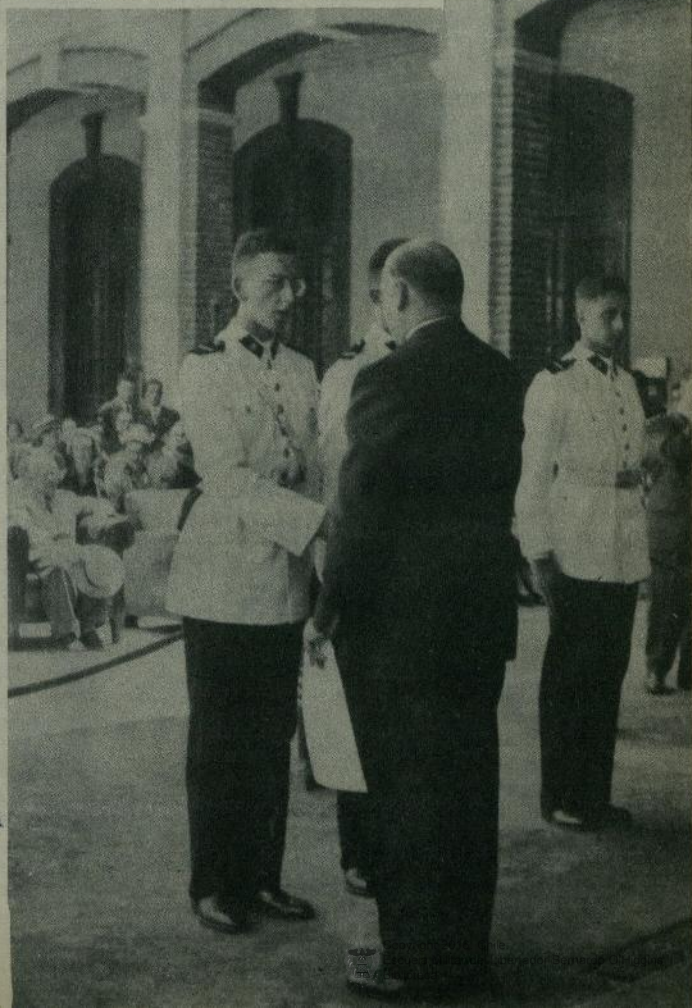
Unos tradicionales, otros inéditos. Ya no se podrá hablar el mismo lenguaje anecdótico, dejando paso —por consiguiente— a lo inefable. Así es la vida... El progreso es pujante, arrollador, pero benéfico. El nuevo edificio constituirá un valioso instrumento para la formación de nuestros Oficiales. Helo ahí, junto a la cordillera, protegido por la mole inmensa de los Andes. Se va dejando el nido de la vieja casona... Para ella nada cambia... Sólo se arranca la vida de sus entrañas y ella la impulsa a marchar por la senda del desarrollo para materializar así la trascendental aspiración del Ejército entero y de la Nación.



Escuela en marcha



NOMBRAMIENTO
DE
BRIGADIERES
Y
REPARTICION
DE PREMIOS
A LOS
ALUMNOS
DISTINGUIDOS



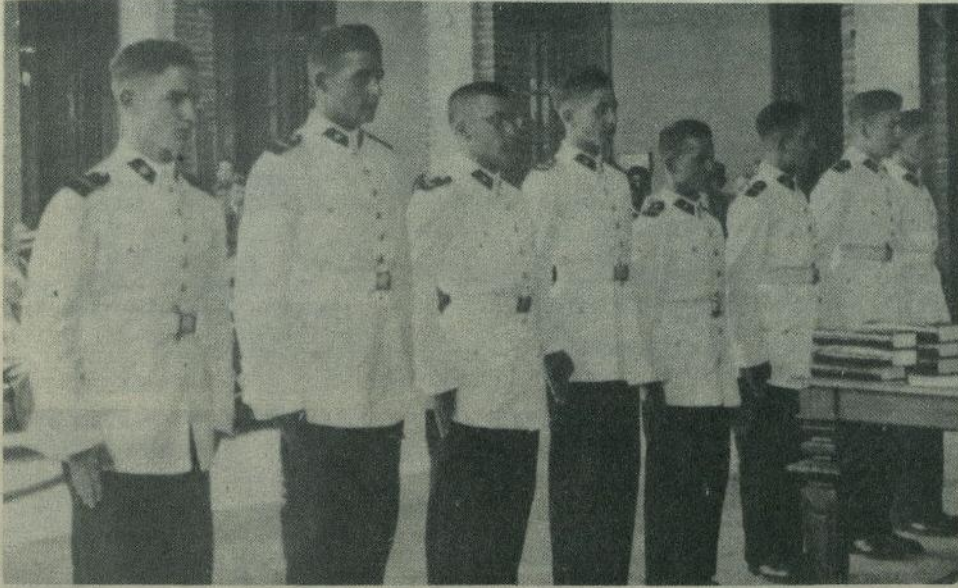
en su cofre de recuerdos, con sus muchas leyendas. Esa generación no oirá rechinar sus pisos; ni podrá formar —a diario— en su patio rectangular donde arrullan las hermosas y tranquilas palomas, acompañando siempre a la alegre muchachada en sus descansos, para alcanzar, luego, sus habituales nidos sobre los dinteles de las ventanas; tampoco desgastarán la señorial Escala de Piedra, que ha resistido al tiempo, siempre acompañada por el majestuoso Granadero y el juvenil Tambor.

Los Cadetes que se han formado dentro de las cuatro paredes de la Casa solariega, recuerdan con cariño todo lo que ella envuelve; las calles castizas circunvecinas: San Ignacio - Tupper - Blanco Encalada - Dieciocho; los lugares de instrucción en el criollo parque Cousiño: su elipse, callejones, lagunas y plazuelas; los rincones de sus características dependencias; sus protectoras pilastras; los descansos de las escaleras; los entretechos tabú y sus ventanales que permitieron tantas furtivas miradas al paisaje callejero. Allí, la puerta principal, tan ancha cuando la traspasamos con el uniforme tradicional. Acá, el arrastrado compás del reloj eléctrico que cruza todos los ámbitos anunciándonos día y noche el imponderable transcurso del tiempo.

Unos tradicionales, otros inéditos. Ya no se podrá hablar el mismo lenguaje anecdótico, dejando paso —por consiguiente— a lo inefable. Así es la vida... El progreso es pujante, arrollador, pero benéfico. El nuevo edificio constituirá un valioso instrumento para la formación de nuestros Oficiales. Helo ahí, junto a la cordillera, protegido por la mole inmensa de los Andes. Se va dejando el nido de la vieja casona... Para ella nada cambia... Sólo se arranca la vida de sus entrañas y ella la impulsa a marchar por la senda del desarrollo para materializar así la trascendental aspiración del Ejército entero y de la Nación.



Escuela en marcha



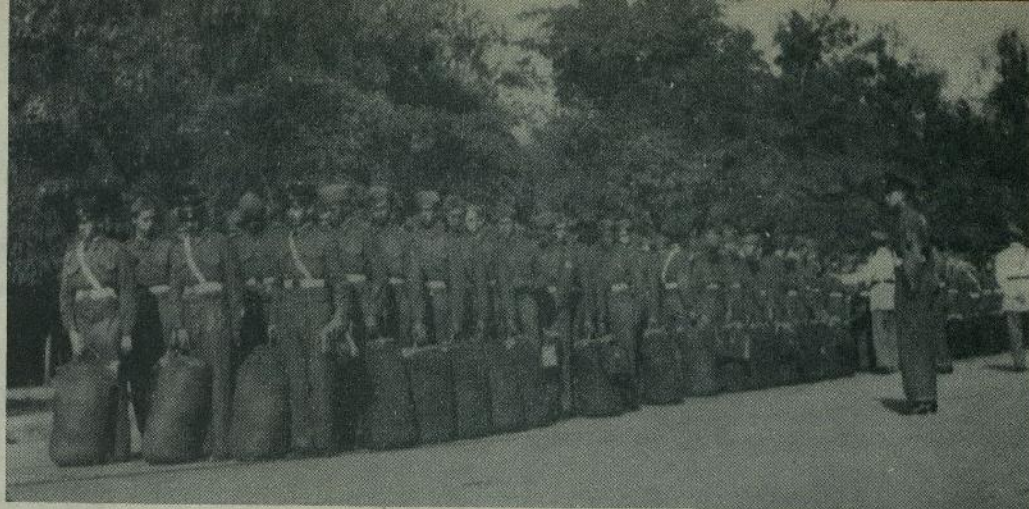
NOMBRAMIENTO
DE
BRIGADIERES
Y
REPARTICION
DE PREMIOS
A LOS
ALUMNOS
DISTINGUIDOS



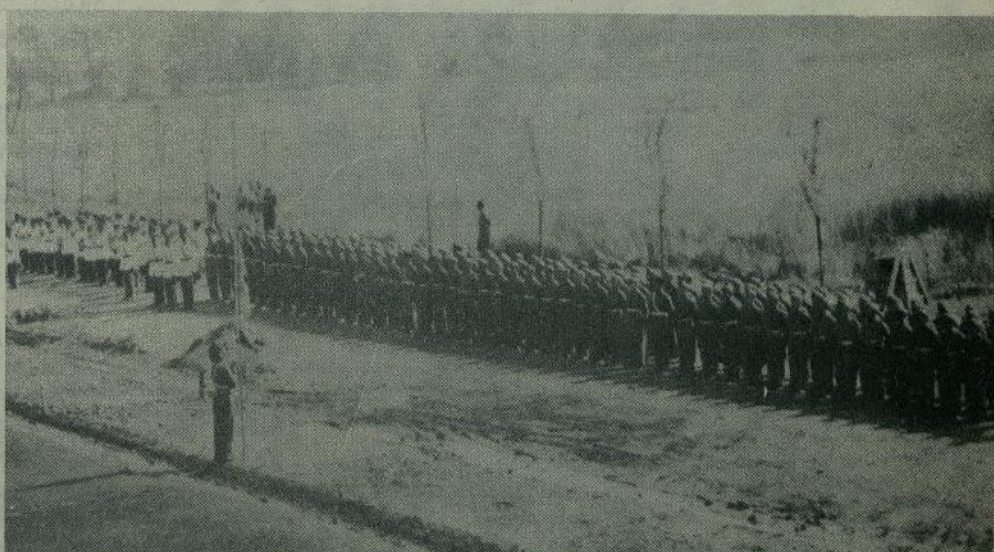


CADETES NUEVOS
FORMAN
POR PRIMERA VEZ
EN LA
VIEJA CASONA
DE LAS
"CIEN AGUILAS"
E INICIAN
SUS ACTIVIDADES





DIVERSOS ASPECTOS DEL TRASLADO



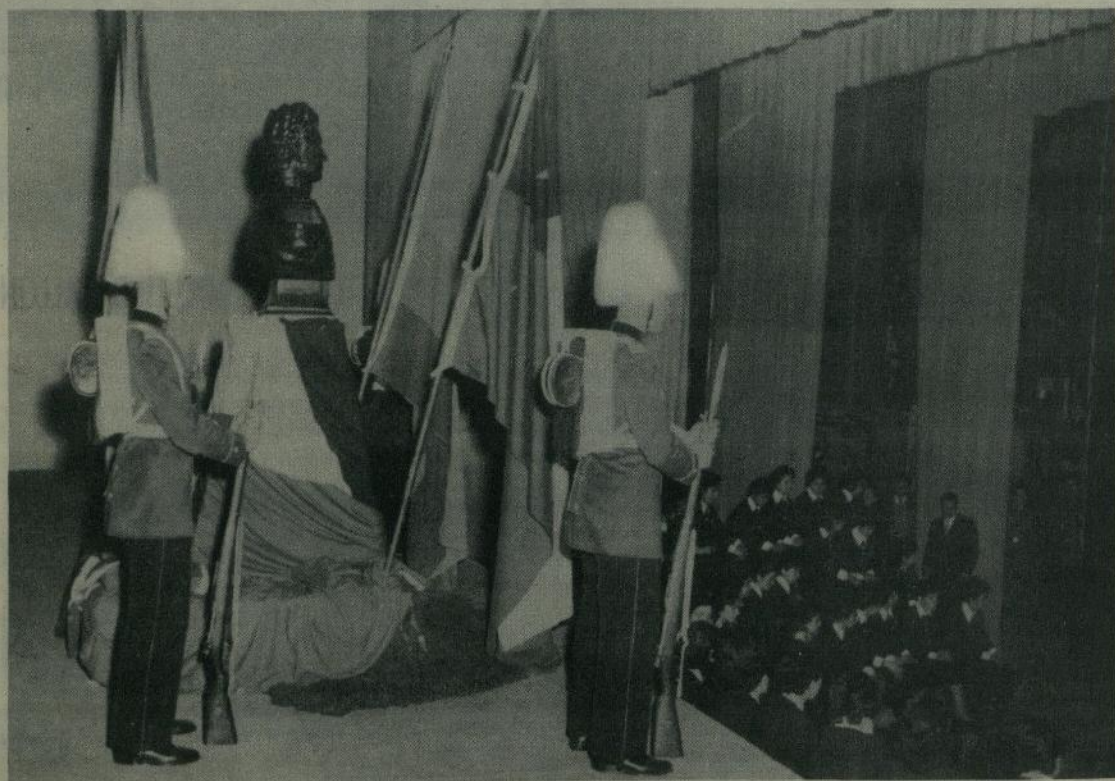
AL CUARTEL "LAS CONDES" DEL I BATALLON



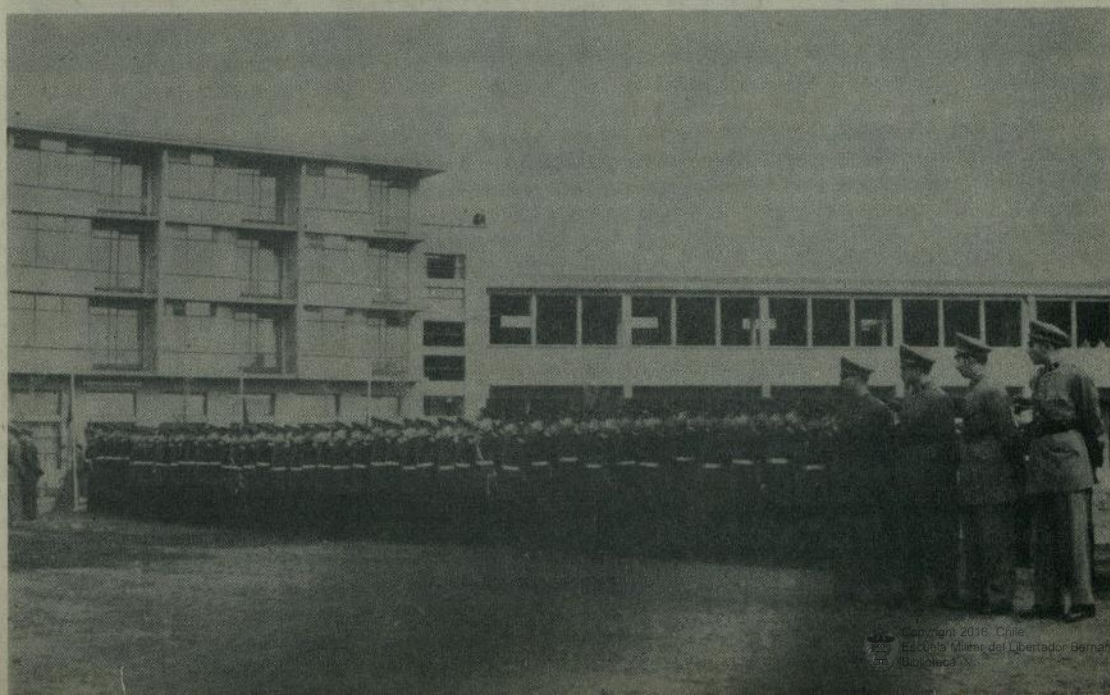
"O'HIGGINS SEÑALO SIEMPRE
RUTAS DE LIBERTAD Y JUSTICIA"



¡O'Higgins, aquí estamos
tus hijos predilectos, con la
misma fe, con el mismo en-
tusiasmo que tenían aquellos
aguiluchos que desde este
alcazar te acompañaron a la
batalla de Maipú, y continua-
mos por la senda del honor
que tu nos trazaste con tu
ejemplo y tu virtud!



SOLEMNE CEREMONIA
DE INAUGURACION
PABELLON CUARTEL
"LAS CONDES",
ABRIL 1955





TRADICIONAL
CEREMONIA
DE INVESTIDURA
DE LOS NUEVOS CADETES

ABRIL
1955

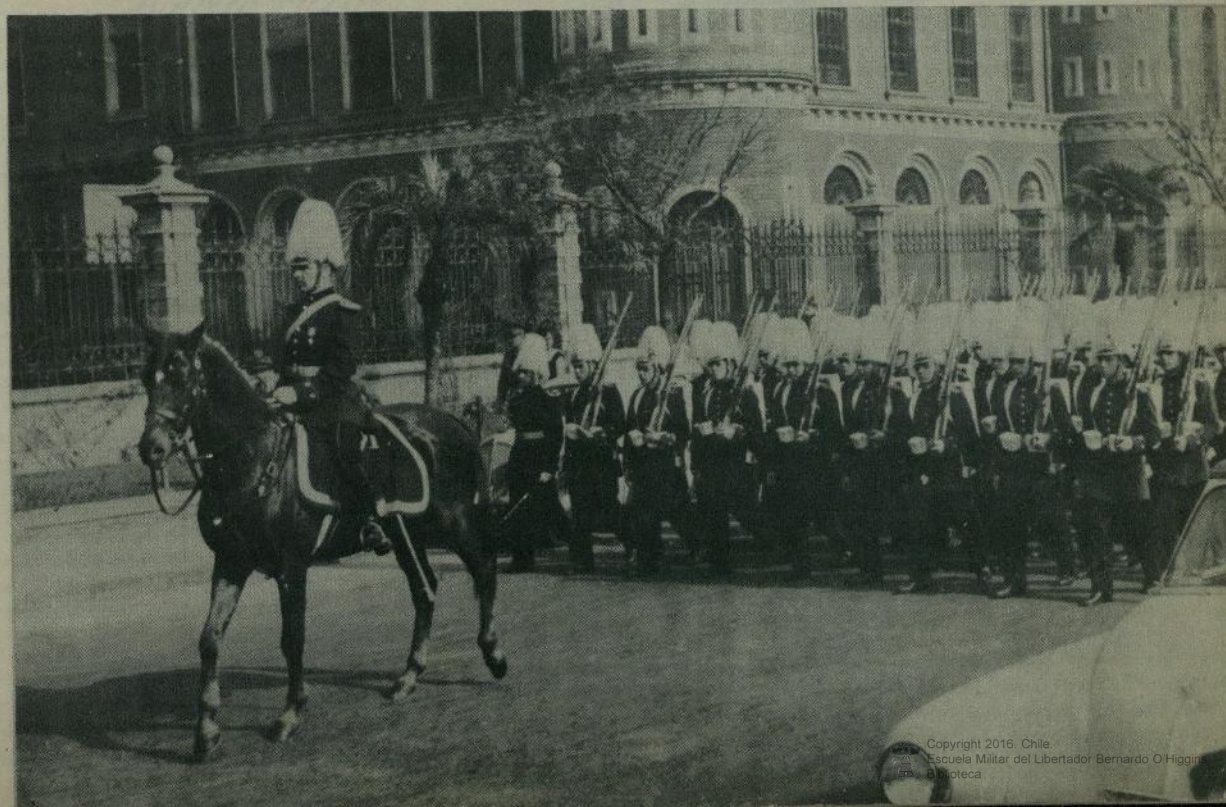


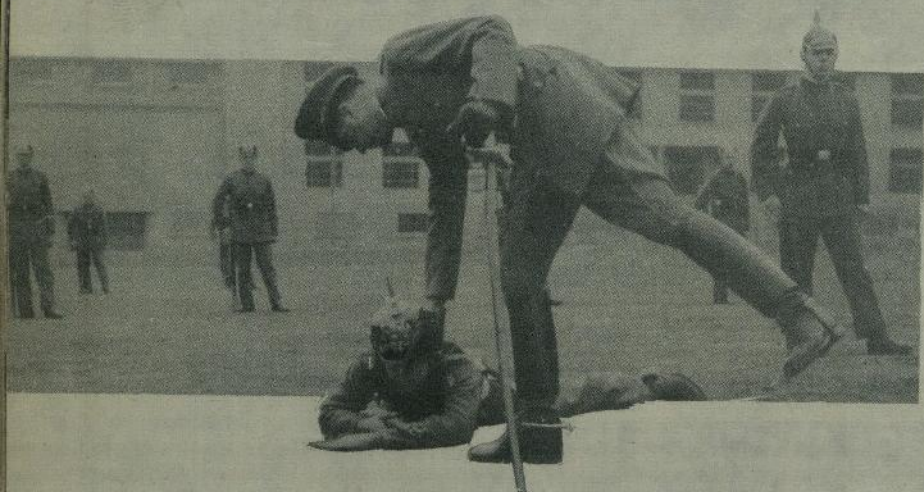


Sección de Alféreces en Valparaíso

FORMACION 21 DE MAYO

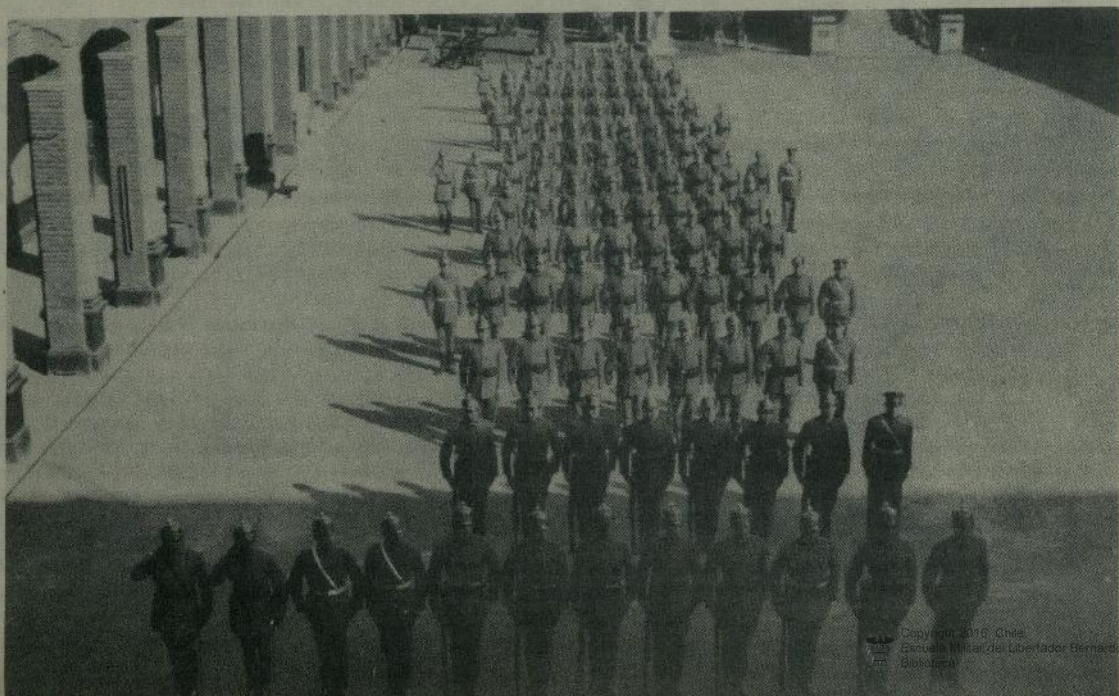
Escuela en marcha al Congreso Nacional





GRAFICOS REVISTA

DE INSTRUCCION





*Homenaje
a
O'Higgins*

Con motivo del 177º Aniversario del natalicio del Prócer don Bernardo O'Higgins, la Escuela Militar y tropas de la Guarnición le rinden su homenaje en la Plaza Bulnes.

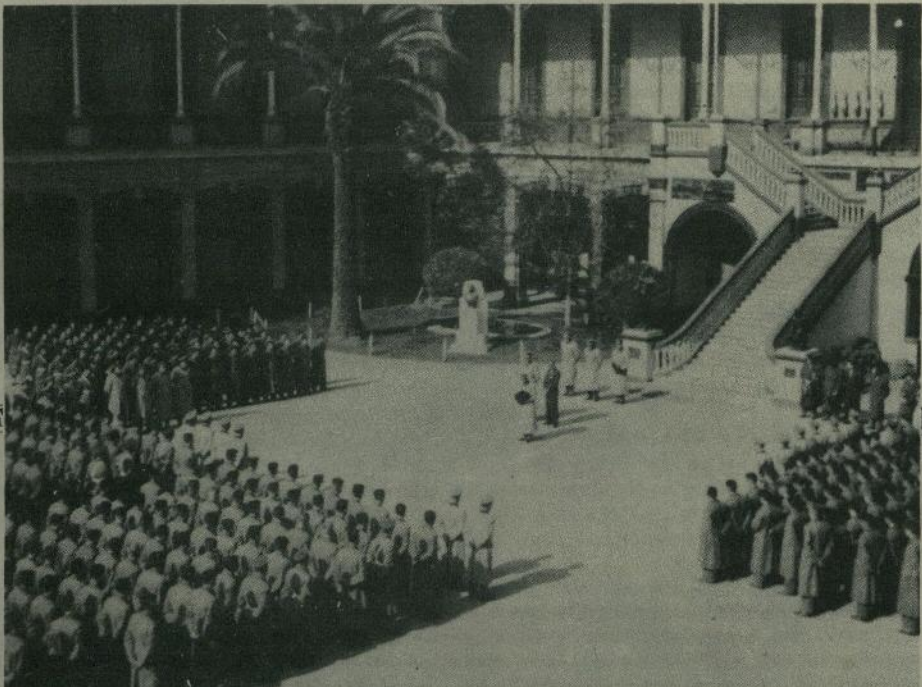
20 de Agosto 1955





Después de 30 años de fructífera labor al servicio de la Escuela, se acoge a retiro el señor Abraham Tapia Donoso.

La Escuela, formada, aquilatando sus merecimientos, le rinde un cariñoso homenaje de gratitud y despedida.





"YA NO ESTA CON NOSOTROS"

Amigo, soldado, compañero, rindió ya la última jornada por el Dios omnipotente de todo lo creado. Su existencia apostólica fué preciosa y su condición, la de indiscutible hombre sencillo y cordial.

Nuestro Capellán, don Bernardino Abarzúa Troncoso, a quien tanto amáramos, de un espíritu selecto, de mente exquisita y de un corazón privilegiado, nos ha dejado en una partida sin retorno.

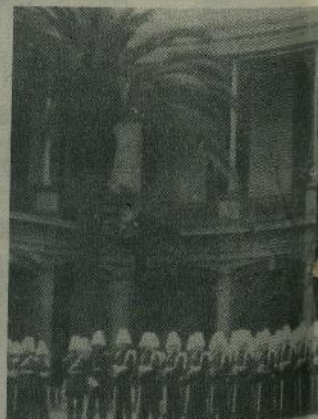
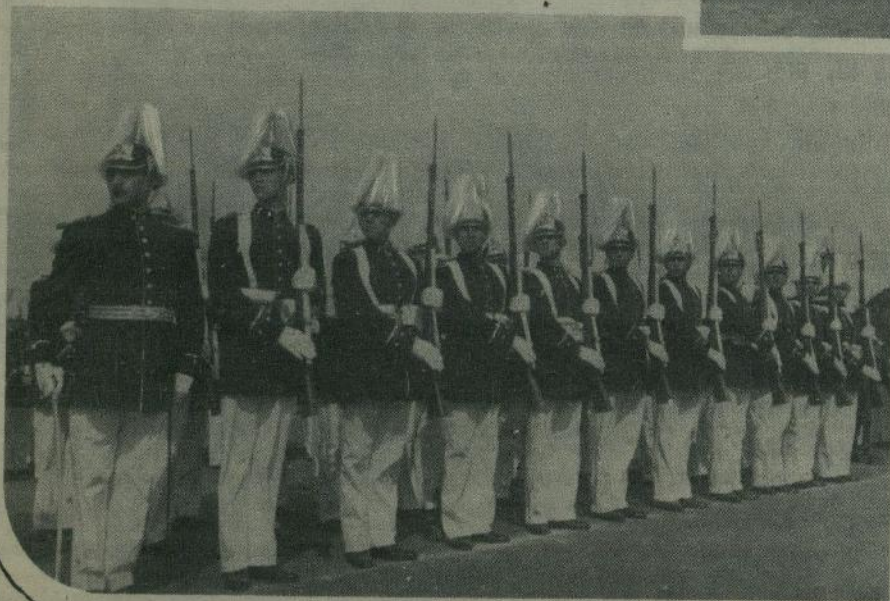
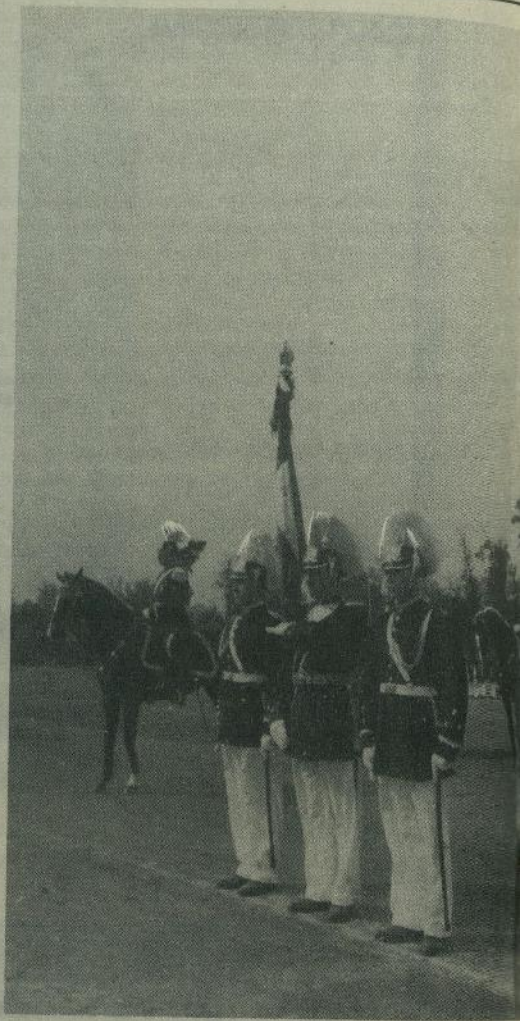
Educó a sus alumnos aconsejando y predicando la hermandad, disciplinando y forjando las voluntades y dirigiendo a los desalentados por el camino de la fe.

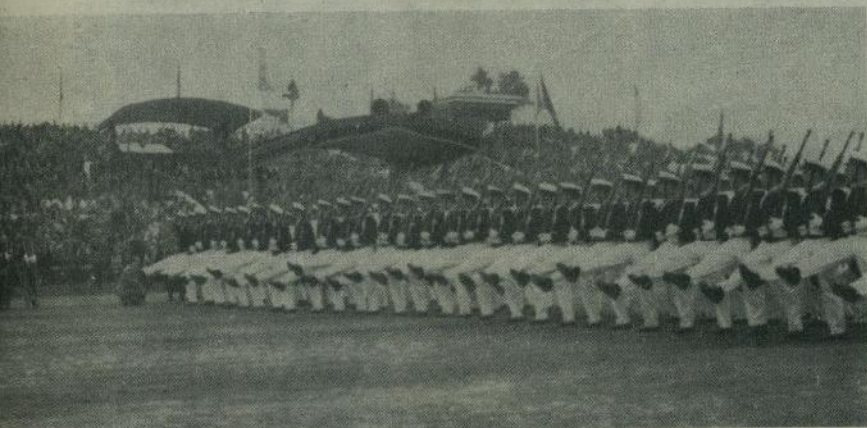
Queda en nuestra memoria su imperecedera labor, ejemplo de constancia, de abnegación y sacrificio.

La Escuela Militar ha perdido a un servidor leal y al experto guía espiritual.

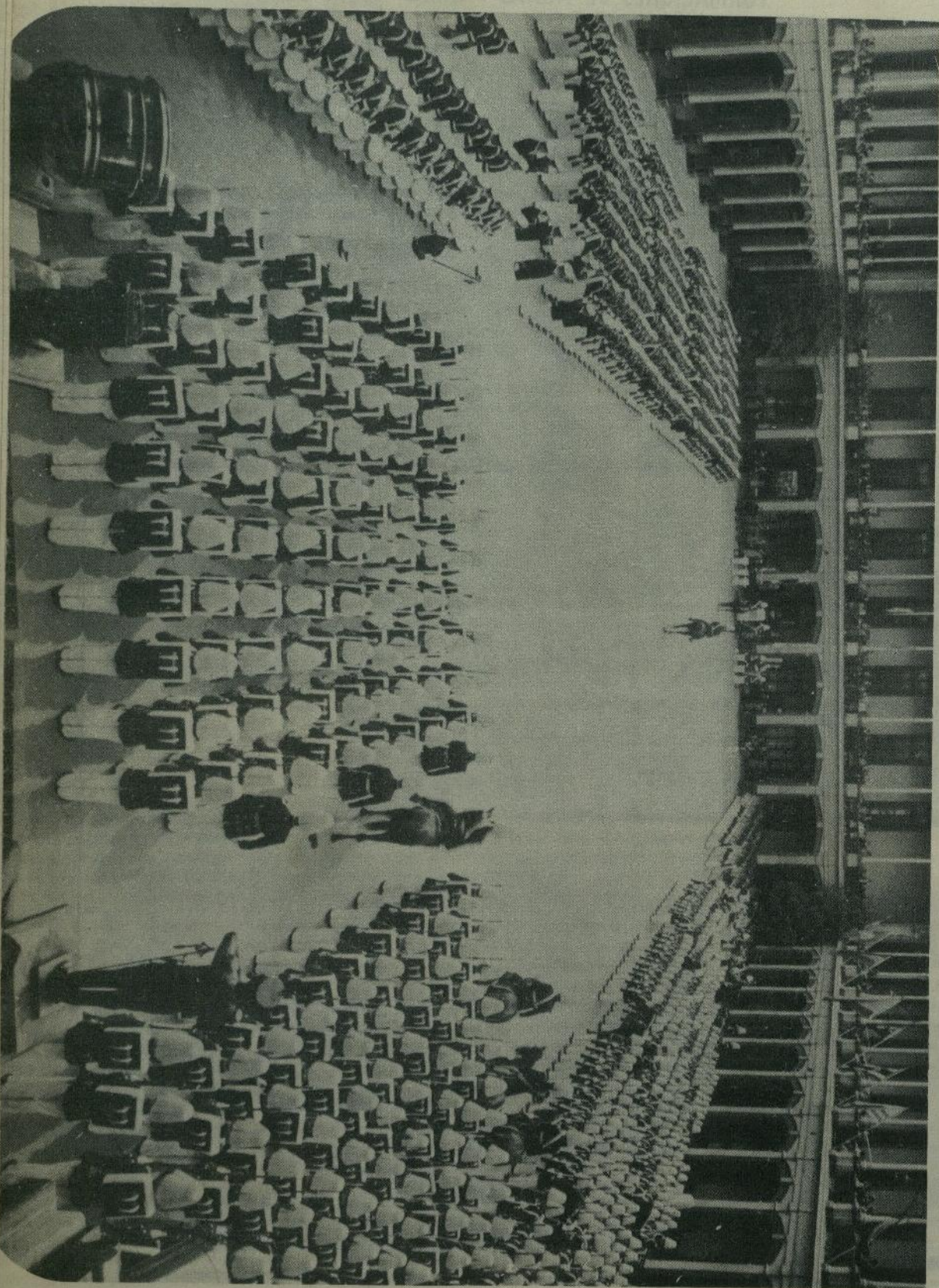
Su ausencia, ha dejado una huella de profunda tristeza en los corazones de los soldados de nuestro Ejército.

EJERCITO, MARINA Y AVIACION
RINDEN SU HOMENAJE A LA PATRIA

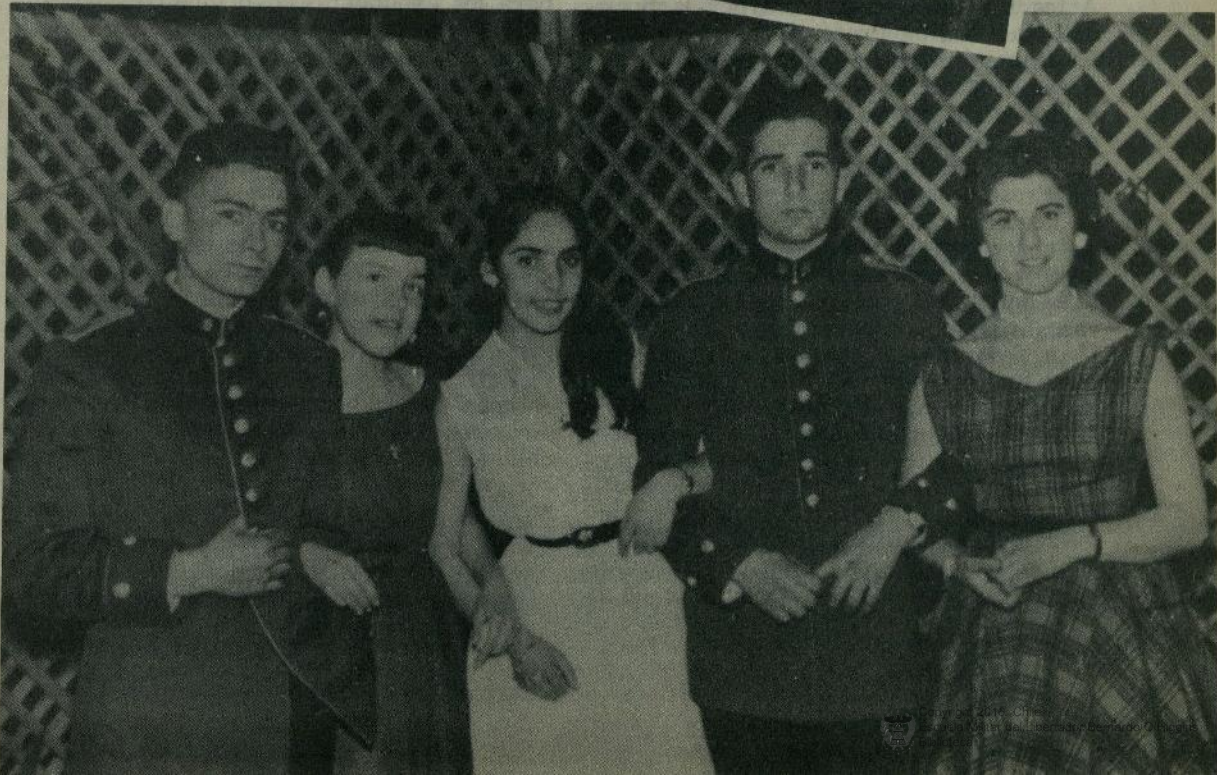
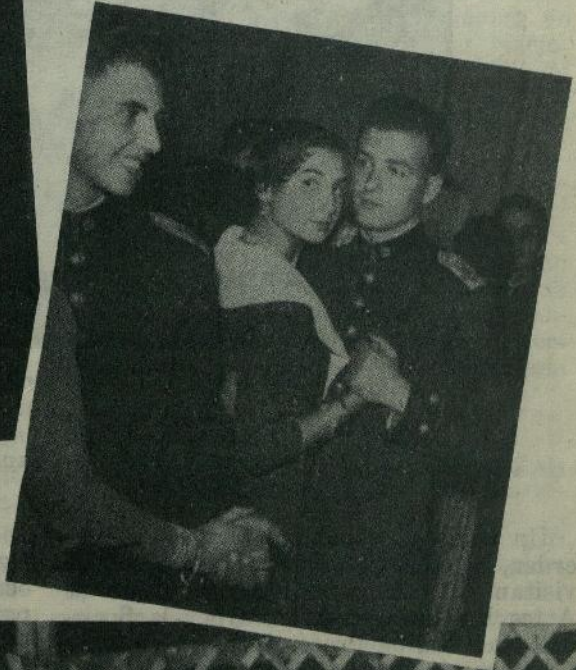




Escuelas Militar y Naval en el Cuartel de Blanco Encalada momentos antes de partir al Parque Cousiño al tradicional desfile militar.



VIDA SOCIAL



3 artistas

REPRESENTAN A LA ESCUELA MILITAR EN EL SALON DE ARTES PLASTICAS



Profesor Sr. Galvarino Ponce Morel junto a su obra "O'Higgins", que, fundida en bronce, fue erigida en la Plaza de Armas de Illapel.

Un acontecimiento artístico de primer orden, a juicio de la crítica y del público visitante, lo ha constituido el Salón de Artes Plásticas organizado por la Sociedad Nacional de Profesores, en el Palacio La Alhambra, de la Sociedad de Bellas Artes de Chile.

Tres amplias salas, dos de pintura y una de escultura y dibujo contenían apenas el abundante aunque selecto envío de los Profesores que cultivan alguna forma de las Bellas Artes. En efecto, era digno de observarse que en las escasas horas destinadas a un merecido descanso, después de cumplir con las labores pedagógicas, un grupo de artistas que pertenecen al profesorado nacional haya logrado realizar un conjunto de obras que han sido aplaudidas sin reservas.

Desde luego, el jurado de admisión y recompensas, formado por conocidas personalidades de los círculos artísticos oficiales y de la crítica, tras una severa selección logró calificar favorablemente un centenar de trabajos que se distribuyeron en los amplios salones de la sede de la

Sociedad de Bellas Artes. De suerte que el figurar ya en la exhibición de que nos ocupamos, constituye de por sí un triunfo para los exponentes.

En este importante torneo artístico nacional, la Escuela Militar estuvo honrosamente representada por sus dos profesores de Dibujo e Historia del Arte, don Héctor Aravena, que pronto cumplirá veinte años de labores en nuestro Instituto Militar, y el Capitán don Galvarino Ponce Morel, que, acogido al retiro de las filas, ha continuado sirviendo a su institución como Profesor de la Escuela Militar. Un tercer representante del establecimiento es el joven profesor de literatura y novel artista pintor, don Eugenio Matus.

Motivo de especial satisfacción ha sido el hecho de haber obtenido, el Profesor Aravena, por su envío de tres paisajes chilenos, el Premio del Ministerio de Educación. El señor Ponce, medalla como escultor y como pintor, y el señor Matus, una mención honorífica por sus dos temas al óleo, "Figura" y "Escena Popular".

LA PROFESION MILITAR

I.—INTRODUCCION

El tema que nos proponemos tratar es amplio y complejo. No obstante, y a objeto de que no tan sólo los componentes de las Fuerzas Armadas sino que también los lectores ajenos a esas Instituciones se formen una idea general de la profesión militar, trataremos de hacer una narración—somera y sinóptica— de las principales actividades que ella abarca, analizando sus funciones y características, sus encantos y asperezas, sus exigencias y recompensas, para mostrar a la faz de todos que ella es una carrera viril, sacrificada, digna y respetable.

Al igual que el sacerdote, el Oficial de Ejército necesita una verdadera vocación profesional y un completo renunciamiento a comodidades y granjerías para que sus actuaciones estén siempre regidas por el código de honor y del patriotismo, sin que le distraigan preocupaciones o gravitaciones de índole material que, al afectarlo espiritualmente, menoscaban su rendimiento y, por ende, su prestigio.

Generalmente, se juzga a esta carrera por sus exterioridades y así hay padres que envían a sus hijos a la Escuela Militar ya sea porque necesitan un régimen severo para transformar su carácter difícil o sus malos hábitos, ya porque es una carrera más corta que las otras, o entusiasmados por el uniforme del Cadete o una parada militar brillante. Estas razones y muchas otras son, en la mayoría de los casos, las determinantes para que un adolescente ingrese a la Escuela y siga la carrera y con ello se decida el porvenir de un hombre que, a lo mejor, tras un análisis sereno y profundo, debiera ubicarse en otro campo de actividades de distintas expectativas que la carrera de Oficial.

Se dice continuamente que las Fuerzas Armadas *están de más*, que son *improductivas* y, por consiguiente, una carga para el Erario Nacional. Por otra parte, es costumbre oír que en el futuro ya no habrá más guerras en el mundo, con mayor razón en países chicos y pobres como son

la mayoría de los sudamericanos. Mucho se ha escrito y hablado sobre el pacifismo, especialmente en el presente siglo; pensadores y escritores han sostenido que los Ejércitos deberán desaparecer con el tiempo. Se han constituido asociaciones de países tales como la "Liga de las Naciones" y actualmente la "Organización de las Naciones Unidas", con el objeto de eliminar las guerras, pero vemos que éstas, a pesar de todo, continúan.

En general, pueden darse tantas razones a favor como en contra; pero, en el fondo, la Historia a través de los siglos nos ha demostrado que la guerra subsiste por imperativos que se escapan de las manos del hombre. De aquí podemos concluir que las Fuerzas Armadas son necesarias para la seguridad y supervivencia de los pueblos.

II.—FUNCIONES DE LAS FUERZAS ARMADAS

La Nación no sólo necesita organismos armados para su defensa en el exterior, que es su misión fundamental, sino que también para mantener el orden interno. Esta es, en síntesis, la razón de ser de las Fuerzas Armadas que en Chile comprenden al Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea.

El Cuerpo de Carabineros e Investigaciones son las instituciones llamadas específicamente a mantener el orden interno.

Tanto en Chile como en el resto de los países de América las Instituciones Armadas fueron creadas junto con formarse la nacionalidad, pues, sin ellas no habría sido posible la realización de este paso de tanta trascendencia.

La necesidad de mantener permanentemente una fuerza armada con el objeto de resguardar los intereses nacionales se ha hecho tan imperiosa que no existe ningún país del orbe que no la posea en mayor o menor pie de eficiencia y organización, de acuerdo a su poderío y capacidad económica.

Nuestra tierra se transformó en país libre y soberano y se cubrió de glorias en luchas exteriores gracias a un Ejército y a una Marina que, desde su creación, se compenetraron del patriótico y honroso papel que les correspondería desempeñar. Y desde esa lejana época hasta nuestros días las FF. AA. de la República han vivido la existencia de la Nación como parte integrante de su progreso, como factor principalísimo de su engrandecimiento, garantía de sus libertades, de su integridad territorial y del respeto que le profesan los demás pueblos.

No insistiremos en la necesidad imperiosa que existe de mantener permanentemente una fuerza armada lo suficientemente fuerte y bien organizada para hacer respetable a una Nación en el exterior, sino que nos remitiremos, en síntesis, a las variadas funciones que ella cumple durante la paz.

En primer lugar analicemos el significado que encierra para el ciudadano el *Servicio Militar Obligatorio* por ser ésta la principal misión de las FF. AA. de una Nación.

Aparte de dejarlos aptos para la defensa del suelo patrio, a los jóvenes conscriptos se les enseña e inculca un sinnúmero de conocimientos generales y de buenas costumbres, tales como: instrucción completa de alfabetización, principios de moral, hábitos de orden y de higiene personal, rudimentos de un oficio como el de carpintero, zapatero, talabartero, cocinero, electricista o gasfiter. En esta forma, gran parte de los individuos que llegan a los cuarteles, tímidos y sin mayores aspiraciones, salen transformados después de un año de instrucción, en ciudadanos conscientes de sus deberes y en elementos útiles a la sociedad.

Juega también un papel muy importante la *educación física* del contingente mediante la práctica de una gimnasia racional que, junto a una alimentación científica, le dará al hombre una vigorización corporal, tan necesaria a nuestro pueblo, generalmente desnutrido y raquítico.

Gran parte del contingente pasa a integrar el "*Servicio Militar del Trabajo*"; las múltiples labores que aquí desarrolla tales como: arreglos y construcción de caminos, vías férreas, aeródromos, puentes, cuarteles y poblaciones para personal de las FF. AA., u obras relacionadas con la agricultura como reforestación, regadíos, roce de selvas vírgenes, etc.,

le permitirá más tarde a este personal incorporarse a las variadas actividades de la vida civil, formando parte de la masa productiva de la Nación.

Junto a lo anterior está el aprendizaje del oficio de tractoristas por medio de la entidad llamada "Corporación de Fomento de la Producción", lo que permite contar con una cantidad más o menos apreciable de brazos que utilizados en las actividades agrícolas contribuyen a entonar la economía del país.

Nuestras FF. AA. son también las encargadas de *mantener la soberanía* de la Patria en territorios alejados del suelo continental, contribuyendo con su esfuerzo y sacrificio a engrandecerlas, material y espiritualmente.

Al lado de estas labores netamente profesionales debemos recordar otras en que la participación de las FF. AA. contribuye a resolver delicados problemas de orden político y social. Nos referimos a su intervención en los períodos de *huelgas*, *actos electorales* y *catástrofes nacionales* (terremotos, inundaciones, incendios rurales, etc.). Tanto en unas como en otras ocasiones, la enérgica, abnegada y patriótica labor de los miembros de las FF. AA. ha contribuido siempre a mantener la serenidad, el orden y el resguardo de los bienes públicos y privados, ganándose con sus felices intervenciones el respeto y afecto de la ciudadanía entera.

Con la enumeración de estas variadas misiones, vemos la labor social y cívica que las Fuerzas Armadas efectúan en nuestro país durante la paz, labor que junto a la eficiente y abnegada, desplegada por el elemento civil (profesores, médicos, ingenieros, etc.), contribuye a hacer grande, próspera y respetada en el exterior a esta querida tierra chilena.

III.—CONDICIONES QUE DEBE REUNIR EL OFICIAL DE EJERCITO

Los ejércitos modernos se caracterizan especialmente por su condición de "masas armadas ciudadanas" y por los efectivos cada vez mayores de sus componentes. Ya nadie desconoce el concepto de la "nación en armas". Las circunstancias han llevado las cosas aún más lejos y hoy la guerra la hace la nación entera y la defensa nacional debe prepararse y organizarse con todos los elementos intelectuales y materiales de que está dotado un país sin excepciones de ninguna especie.

El cuerpo de Oficiales está encargado de la dirección de las actividades de la institución armada correspondiente. Es así como la oficialidad subalterna se dedica a la instrucción y educación de ese conglomerado de ciudadanos que llega anualmente a los cuarteles, mientras que a los Oficiales de grados superiores les corresponde preocuparse de la organización, mando y empleo de las Unidades que componen la institución.

Las características y bondades que posea una fuerza armada serán necesariamente las que correspondan a los Oficiales que la dirijan. De aquí se desprende que una institución armada será eficiente y efectiva si posee un cuerpo de Oficiales idóneo, bien instruido y disciplinado.

Muchas son las cualidades o condiciones que debe reunir un Oficial para poder desempeñar su cometido eficientemente; ellas se pueden agrupar en *intelectuales, morales y físicas*.

De acuerdo con la jerarquía o grado del Oficial hay cierta primacía ya sea de las físicas sobre las intelectuales o vice-versa; es así como en los grados subalternos (Subteniente o Teniente) comúnmente se observa una ligera prevalencia de las físicas sobre las intelectuales debido a que el comando de las pequeñas unidades se ejerce en el terreno mismo en que ellas actúan y el ejemplo juega un rol de primer orden.

El joven Oficial, una vez que abandona la Escuela Militar, continúa practicando gimnasia y toda clase de deportes, que contribuyan poderosamente a mantener su cuerpo sano y fuerte. Mirado desde otro ángulo, el especial gusto que siempre ha profesado el Oficial de nuestro Ejército por la práctica de toda clase de deportes ha hecho que en un sinnúmero de oportunidades, ya sea dentro o fuera del país, haya participado con excelentes resultados en pruebas de pentatlón, equitación, polo, etc., dando con ello prestigio y glorias a nuestra Patria, contribuyendo, además, a su conocimiento en el extranjero.

A medida que se asciende en jerarquía, van aumentando las dimensiones del medio en que se desempeña la Unidad que se manda (Regimiento, Destacamento, División) y entonces irán primando las condiciones intelectuales sobre las físicas.

Pero hay una verdad que no necesita discusión y es que el Oficial de cualquier grado y edad debe poseer, en el orden mo-

ral, un cúmulo de virtudes militares que caracterizan al soldado y que si no las tiene firmemente cimentadas, no le permitirá dirigir o "mandar" su Unidad en la verdadera acepción de la palabra. Ellas son: patriotismo, valor, resolución, espíritu de justicia, humanidad, abnegación, lealtad, sentimiento del honor y un concepto elevado del cumplimiento del deber. Sólo en posesión de estas virtudes que constituyen la fuente de energía de este organismo vivo que es el Ejército, la *disciplina*, base fundamental en que descansa la Institución, podrá vivificarse, hacerse humana y ser aceptada libremente por todos, antes de ser impuesta.

Esta educación moral y espiritual, base de las demás, es la que la Escuela Militar—conocedora del valor que su conocimiento encierra para el joven Oficial—va sembrando en su alma desde que el postulante ingresa a sus aulas como cadete.

IV.—ESTUDIOS QUE EL OFICIAL REALIZA A TRAVÉS DE SU CARRERA

Una vez que el joven Alférez abandona la Escuela Militar ingresa a un cuerpo de tropa con el grado de Subteniente, cerrándose con esta etapa trascendental de su vida, un ciclo de su formación y abriéndose otro que durará hasta que alcance las más altas jerarquías, en algunos casos y, en general, mientras permanezca en servicio activo.

En los cuerpos de tropa, el Oficial subalterno (Subteniente y Teniente) al mismo tiempo que estudia sus reglamentos para enseñárselos en seguida al contingente en las variadas instrucciones que debe realizar, tales como: ejercicios de escuela, de combate en el terreno, gimnasia, tiro, equitación en las armas montadas, etc., asimismo asistirá a academias y clases dirigidas por Oficiales de una mayor graduación (Capitanes y Mayores) en las cuales irá aprendiendo en forma gradual los principios fundamentales de diversas asignaturas militares, tales como: Táctica, Organización, Servicio de Ingenieros, Topografía, etc.

Posteriormente a los 6 ó 7 años de profesión, le corresponde participar en el "Curso de Tenientes" de la respectiva Escuela del Arma (Infantería, Caballería, Artillería, Zapadores, Telecomunicaciones) donde, mediante un sistemático y

bien coordinado plan de estudios, se le capacita para el mando de la Unidad que posteriormente dirigirá como Capitán (Compañía, Escuadrón o Batería). Las asignaturas generales a enseñar en esta Escuela son: Táctica, Servicio de Estado Mayor, Organización Militar, Historia Militar, Conocimiento de Armas, Matemáticas, Topografía y Administración Militar.

Ya en el grado de "Capitán" y después de haber mandado su Unidad, (Compañía, Escuadrón o Batería) le corresponderá efectuar también en la respectiva Escuela del Arma el "*Curso de Capitanes*" que lo capacitará para el mando de la Unidad inmediatamente superior (Batallón o Grupo de Caballería y Artillería).

En este grado (Capitán), los Oficiales que desean perfeccionarse pueden presentarse voluntariamente a los Cursos de la "Academia de Guerra" o "Academia Politécnica Militar", según sea la especialidad que deseen adoptar. A ellas ingresan solamente aquellos que han sido seleccionados después de severo examen de admisión.

El Curso de la "Academia de Guerra" dura 3 años y tiene por objeto formar Oficiales de Estado Mayor y prepararlos para un acertado desempeño en el mando Táctico y Estratégico de las Unidades superiores del Ejército: Regimiento, Destacamento, División de Ejército, Cuerpo de Ejército.

El Curso de la "Academia Politécnica Militar", con una duración de 4 años, deja capacitados a los Oficiales que a ella ingresan para obtener el título de Ingeniero Militar, en cualquiera de las siguientes especialidades:

- Armamento y Motores.
- Geografía.
- Química.
- Telecomunicaciones (Electrónica); y
- Zapadores (Construcción Militar).

Finalmente, ya en el grado de Coronel y su equivalente de las otras Instituciones (Armada y Aviación) deberá formar parte de un Curso en la "Academia de Defensa Nacional" que tiene por objeto dejar capacitado al alto mando de las 3 instituciones Armadas, en el aspecto tridimensional (tierra, mar y aire) y formar a los Jefes para el mando y conducción de grandes Unidades (División de Ejército; Cuerpo de Ejército; Ejército).

Como se ve por esta ligera enumeración de Cursos, el Oficial de Ejército, a lo lar-

go de toda su carrera, está sometido a continuas exigencias de estudios que de cursarlos con buen éxito irá formándole una aureola de prestigio y de respeto entre sus superiores, compañeros y subalternos, lo que le permitirá alcanzar honores y distinciones y los más altos grados de la jerarquía militar.

V.—EL OFICIAL ANTE LA SOCIEDAD

Desde los tiempos más remotos los habitantes de las diferentes regiones o países se han agrupado en clases sociales. Sin embargo, en la actualidad éstas ya no tienen la importancia y diferenciaciones que se hacían en tiempos pasados. No obstante, tanto en nuestra Nación como en la mayoría de los países del orbe, ellas siguen subsistiendo y de hecho la masa de los Oficiales al incorporarse a la sociedad lo hace, sin consideración a títulos especiales o bienes de fortuna, sino que por las características propias de la profesión, a la clase media.

A pesar que la situación económica del Oficial —como lo veremos más adelante— nunca pasará a ser holgada debido a los escasos emolumentos que percibe a través de toda su carrera, por situaciones propias de la profesión, se verá obligado a hacer una vida social más o menos intensa de acuerdo a su jerarquía, máxime en las ocasiones que le toque actuar en provincia. Normalmente, la sociedad de las ciudades y pueblos donde le corresponda desenvolverse lo recibe en su seno con grandes manifestaciones de afecto y consideración, más aún si el Oficial logra destacarse por sus condiciones de caballeridad, cortesía y cultura.

Es en estas circunstancias donde el Oficial deberá actuar con el suficiente tino y criterio para no entrar en compromisos superiores a los escasos emolumentos que percibe. Por lo general, a no ser que posea bienes de fortuna propios, su modesta situación económica no le permitirá alternar con las clases adineradas, pues ello llegará a producir su total desfinanciamiento que a la corta o a la larga, puede terminar con su carrera antes del tiempo normal establecido para ello.

Sin duda que la sencilla convivencia social que el joven Oficial puede llevar a cabo en los primeros años de su carrera debido a los escasos emolumentos que percibe,

a medida que asciende en jerarquía se hará más y más intensa ya que por razones obvias de representación continuamente deberá alternar en fiestas y reuniones sociales de toda índole con autoridades civiles y elementos representativos del Gobierno, del comercio, banca, industrias y agricultura.

VI.—OPORTUNIDADES QUE TIENE PARA CONOCER SU PAIS Y VIAJAR AL EXTRANJERO

El Oficial de Ejército a lo largo de toda su carrera, tiene un sinnúmero de oportunidades para conocer su patria lo cual, entre otras ventajas, le suministra un bagaje de cultura y de conocimientos que particularmente proporcionan los viajes.

Todas las armas tienen guarniciones a lo largo de nuestro territorio. Para el joven Oficial debe ser un motivo de especial interés el trasladarse periódicamente a las diversas Unidades de su Arma ya que ello le dará la oportunidad de conocer distintos ambientes, nuevas zonas geográficas y características propias de sus pobladores, etc.

De acuerdo con lo expresado en capítulo precedente, dado que el Oficial, por lo general, es bien recibido en cualquiera guarnición donde le toque actuar, hace que a la vuelta de algunos años y sin que se de cuenta, ya se ha hecho de un gran número de amistades que, en más de una ocasión, le serán de gran provecho y beneficio en la solución de diversos problemas a que se vea abocado.

Por otra parte, el Oficial que se ha destacado entre su compañeros en el aspecto profesional, tiene muchas probabilidades de recibir como premio a sus desvelos, un viaje al extranjero, especialmente si el Oficial alcanza una especialidad determinada después de realizar los respectivos cursos de perfeccionamiento en las Academias ya nombradas.

Normalmente, el Oficial de Estado Mayor y el Ingeniero Militar es enviado a Estados Unidos de N. A. a ampliar y perfeccionar sus conocimientos, en cursos de un año de duración.

Los Oficiales especialistas tienen también muchas posibilidades de ser enviados a otros países del nuevo y viejo mundo en cumplimiento de diversas comisiones (Agregado Militar, Cursos de Instrucción, adquisiciones de armamentos, observado-

res de la NU. en Asia, etc). Estos viajes al extranjero, junto a otras ventajas, contribuirán a acrecentar su cultura y a proporcionarle cierto alivio económico que, naturalmente, podrá utilizar en provecho de su bienestar y el de su familia.

VII.—EL PROBLEMA ECONOMICO

La carrera de las armas se caracteriza por la renunciación que hacen los que la abrazan a lo que, por lo general, más atrae al hombre: los halagos que en vida procuran la posesión de bienes de fortuna.

Nuestra profesión es de esfuerzos y sacrificios constantes que si bien proporciona grandes satisfacciones, la mayoría de ellas son de orden espiritual.

El ejercicio del mando, esa vida de trabajo y de lucha realizada en común con camaradas que se han formado en la misma cuna, el apoyo moral que presta la Institución a cada uno de sus miembros y que se manifiesta a través de los superiores y compañeros, el espíritu de cuerpo, etc., constituyen una serie de estímulos impagables en el orden espiritual.

El joven postulante que ingrese a la Escuela Militar debe estar convencido que si bien es cierto la carrera de las armas, por las características ya enumeradas, le proporcionará al Oficial grandes estímulos, que hacen que él verdaderamente profesional, a medida que ascienda en el escalafón, se identifique más y más con ella; por otra parte debe estar compenetrado que el sueldo relativamente escaso que percibe en cada uno de los grados, nunca le permitirá transformarlo en un hombre de fortuna.

Es así como para poder seguir con buen éxito esta carrera viril y digna, pero llena de sacrificios y privaciones en el orden material, el candidato debe estar poseído de una gran dosis de idealismo para que pueda sobreponerse a esa inclinación natural que tiene el hombre de buscar una vida fácil y placentera. La juventud desea actualmente actividades remunerativas, porque la vida moderna exige dinero y más dinero para triunfar en ella. El que sólo piense en la forma de almacenar dinero en el más corto plazo y con el mínimo de esfuerzo seguramente lleva muchas probabilidades de fracasar en su intento.

Ningún Oficial puede pretender que el Estado lo enriquezca como remuneración por su trabajo, pero sí, los emolumentos

que se perciben en cada grado, le permitirá llevar una vida sobria y digna, más cerca de una mediana comodidad que de una pobreza que lo haga despreocuparse de sus deberes profesionales.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que el personal de las FF. AA. goza de una serie de prerrogativas y de facilidades pecuniarias que contribuyen indudablemente a solucionar el problema económico: las *Comisiones de Bienestar Social* de las Unidades, por intermedio de las cuales se adquieren las subsistencias y especies de vestuario a precio de costo; la asistencia médico-dental gratuita a que tiene derecho el personal de las FF. AA. y sus familiares; el *vestuario fiscal* sin costo que anualmente reciben los uniformados y las *poblaciones militares* que existen en casi todas las guarniciones y que son ocupadas por la mayoría del personal casado de la Institución, son granjerías y prerrogativas que contribuyen grandemente a aumentar el bienestar económico del militar.

VIII.—FINALIDAD Y ORGANIZACION DE LA ESCUELA MILITAR PARA CUMPLIR SU COMETIDO

A.—Finalidad:

La Escuela Militar tiene como misión fundamental la de formar los Oficiales de Armas y de Administración del Ejército.

No obstante lo anterior, la Escuela cumple, además, una segunda finalidad, cual es la de proporcionar a sus alumnos una sólida cultura humanística que, por la validez de los exámenes, los capacite para seguir en las Universidades del Estado, en caso de no demostrar verdadera vocación, o condiciones para la Carrera de las Armas.

Como ya se ha expuesto en el transcurso de esta charla, para llegar a ser Oficial de nuestro Ejército es necesario alcanzar un alto grado de preparación profesional y general, como asimismo un conglomerado de virtudes morales y una capacidad física, requisitos indispensables para desempeñarse a lo largo de toda su carrera con verdadera eficiencia y capacidad.

Un rol destacado juega en su preparación, su educación moral, sin cuyo comple-

mento no puede alcanzarse las presillas de Oficial. Estas virtudes tienden preferentemente a formarles el carácter, el concepto de honor y el exacto sentido de la responsabilidad y se inculcan desde que se ingresa al Establecimiento y se acrecientan durante toda su permanencia en él. Si el alumno no las demuestra ni las incorpora a su personalidad, la Escuela lo elimina por considerarlo inadaptado para la carrera de las armas.

Son estas virtudes las que hacen al joven Oficial profundamente honrado, obediente, leal, valiente y amante de su Patria. Es así como el Cadete, junto con sentir el hondo orgullo de ser soldado y vestir el uniforme de la Patria, se educa como ciudadano consciente de sus deberes, cumplidor de sus obligaciones y modelo de corrección.

En la preparación del Cadete juega también un rol importantísimo su educación física. Aparte de la gimnasia dirigida por los Oficiales, existen profesores civiles especialistas en atletismo, basketball, gimnasia en aparatos, natación y judo.

La intensa preparación física, metódica y ordenada, durante la permanencia del Cadete en la Escuela, lo convertirá gradualmente en un hombre sano, fuerte y activo.

En base de lo expuesto en el presente capítulo, la Escuela Militar permite la entrada a sus aulas a toda la juventud chilena. A ella podrá ingresar cualquier postulante sin importar su linaje y situación económica, siempre que reúna las condiciones exigidas en el Prospecto de Admisión, esto es, que esté adornado de las sólidas cualidades morales, intelectuales y físicas que lo capacite posteriormente para ser un distinguido Oficial de Ejército.

B.—Organización

Para el desarrollo y ejecución de sus actividades de carácter profesional y estudios humanísticos, la Escuela está dividida en dos Cursos:

1.—*Curso General*: Integrado por los alumnos que cursan el 4º, 5º y 6º Año de Humanidades.

2.—*Curso Militar*: Constituido por el I Curso Militar de Armas y de Administración; y

II Curso Militar de Armas y de Administración.

1.—*El Curso General* tiene por objeto proporcionar a los Cadetes la instrucción militar y humanística que les permita incorporarse al Curso Militar, o bien, ingresar a las Reservas con instrucción, después de una permanencia mínima de un año en la Escuela, asistiendo regularmente a la instrucción militar y participar con buen éxito en las Revistas correspondientes. Los alumnos que hubieren cumplido las exigencias anteriormente expresadas, recibirán en el momento de su baja, la respectiva "Libreta de Servicio Militar".

Los estudios efectuados y los exámenes rendidos por los alumnos, tienen igual validez que los realizados en otros Establecimientos de Enseñanza Secundaria.

2.—*El Curso Militar* tiene por objeto dar a los futuros Oficiales de Armas y de Administración del Ejército los conocimientos técnicos militares que los dejen capacitados para su futuro desempeño en los Cuerpos de Tropa. Su duración es de dos años, al término de los cuales y siempre que hayan realizado sus estudios con buen éxito, obtienen sus despachos.

El *I Curso Militar de Armas* (Subalféreces), lo constituyen los alumnos que han rendido satisfactoriamente el 6º Año de Humanidades y estén en posesión del título de Bachiller.

La orientación de la enseñanza y de la instrucción será de exclusiva índole profesional y técnica.

Es así como en este Curso los alumnos recibirán instrucción básica común de las distintas Armas, esto es de: Infantería, Caballería, Artillería, Zapadores y Telecomunicaciones. Fuera de una esmerada educación física aquí se inicia, además, el conocimiento de las asignaturas militares tales como: Organización Militar, Historia Militar, Reglamentación Militar, Topografía, Conocimiento de Armas, Balística, etc., junto a estas asignaturas militares se profundizan los ramos de Matemáticas e Inglés.

Los alumnos de este Curso reciben el nombramiento de Subalféreces y son becados.

El *II Curso Militar de Armas* (Alféreces) está constituido por los alumnos promovidos del I Curso Militar que reciben su nombramiento de Alféreces y también son becados.

Al igual que el I. Curso Militar, la orientación de la enseñanza y de la instrucción será de exclusiva índole profesional y técnica y tiene por finalidad capacitar a los Alféreces para su eficiente desempeño como instructores en los Cuerpos de Tropa del Arma correspondiente y como Comandantes de Sección dentro de la respectiva Unidad Fundamental.

Los Alféreces inician este II Curso Militar separados por Armas, de manera que el centro de gravedad de la instrucción que cada cual recibe será la de su respectiva Arma. Es así como las enseñanzas de las otras abarcarán sólo aquellas materias que tengan aplicación en la propia Arma.

Las asignaturas tanto militares como civiles a cursar, son las siguientes: Táctica, Historia Militar, Organización Militar, Administración Militar, Servicio de Estado Mayor, Topografía, Matemáticas e Inglés.

El *I y II Cursos de Administración* lo constituyen los alumnos que deseen seguir esta especialidad. Las vacantes al I Curso M. de Administración son llenados, normalmente, con postulantes presentados de los distintos establecimientos de enseñanza secundaria o comercial del país y, excepcionalmente, con cadetes que al terminar el 6º Año de Humanidades deseen ingresar a él.

En ambos Cursos se les proporciona instrucción de Infantería, Equitación y Educación Física. Las asignaturas militares y civiles que se estudian en los dos años son, entre otras, las siguientes: Administración Militar, Contabilidad General, Aritmética Comercial, Economía Política, Legislación Comercial, Servicio de Estado Mayor, Geografía Económica, etc.

C.—Requisitos de ingreso.

1.—*Requisitos generales*: para ingresar a la Escuela, se requiere:

—Ser chileno.

—Poseer las condiciones morales, intelectuales y físicas compatibles con las exigencias de la profesión militar.

2.—*Requisitos especiales*: la Escuela acepta normalmente sólo el ingreso de candidatos al 4º Año de Humanidades y al I Curso Militar de Administración.

Sin embargo, en el Concurso de Admisión de 1956, no se llamarán candidatos

para el I Curso de Administración, pero sí, por única vez, se llamarán postulantes para ingresar al I Curso Militar de Armas.

a) *Para ingresar al 4º Año de Humanidades*, en resumen, se requiere:

—Estar en posesión del certificado de exámenes con promoción definitiva al 4º Año de Humanidades.

—No tener menos de 14, ni más de 17 años de edad.

—Reunir como mínimo, la talla, peso y perímetro torácico que señala el Prospecto de Admisión.

b) *Para ingresar al I Curso Militar de Armas*, se requiere, en resumen:

—Estar en posesión del título de Bachiller en Humanidades. Al respecto, los postulantes que al momento de presentar su solicitud de admisión se encuentren cursando el 6º Año de Humanidades deben continuar sus estudios hasta obtener el título de Bachiller en Letras o Matemáticas, sin cuyo requisito no serán admitidos.

—No tener menos de 17, ni más de 21 años de edad.

—Reunir como mínimo la talla, peso y perímetro torácico que señala el Prospecto de Admisión.

D.—*Exámenes de Admisión.*

Para seleccionar convenientemente a sus alumnos, la Escuela llama a "Concurso de Admisión", el que consta de dos partes:

1.—*Concurso previo de Antecedentes*: para determinar si el postulante cumple con los requisitos generales y especiales estipulados en el Prospecto de Admisión y, a la vez, elegir a aquellos candidatos que exhiban mayores méritos.

2.—*Exámenes de Admisión*: para los postulantes elegidos en el "Concurso de Antecedentes". Serán sometidos a los siguientes exámenes con el objeto de establecer la selección definitiva de ellos:

- a) De apreciación personal.
- b) De conocimientos.
- c) De capacidad física; y
- d) Médico y dental.

a) *De apreciación personal*: tendrá por objeto determinar las tendencias vocacionales y aptitudes especiales del postulante, su cultura, educación, presentación, sociabilidad, etc.

b) *De conocimientos*:

—*Para ingresar al 4º Año de Humanidades*:

Se les tomará diferentes pruebas en las asignaturas de Castellano, Historia y Geografía de Chile, Aritmética e Idiomas, Francés e Inglés, a base de los conocimientos de 3er. Año de Humanidades.

—*Para ingresar al I Curso Militar de Armas*:

Se les tomará pruebas en las asignaturas de Castellano, Historia y Geografía de Chile, Matemáticas e Inglés.

c) *De capacidad física*: tendrá por objeto contribuir a garantizar la incorporación de elementos de condición física capaz de sobrellevar las exigencias del servicio y aquellas propias de la futura vida profesional. Comprenderá las siguientes pruebas: carrera de 100 mts. planos, salto alto y natación, naturalmente, con diferentes exigencias según la edad y capacidad de los concursantes.

d) *Examen médico y dental*: será tomado por los Oficiales de Sanidad de la Escuela Militar, aun para los candidatos de provincia examinados provisoriamente por los Oficiales de Sanidad de las distintas guarniciones.

En cuanto a detalles de lo expuesto someramente en el presente capítulo, como a otras informaciones tales como gastos de ingreso y permanencia en la Escuela, derecho a becas y medias becas para los cadetes ya definitivamente aceptados, etc., están todos ellos claramente expuestos en el Prospecto de Admisión que se distribuye a los interesados para ingresar al Plantel.

No es posible en esta breve exposición, que sólo tiene por objeto dar una orientación general sobre la razón de ser de la carrera de las armas y el cometido que cumple el Instituto encargado de formar a los futuros Oficiales de nuestro Ejército, dar una información completa y detallada sobre todos los requisitos y condiciones que deben reunir los jóvenes interesados en vestir el uniforme de la Patria.

IX.—CONCLUSIONES

En resumen, de todo lo dicho podemos sacar las siguientes conclusiones sobre la profesión militar:

1.—Las Fuerzas Armadas son necesarias para la seguridad y supervivencia de los pueblos.

2.—No sólo son necesarias para la defensa de una Nación en el exterior, que es su función fundamental, sino que también para mantener el orden y seguridad interna.

3.—Las variadas funciones que cumplen nuestras Fuerzas Armadas durante la paz han contribuido grandemente al progreso material y espiritual del país y sus habitantes.

4.—En el orden político y social nuestro país se caracteriza por marchar a la cabeza de las naciones libres y organizadas de América, debido a la formación de una bien cimentada democracia, garantizada en sus funciones por las Instituciones Armadas.

5.—El Oficial de Ejército, para cumplir sus variadas funciones en forma eficiente, debe adquirir una serie de virtudes y condiciones de orden moral, intelectual y físico. Ellas son en resumen:

a) *En el orden moral*: formación y acrecentamiento de virtudes militares tales como: patriotismo, valor, resolución, espíritu de justicia, humanidad, abnega-

ción, lealtad, sentimiento del honor y un elevado concepto sobre el cumplimiento del deber.

b) *En el orden intelectual*: acrecentamiento permanente a través de toda su carrera de sus conocimientos profesionales y cultura general, mediante el desarrollo de diferentes Cursos, primero en la Escuela Militar y en seguida en las Escuelas de Armas (Curso de Tenientes y Capitanes) e Institutos de Enseñanza Superior tales como: Academia de Guerra, Academia Politécnica Militar y Academia de Defensa Nacional.

c) *En el orden físico*: mantenimiento permanente de su cuerpo sano y fuerte por la práctica de gimnasia y deportes, requisito indispensable especialmente en el joven Oficial para predicar con el ejemplo ante su tropa.

6.—Cualquier candidato que se sienta inclinado a seguir la Carrera de las Armas tiene abiertas las puertas de la Escuela Militar, siempre que esté adornado de las sólidas cualidades morales, intelectuales y físicas que lo capaciten posteriormente para ser un elemento útil y eficiente al Ejército y, por ende, a nuestra querida Patria.

PERDON

LUIS FUSTER A.
Alferez

Flores marchitas, no me miren,
no me condenen,
son mis manos las que os arrancaron,
pero mi corazón no es el mismo,
no piensen en que yo soy el mismo;
la tristeza mató mi orgullo,
la amargura fortaleció mi corazón,
y hoy os miro, flores marchitas,
os miro como un humano
miraría al Señor,

y os encuentro bellas;
veo la inefable dulzura de Dios,
la belleza y la luz, en Su esplendor;
no me condenéis, flores marchitas,
si alguna vez os pisé,
si alguna vez os arranqué!
perdonenme, que mi madre,
en su tumba hizo crecer una flor,
y ésta, se marchitó.

REGRESO

PROF. ANGEL CUSTODIO GONZALEZ.

1
 Vivo de nuevo entre los míos,
 íntegro o casi todo, con cuánta alma de menos,
 con cuánto porvenir deshilvanado
 y más y menos cuerpo y humo y nieve.
 Vivo de nuevo entre los míos,
 los viejos lazos, liana crecida y fuerte:
 Hemos recuperado la voz propia
 y ya tengo el calor más auténtico,
 la misma condición, cadena, fuego,
 en el centro afanoso del corazón que no se colma,
 pues no bastan la angustia ni la ausencia,
 el alborozo y aventura,
 el coloquio o el llanto:
 detrás del sol, la noche,
 rodando hacia la altura... desde el germen.

2
 De nuevo formo a la ciudad con mis recuerdos redivivos
 hechos de carne y alma, de una esquirla de horas
 o de días cabales.
 Vivo de nuevo su implacable
 reflujó indiferente, la tristeza versátil,
 el aire viejo de sus calles,
 su estrechez y pujanza que, sin embargo, amaba,
 cuando sólo podía recordarla
 y en otro paralelo soñábamos su nieve,
 la eficaz cordillera de nombre antiguo y tiempo
 y su destino —el nuestro— de semilla creciente.
 Construyo, así, de nuevo a la ciudad
 y con todos mis pasos y deseos la mido.
 Y la ciudad rodea mi esperanza...

3
 El río pasa, amilanado y diario, tan solo con sus piedras,
 tan sólo con su canto y su niebla hermanada,
 (tres puentes nuevos y unos árboles limpios)
 todavía sin mucha miseria,
 sin una clara ordenación o pujanza de río,
 pero ya viejo y triste,
 despidiéndose siempre y a veces retornando
 y siendo él mismo, nuestro viejo Mapocho, como siempre...
 Pasa el río y pasa la ciudad y conducen,
 circulan mi esperanza
 con su efluvio salaz o su limpia ternura,
 hacia el azul más alto,
 hacia el cielo más libre de odios y de fábricas...

4
 Y ya vivo de nuevo,
 crezco, limito hacia la muerte fiel,
 no la mojada en climas y ciudades lejanas.
 (Allá estaba también, a veces más contenta, pero insaciable
 y siempre muerte. No obstante,
 casi todos nosotros le éramos como extraños. La olvidamos.

Pero ella estaba allí, hierática y presente, disfrazada de estatua, de mujer o de espuma). Aquí está más cercana, más amable, pero menos temida. Vivo de nuevo, hermano, común y amigo, como el río, entre céspedes nuevos, joven frescor que recién luce su esmeralda, frente a los cerros verdes que la nostalgia nunca supo embellecer en demasía.

5

En una isla pura de reposo intachable, de joven corazón y cielo renovado, dentro y fuera del mundo, como cuando bajamos al cielo desde un agua, o tal como se entra al mar intenso, impenetrable, de un espejo acogiendo tan sólo la corteza de los sueños.

Vivo de nuevo al fondo de los míos, como al último patio, el más cálido patio de esas casas antiguas [que han visto tantos muertos: sobre el río central y divisorio que canta por la noche su belleza, frente a los cerros altos y más allá de duros y perennes contrafuertes nevados...]

JOSE ORTEGA Y GASSET

Emocional impacto para la cultura significa la muerte de este ilustre filósofo español, acaecida recientemente, cuando el otono promediaba en las tierras hispánicas.

Ortega nació en Madrid en 1883. Fué Catedrático de Metafísica en la Universidad Central, entre 1910 y 1936, en forma ininterrumpida. Luego, con motivo de la guerra civil, residió en Francia, Holanda, la República Argentina y Portugal. Como filósofo y estilista, su prestigio trascendió las fronteras patrias, siendo, sin duda, el pensador más representativo de habla castellana hasta este mediodía del siglo XX.

Su pensamiento se engarza en las corrientes postkantianas y, concretamente, en la escuela de Marburgo, a la que pronto superó con el contenido y sentido de su reflexión original. El tema central de su meditación lo constituye la vida humana misma. La juzga como "realidad radical", raíz y fundamento, en la cual se ponen o dan todas las otras realidades. La vida aparece en él integrada por la razón, en indestructible y armoniosa síntesis. Razón y Vida: racionalismo y vitalismo, clave y motor de la existencia.

Para Ortega y Gasset, la vida, más que un ente acabado, es un "llegar a ser"; es algo prospectivo que se abre ante nosotros

como la rosa de los vientos. La vida se hace constantemente a sí misma; pero no se realiza a la manera del hombre de la vanidosa "torre de marfil", sino interacciones recíprocas con su contorno pleno y múltiple; con su "circunstancia". De ahí su célebre postulado: "yo soy yo y mi circunstancia".

Si la vida es bosquejo, plan, en fin, "programa", me encuentro ante una elección ineludible que me compromete substancialmente y en forma arrebatadora: vida falsa y vida auténtica, son los dos polos que exigen mi adhesión perentoria e inexcusable. La primera, conduce a la frivolidad y despreocupación; la segunda, nos lleva a la vida en profundidad, iluminada con un signo ético superior.

La diafanidad en el pensamiento de Ortega, su peculiar estilo, su obra infatigable condensada en artículos, ensayos, conferencias y libros medulares, junto a la influencia que ejerce en generaciones de discípulos de Europa y América, con la jerarquía y ascendiente de un maestro de verdad, lo señalan como el intelectual por antonomasia, que crea y actúa en función de su tiempo, y ubican su obra filosófica entre las más enjundiosas y sugerentes en el dilatado panorama de la cultura contemporánea.



CANAL DE PANAMA

TTE. GASTON D. FREZ ARANCIBIA.

1.—Antecedentes bibliográficos.

La República de Panamá está situada en la América Central, de la cual es la parte típica por su forma de Istmo que, tendido de Oriente a Occidente une los dos grandes troncos del Continente Americano. Por su situación y por ser el punto más corto de comunicación entre los Océanos Atlántico y Pacífico, es el Istmo más notable del mundo.

Panamá confina al Norte con el mar de las Antillas; al Sur con el Océano Pacífico; al Este con la República de Colombia y al Oeste con la República de Costa Rica.

La superficie del País es aproximadamente 88.500 km.² de los cuales 27.800 Km.² están habitados y 60.700 Km.², son terrenos selváticos infranqueables.

La parte más angosta del Istmo mide 50 Kmts. y corresponde a la zona del canal, donde se encuentran los puertos más notables de la República, la ciudad de Panamá (Capital) en la costa del Pacífico, y el puerto Cristóbal Colón en la costa del

Atlántico. Ambas están unidas por: el canal, buenas carreteras y una línea ferroviaria donde existe un activísimo tráfico.

El clima es tropical, muy lluvioso, caluroso y húmedo. La temperatura es elevada y constante. La mayor diferencia anual no sobrepasa los 14° y la temperatura media fluctúa entre 30° y 36° C. alcanzando algunas veces cifras algo mayor.

Existen dos estaciones: una lluviosa que dura nueve meses y una seca de tres meses. Esto obedece al curso del sol.

Las razas que pueblan la República son: la europea, la india o americana, la negra, la mongólica y la malaya. De las tres primeras que son las principales y que en gran parte se conservan puras, derivan los mestizos, que son los hijos de blanco e indios; los mulatos, hijos de blancos y negros y los zambos, mezcla de negro e indio.

El idioma de los panameños es el español pero, a pesar de la escasa instrucción que poseen, tienen grandes aptitudes para aprender el inglés.

2.—Zona del Canal.

Por tratado público celebrado en Washington, el 18 de noviembre de 1903, entre don Felipe Bunau-Varilla, enviado extraordinario de la República de Panamá y Mr. John Hay, secretario de la República de Panamá transfirió a esta nación, para la apertura y servicio del canal interoceánico, el uso, la ocupación y el gobierno perpetuos de una faja de terreno de 16 kilómetros de ancho (ocho a cada lado de la línea central del canal) entre Colón y Panamá, sin incluir estas ciudades ni sus puertos adyacentes, desde el Océano Atlántico hasta el Pacífico. Se incluyeron en la cesión las aguas de ambos Océanos, contiguas a la faja terrestre dicha, hasta una distancia de 4,8 km., contada desde la línea media entre las más altas y las más bajas mareas, con las islas e islotes que se hallan en dichas aguas.

De conformidad con el referido convenio, los Estados Unidos aseguraron (y están obligados a mantener) la independencia de la República de Panamá, y adquirieron el derecho de establecer y hacer cumplir, en las ciudades de Panamá y Colón y en los territorios y bahías adyacentes a estas ciudades, reglamentos de sanidad de carácter preventivo y curativo. También adquirieron la facultad de mantener el orden público en estos lugares, cuando, a su juicio, la República de Panamá no pueda mantenerlo por sí misma.

Independientemente del tratado, la República Panameña en su ley fundamental, ha concedido espontáneamente al gobierno de los Estados Unidos, el derecho de intervenir en cualquier punto del Istmo, para restablecer la paz pública y el orden constitucional cuando aquélla haya sido turbada o éste quebrantado.

El gobierno de Norte América tiene asimismo, autoridad para imponer y cobrar tarifas de aguas y alcantarillado en las ciudades de Panamá y Colón, durante cincuenta y dos años, con el objeto de reembolsarse las sumas que ha invertido en las obras del acueducto y alcantarillado de esas ciudades, y los intereses de dicho capital.

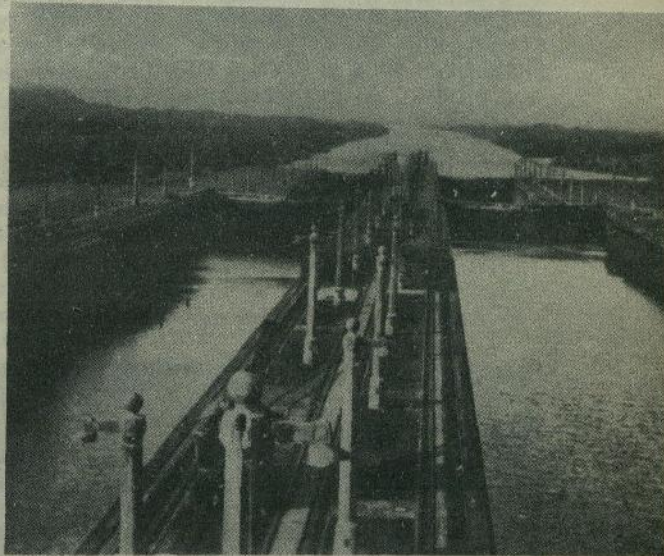
Si en algún tiempo fuere necesario el empleo de fuerzas armadas para la seguridad y protección del canal, de las naves que lo usen, o de los ferrocarriles u obras auxiliares, los Estados Unidos tendrán derecho, en todo tiempo y a su juicio, para

usar sus fuerzas de policía, así como los militares terrestres y navales, o para establecer fortificaciones con este objeto.

Por virtud del tratado y desde el 15 de junio de 1904, fecha en que se hizo entrega al gobierno americano de la zona mencionada, se suspendió la jurisdicción de la República de Panamá sobre esa parte del territorio.

3.—Estructura del canal.

Mide aproximadamente 50 Kms. de longitud y el ancho medio es de 300 m. En su trayecto se encuentran 3 esclusas "Pedro Miguel", "Miraflores" y "Gatún", las dos primeras en la entrada del océano Pacífico y la última en el extremo de salida



Esclusas Gatún

hacia el Atlántico. Cada una posee tres o más compuertas dobles y paralelas, con el objeto, de corregir el desnivel de agua de los océanos, y alojar a su vez, hasta dos naves simultáneamente, que vayan en direcciones opuestas.

El gobierno de los Estados Unidos aprovechando una depresión del terreno panameño en medio de la selva, ordenó construir el lago "Gatún", considerado como el más grande del mundo en su calidad de artificial. Tiene un nivel de agua superior a los dos océanos y se utiliza, en consecuencia, como surtidor de las compuertas del canal, mediante el principio físico de los vasos comunicantes. No obstante ja-

más pierde su nivel debido a la gran cantidad de lluvias de la región.

Cada vapor, en su trayecto por el canal, será elevado hasta el nivel del lago y luego bajado hasta el del océano de destino. En resumen, cualquiera que sea la dirección, realizará en las esclusas dos operaciones: subir y bajar.

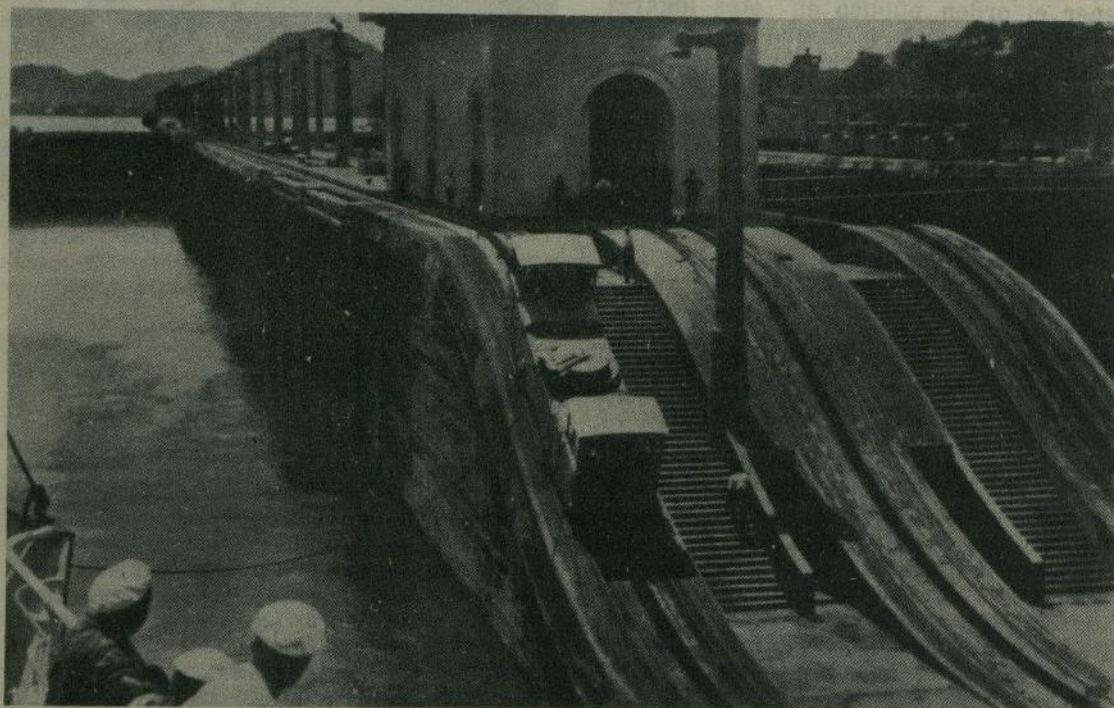
Al entrar en una de las anteriores, el barco detiene sus máquinas y es enganchado a unos carros tractores que transitan por los bordes de la misma, y que son los encargados de dirigirlo a través de todo el paso por ella (comúnmente se les denomina "mulas"). Esto obedece al poco espacio que existe, para que el buque pueda maniobrar con sus propias fuentes de movimiento. Una vez en la primera compuerta, se cierran herméticamente las puertas posteriores, se abren los surtidores de agua, que están en el fondo, permitiendo que suba el nivel a razón de 1,5 m. por minuto. Al llenarse, automáticamente se cierran los surtidores, abriéndose la puerta anterior, los carros tratan al buque a la compuerta siguiente, donde se repite el proceso. Para bajar, el trabajo a seguir es inverso: la compuerta está

con su capacidad máxima de agua, luego entran en acción las válvulas de escape o desagüe bajando así el nivel y por ende la embarcación. Todo lo descrito es accionado por controles eléctricos.

Para el tránsito de vehículos y peatones desde una ribera a otra, cada esclusa tiene un puente plegable que se mantiene recogido mientras se encuentran embarcaciones en ella. Personal de policía se destaca en estos lugares como encargados del control del tránsito fluvial-terrestre.

En suma, podemos decir que el canal de Panamá es una de las maravillas de nuestra época, ya que constituye, el gigantesco resultado del sacrificio y del trabajo abnegado por conseguir la unión espiritual y material del mundo. Parece que al pasar por sus tibias y cristalinas aguas, quisiésemos arrancar de su belleza las inspiraciones de leyendas y poemas en que quede de manifiesto la obra de aquellos que laboraron, exponiendo sus vidas, por conseguir un aporte verdadero al progreso de los pueblos.

Esclusas Pedro Miguel



ENTONCES VIVIA EN UN PUEBLECITO DEL SUR...

"Tu sueño y tu recuerdo, quién lo olvida, tierra nativa y mía, más mía cuanto más lejana". (Cernuda).

Entonces vivía en un pueblecito del sur...

La calle en que vivíamos —ancha y terrosa, soñada calle de provincia tranquila— tenía el nombre de un marino famoso, según nos contaba mi padre. Por eso, desde entonces, yo soñaba en el mar, quería llegar a ser también marino. Pero yo soñaba en el mar, sólo por la gloria y grandeza del mar mismo. (Nada sabía aún de la fama caminera y versátil que la veleidad de los hombres pone o quita). No soñaba ganar renombre mediante aparatosas batallas dadoras de prestigio; deseaba la vida, la vida y el mar, presintiendo ya entonces la extraña y enorme semejanza que existe entre el mar y la vida. Presintiendo, nada más, porque aún no conocía el mar y tampoco sabía lo que era la vida. Y ahora, ¿lo sé bien, acaso? Uno sólo "sabe" definiciones; pero éstas son siempre frías, exactas, no se sienten ni se viven. Dice una, por ejemplo: "Hay vida cuando hay actividad, animación". Quiere decir, pues, que la vida se siente con el ánimo. Pero, entonces, ¿hay momentos en los que no se "vive"? ¿Qué frontera separa la vida de la muerte? ¿La vida traspasa a la muerte, si es también vida, según otra definición, "el estado del alma después de la muerte" que decía: "Mi conciencia tiene miedo; no tengo confianza en mí, no llego a adaptarme a la vida, a dominarla". Sí, hay, con dolorosa frecuencia muchas veces, difíciles, atormentadores momentos en los que —sin palabras—, uno se interroga hacia adentro si se vive, momentos en que se tiene la impresión que tan bien puntualizaba el viejo Charles Du Bos, de "ver a la vida fluir paralelamente a uno sin poder jamás abandonarse a su corriente". En estos momentos tensos, dolorosos, como de parto, en los que nada sucede aparentemente "uno abre —grandes— los ojos; se esfuerza por verificar la existencia material de los objetos en derredor; pero ese mismo esfuerzo sirve tan sólo para acrecentar la angustia, Nada como ese estado nos produce la sensación de envejecer". Sin embargo, en aquellos días lejanos yo vivía solamente, crecía y no envejecía como ahora, presintiendo y amando. Y ese amor y deseo del

mar, lo he guardado hasta hoy igual, pueril, adascente ardiente y noble como un sueño, soñando siempre y siempre en vela...

Pero si no tenía el mar a los ojos, sino dentro, en los sueños, poseía, en cambio, el cielo, la esplendidez del cielo del sur, del dombo pródigo y suave del cielo del sur, a cuya ribera yo vivía. Y ése era también el mar. Mejor, más amigo y siempre presente para mí. (Esta ha sido una de las contadas ocasiones, en la larga cadena de mis sueños y sus choques con la realidad, en que esta, la realidad, fué igual o superior a lo soñado). Mientras yo poblaba este *mar cielo* de imágenes, de viajes, de historia, de seres, de todo lo que se dice que habita las ilusiones; los días —el tiempo— le ponían su variedad de matices, lo decoraban con la varia abundancia de figuras de la bonanza o la tormenta. De este modo, vivía entre el desleído rumor o fragor de los hombres, las cosas y el curso inadvertido de los días, pues no conocía entonces la inexistencia tan dura del tiempo, ni me torturaba todavía su duro imperio irremediable. Era dueño del mar y del tiempo, de un mar y de un tiempo irreales, de sueños, más no por eso menos vivos y veraces.

Nunca como entonces he poseído tanta riqueza.

Entonces vivía en un pueblecito del sur, fresco de constante verdor y bañado en la cruz de todos los tiempos y las brisas. En especial, la "Travesía" y el "Puelche" se disputaban el rondel de su helada cantinela a lo largo y ancho de aquel pueblecito lento y silencioso, parecido en cierta forma a esos muchachos sombríos —futuros suicidas o solitarios sin remedio—, macilentos o tímidos, que sufren la vergüenza de unos pantalones irremediamente cortos. Era un pequeño pueblo mediterráneo, situado entre el mar y la sierra, distante y próximo a la vez al uno y a la otra. Vigilando el blancor perenne de la nieve cordillerana —Antuco, Tricauco, la Sierra Velluda—, pero, tal como yo, soñando tan solo el mar aun en el nombre de alguna de sus hermosas calles tranquilas, sin poder reco-

nocerse jamás en las aguas perdidas y remotamente vistas, estaba situado el pueblecito. Era un pueblo —hoy creo convertido en ciudad, quiero decir crecido en número y progreso, en orgullo y vicios—, estrecho y alargado como casi todos nuestros pueblos pequeños que buscan parecerse siquiera en la silueta externa, a la figura del país, figura angosta, larga como la espada del anhelo, espada bendita y desgarrado filo de nuestra tierra.

La calle en que vivíamos era ancha y terrosa. En los buenos días, en las fecundas estaciones, cuando la tierra era más joven y los hombres mejores; cuando había abundancia de pan y, sobre todo, la alegría roja de los buenos vinos, la gente del barrio, rudos hombres de campo avecindados de pueblerinos, agricultores cuyas tierras comenzaban al borde mismo del pueblo, se reunían en ella, en nuestra calle, unas cuantas cuadras más al poniente de nuestra casa, a ver y jugar las carreras "a la chilena" que allí se hacían y en las que casi siempre ganaba alguno de los lozanos caballos de mi abuelo materno, don Silverio Augusto. Por eso, ahora, en los cansados e indiferentes días que cursaba mi infancia, todavía esta parte de la calle del Almirante Blanco Encalada, ancha y terrosa, se llamaba "cancha de carreras". Mas ahora, en estos días indiferentes y lentos sólo corrían por ella una horas flojas, perdidas, aéreas, llenas de la alegría irresponsable o chillona voz del "Toco", "Toño", Gera, "Chumita", Benito el gringo Ramberto y tantos otros de los muchachuelos del barrio. La mía no. Yo nunca tuve una alegría turbulenta, es decir, expresada exteriormente en grito alborozado, ni aun el corto tiempo que tuve y conocí a mi madre. No quiero decir que haya desconocido la alegría verdadera, la alegría profunda y buena del corazón silencioso. Siempre fui solitario, callado, retraído. Jugaba mejor con las aves, dueñas del espacio, y con el sol, rey del cielo. Los pájaros... Cada año, en largas flechas negras y ágiles cruzaban, con su algarrabía de libertad gozada en plenitud, las aguas de aquel cielo que era mi mar y que yo atalayaba desde mi ribera de sueños. Venían, bajaban desde el misterio verdinegro de la montaña hacia la azul promesa de los valles de la costa. ¡Oh!, ellos sí que eran felices: eran libres y podían llegar hasta el sol, sobre las nubes que a mí me lo vedaban a veces; conocían el mar, el

mar ilímite de arriba y el bullente de abajo. Mientras que yo debía contentarme con esperar y acrecer mi vida hasta el mar. Por eso, cada vez que el sol viniese hasta mi huerto; debía contentarme con esperar que pasaban las enormes caravanas de choroyes con su alborozo desordenado y estridente, salía yo al jardín, gritándoles en la medida de mi angustia o de mi anhelo: "¡Llévenme, llévenme. Me voy, me voy...!" Y luego quedaba allí, rotas, caídas lentamente, las alas imposible, llorando a veces, pero siempre más tristemente solo.

Mis hermanos se burlaban cada vez de mí y terminaron por darme un apodo, imitando mi llamada o el grito de los pájaros. Mi padre, empero, nunca se burló de mí. A veces se me acercaba con el grave rostro bondadoso envuelto en una sonrisa triste: pasaba sus dedos tan sabios y tan firmes por mis cabellos y, atrayéndome hacia sí, solía decirme, la voz y la mirada lejana, proféticas:

—No llores, hijo, no llores; algún día te llevarán, alguna vez podrás irte tu también...

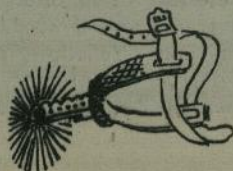
Y no sé qué dejó de tan honda melancolía tenía entonces sus palabras. Yo hundía la cabeza y encogía los hombros, tal un pájaro herido, sin comprender y sin atreverme a mirarlo, angustiado por el instintivo temor de ver anublado su mirar luminoso y sereno.

También jugaba a veces con el sol, cuando hacía brillar el polvo, levantando visiones de maravilla a lo lejos, o cuando pintaba figuras y leyendas en las nubes, o cuando hacía sangrar la nieve alta y presente de Los Andes. Pero, sobre todo, me entretenía a la hora de la siesta, a esa hora de mayor abandono de las calles que también parecían tumbarse rendidas bajo el peso de su aliento poderoso. Me echaba de bruces al suelo, con mi basto mameluco de mezclilla —buzo protector que mi madre había descubierto para librarse o librar nuestros trajes de la mugre y los "sietes"— y buscaba descifrar el misterio de la laguna y el paisaje encantados que la resolana suspendía sobre la superficie extensa y lisa de la "cancha de carreras".

Aún ahora sigo añorando ese espejismo estival, hermano de mi precoz tristeza de niño ensimismado.

Entonces vivía en un pueblecito del sur...

Prof. Angel Custodio González V.



UNA POLEMICA DE TRASCENDENCIA

LASTARRIA FRENTE A BELLO

Fernando Cortés M., Profesor Historia y Geografía,
Escuela Militar.

Chile es país de historiadores, se oye decir con frecuencia. Y no otra cosa puede opinarse si tenemos en cuenta que desde el momento mismo en que los españoles pisaron nuestro suelo, ya tuvimos, si no historia propiamente tal, por lo menos la matriz de donde había de generarse evolutivamente nuestra historia patria. Porque los cronistas coloniales no hicieron otra cosa que arrojar una enorme cantidad de material en bruto, que dispuesto de ordinario con poco método, esperaba los esfuerzos de los verdaderos historiadores del futuro. Durante la República, se continuó esta tradición venerable. Y es justo hacer notar que la producción histórica chilena contó casi desde su cuna con la atención de los hombres de gobierno. Sea porque creyesen que era la única disciplina capaz de ayudarles en su tarea de reconstrucción política y social, ya porque estuviesen convencidos de que la relación de los hechos del pasado fuese lección y enseñanza para el porvenir. El caso es que desde un comienzo, la historia no quedó en Chile entregada al azar y a la buena fe de la iniciativa personal, porque tuvo sobre sí el control que desde lo alto de la Universidad ejercían los "sanos principios".

En efecto, don Andrés Bello es en última instancia el responsable del rumbo tomado por la historiografía en nuestro país. Por que escribió en 1848, que el proceder de toda ciencia de hechos era primero ponerlos en claro, luego sondear su espíritu, manifestar su encadenamiento, reducirlos a vastas y comprensivas generalizaciones. En suma, creía que la obra del historiador debía reducirse a ser la obra del erudito que establece la verdad, desentrañando con benedictina paciencia todos los papeles de la historia nacional acumulados en las bibliotecas y archivos de todo el mundo.

Esto fue en Chile la última palabra. Porque anotar fechas y datos, datos y más fechas no violentaba en modo alguno las tendencias naturales del espíritu chileno, evidentemente ajeno a la especulación abstracta. Fieles, pues, a este espíritu, permanecieron nuestros historiadores clásicos, Barros Arana, Amunátegui y Vicuña Mackenna, que impugnados hasta la saciedad en el juicio sabio y prudente del maestro encaminaron su actividad hacia el campo inagotable de la investigación. Y porque bien comprendían que

Bello tenía razón y que de nada valía una historia sin pruebas positivas, se consagraron a una labor de cronistas, y más que nada, a su ideal de simbolizar el pasado en los propios datos suministrados por los documentos.

Barros Arana por ejemplo —para no señalar sino un caso— en el "Prólogo" de su "Historia General de Chile" nos deja algo así como una especie de credo histórico-filosófico donde encontramos claramente expuestas las razones que le impulsaron a adoptar el sistema narrativo. "Me he propuesto —dice— investigar los hechos con toda prolijidad en los numerosos documentos de que he podido disponer, y referirlos naturalmente con el orden, el método y la claridad que me fuera posible para dejarlos al alcance del mayor número de personas". En fin, continuando la lectura podríamos creer que seguimos a Bello en algunas de sus disquisiciones sobre el modo de escribir la historia, porque sus puntos de vistas son los mismos del maestro. También para él el documento es el generador de la historia a la cual proporciona una gran cantidad de datos. Es decir, debe seguirse un camino ya trazado de antemano. Desde la crónica primitiva e incierta con mucho de carácter local y por tanto de miras estrechas, hasta la elaboración del material acumulado y perfectamente clasificado. Es decir, a Barros Arana, enemigo de toda especulación no le interesó en absoluto la interpretación de los documentos, y el método erudito era el único que podía corresponder a su temperamento y a la fuerza de su incomparable penetración crítica. Y con Amunátegui y Vicuña Mackenna ocurre algo semejante, aun cuando el primero pretendiera dar a sus obras un contenido ideológico, y el segundo quisiera reanimar los despojos inertes del pasado con ayuda de imaginación y sensibilidad. De todos modos el método erudito se enseña por encima de tímidas insinuaciones filosóficas.

En fin, había pues, don Andrés Bello educado a casi toda la generación literaria del 42. A su esfuerzo personal se debía la publicación de las primeras "Memorias Históricas Universitarias". Privilegio de Chile era recibir de este ingenio singular el suntuoso bagaje de meditación y experiencia recogidas en una vida de concentración en sí mismo; abierto el entendimiento a todas

las visiones de la realidad objetiva y a todos los vientos del espíritu.

Pero dice don Isidoro Errázuriz que es empresa temeraria y arriesgada jugar con los espíritus. Porque cuesta menos trabajo despertarlos cuando están dormidos y producir su irrupción violenta en el seno de una intelectualidad incipiente, que contenerlos una vez que se han arraigado en el surco que les abriera una mano precursora. En nuestro suelo ocurrió de tal manera porque una vez arrojada a los surcos la semilla del estudio y de la investigación, la maleza filosófica apareció, y las plantas silvestres crecieron confundidas con las plantas domésticas.

Y esa "maleza filosófica", apareció en 1843, cuando en cumplimiento del artículo 27 de la Ley Orgánica de la Universidad, se ponía en manos de Lastarria, la grave responsabilidad de abrir el camino que debería recorrerse en el futuro, dando el tipo a los escritos sobre historia nacional, en cuyo campo virgen e inculto, nada digno de tomarse en cuenta se había realizado todavía. En el citado artículo, se mandaba celebrar anualmente una sesión solemne del Claustro Universitario y en lo cual uno de los miembros de la Corporación, pronunciaría un discurso sobre un tema cualquiera de la historia o del idioma patrio. Por cierto que Lastarria no se ciñó de manera estricta a lo dispuesto por el estatuto en cuestión. Y en lugar de un discurso sobre un aspecto de la historia nacional, presentó una obra completa, no una monografía, en cuya introducción el autor hacía el esbozo de las doctrinas histórico-filosóficas a las cuales adhería y a cuyos lineamientos deberían ajustarse, en su criterio, las obras históricas del futuro.

La citada obra "Investigaciones sobre la influencia social de la conquista y del sistema colonial de los españoles en Chile", no era precisamente una obra de erudición; tampoco un trabajo destinado principalmente a poner en claro los hechos; era una vasta síntesis histórica fundada sin duda en la creencia de que allí donde había filosofía, holgaban los hechos; un cuadro de contornos generales en que tomándose aquellos aspectos que ofrecían un carácter más genérico, se los interpretaba a la luz de una ideología filosófica determinada.

Ahora bien, ¿qué ideas eran ésas que importaban un viraje completo en el campo de nuestra historiografía? La historia —dice— Lastarria debe refundir en sus dominios el conocimiento de sus hechos o fenómenos y de las leyes que los rigen o relacionan. Para él, la naturaleza del universo moral es como la naturaleza del universo físico, y si entre sus hechos hay también causas y consecuencias, relación y encadenamiento, entonces

¿por qué no va a existir base científica para dar a las ciencias sociales fundamento en los hechos y en la experiencia como se hace con las ciencias naturales? Puesta en práctica esta teoría en el campo particular de la historia de un pueblo, se obtendría no otra cosa que las leyes de su existencia y de su progreso general.

Era ésta, pues, una teoría que ahondaba en las ideas más que en los hechos; en que había más filosofía que erudición; que daba más relieve que a los sucesos, a los gérmenes invisibles internos que les habían dado origen. Pero este estudio de una naturaleza íntima, no tendría objeto si no se tratase de buscar los errores del pasado para preparar la regeneración del porvenir. "La Historia —agrega Lastarria— es para los pueblos lo que es para el hombre su experiencia particular; tal como éste prosigue su carrera de perfección, apelando siempre a sus recuerdos, a las verdades, que les ha hecho concebir su propia sensibilidad, a las observaciones que le sugieren los hechos que le rodean desde su infancia, la sociedad debe igualmente en las diversas épocas de su vida, acudir a la historia, en que se halla consignada la experiencia de todo el género humano, a ese gran espejo de los tiempos, para iluminarse en sus reflejos". Era por esto, pues, que Lastarria sostenía que los historiadores debían apoderarse de los hechos, no precisamente para narrarlos, sino que para trazar la historia de su influencia en el seno de una colectividad; pues, estando así ellos al alcance de la conciencia humana, podrían ser juzgados, cuidándose por cierto, la exactitud e imparcialidad.

Lo referente al método, fue el punto cardinal a que obedeciera la crítica que se hizo a Lastarria. Porque ni fueron las circunstancias propicias a su objetivo ni la forma adecuada a los propósitos. En las "Investigaciones..." obra en que procuraba encaminar el estudio de nuestra historia por la senda que le trazaba la filosofía, Lastarria se desentendió de narrar hechos concretos como aparecían en archivos y documentos. Posteriormente en su "Bosquejo histórico de la Constitución del Gobierno de Chile", sólo se halló de positivo, la recapitulación de reglamentos, estatutos y decretos expedidos para organizar el poder público en los primeros tiempos de la Revolución. No se hallaba, sin embargo, el conocimiento individual de los hechos que habían servido al autor para formar su juicio. Y éste fue su pecado capital ante los ojos de sus refutadores, don Andrés Bello, Antonio Varas, Antonio García Reyes y don Miguel Piñero, huésped argentino éste y redactor entonces de "El Mercurio" de Valparaíso.

Ni el uno ni los otros parecieron comprender, sin embargo, los verdaderos puntos en desacuerdo. "No se quería comprender —dice Lastarria en el Prólogo de la edición de 1868— que yo no condenaba en modo alguno, la historia de los hechos, y que si no me consagraba a escribirla, lo único que hacía era apoderarme de ellos, para estudiarlos en sus orígenes y consecuencias, es decir, en las ideas que los produjeron y en su influencia social". Por otra parte, las resistencias que encontraba el sistema de Lastarria en el seno de la Universidad, no eran como éste pensaba; el eco de una oposición tenaz a toda innovación trascendental en materia historiográfica, sino más bien, el eco del consenso unánime que se había formado, de ser imprescindible comenzar por el suministro de antecedentes para de allí deducir cualquiera consecuencia lógica que de ellos fluyese. Si don Andrés Bello condenaba la filosofía de la historia, era únicamente porque consideraba que a los sistemas, habiendo tenido siempre una vida efímera, no podía sino estimárseles como elementos transitorios en el progreso ideológico de los pueblos.

Por eso el sabio Rector decía: "la ciencia como la naturaleza se alimenta de ruinas; y mientras los sistemas nacen y crecen y se marchitan y mueren, ella se levanta lozana y florida sobre sus despojos y mantiene una juventud eterna". Y en el campo fértil de nuestra historia nacional, la ciencia no podía ser sino el acopio de conocimientos fundados en la minuciosidad de una investigación documental.

Extraemos de un texto simple de filosofía, que en nosotros y fuera de nosotros, la primera intuición que tenemos de las cosas es una intuición de conjunto, una síntesis vaga y confusa que no satisface plenamente. El análisis se impone en-

tonces para precisar los datos y darnos cuenta mejor de los detalles. A este análisis sigue casi siempre una síntesis nueva, corregida por los resultados del análisis. Y este análisis entre dos síntesis fue el que no realizó Lastarria. Sólo se preocupó de lograr la síntesis primera, y desgraciadamente no era tampoco la oportunidad de realizarla. He ahí, entonces, el por qué del fracaso de su sistema histórico. En todo caso justo es reconocerle que, al ahondar en nuestra historia lleno de un espíritu reflexivo, fue el primero en Chile que buscara, a través de los tiempos, el eslabón que uniendo el presente con el pasado prepara el porvenir. Su concepción histórica fue entonces, el germen precursor de una renovación que había de llevarse a cabo en nuestra historiografía para ajustarse a los nuevos cánones de investigación. Porque no siendo ya la historia el espejo que refleja los objetos, iba a ser la conciencia que enjuicia a los sucesos del pasado para transformarse con el tiempo en acervo de experiencia. Pero, habrá que recalcar, los historiadores no pueden dar buen principio a su labor sino después que la erudición ha terminado el suyo.

BIBLIOGRAFIA

- Andrés Bello: "Modo de escribir la Historia". Volumen VII de las Obras Completas, Santiago 1895.
- Diego Barros Arana: "Historia General de Chile". Tomo I (Prólogo) Tomo XVI (Mi Conclusión) Santiago 1884.
- José V. Lastarria: "Investigaciones sobre la influencia social de la conquista y del sistema colonial de los españoles en Chile". Volumen VII de las Obras Completas. Santiago 1909.

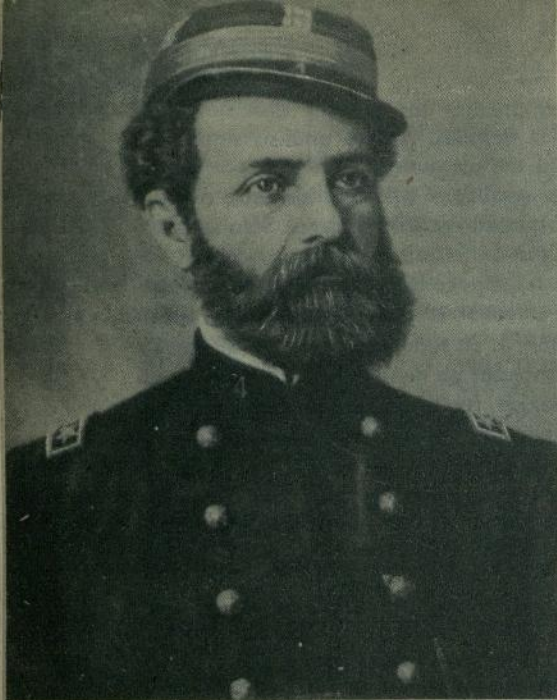
RECUERDO DEL 4º DE LINEA

Colaboración del Cap. Gustavo Díaz Feliú
R. I. Ref. 4 "Rancagua"

Ayer este mismo 4º de línea marchó una noche a través de la pampa, con admirable disciplina; se arrastró como serpiente, envuelto en espesa camanchaca para saltar después como un león sobre el fuerte del Este, no deteniéndose hasta que uno de los suyos izara la bandera de su Patria en lo alto del morro de Arica. No importó el camino sembrado de muertos que dejó atrás, ni aquellos desaparecidos por las explosiones de las poderosas minas terrestres, ni aún, que su bravo Comandante don Juan José San Martín rindiera el tributo de su vida en los faldeos de los cerros, como supremo holocausto a su pueblo chileno, que hacía suya la victoria magnífica de esa Infantería, inmortal a través de las pampas nortinas, en las heroicas jornadas de la guerra del Pacífico.

En la página siguiente presentamos algunas fotografías relacionadas con esta brillante acción de las armas chilenas.

(De la página anterior)

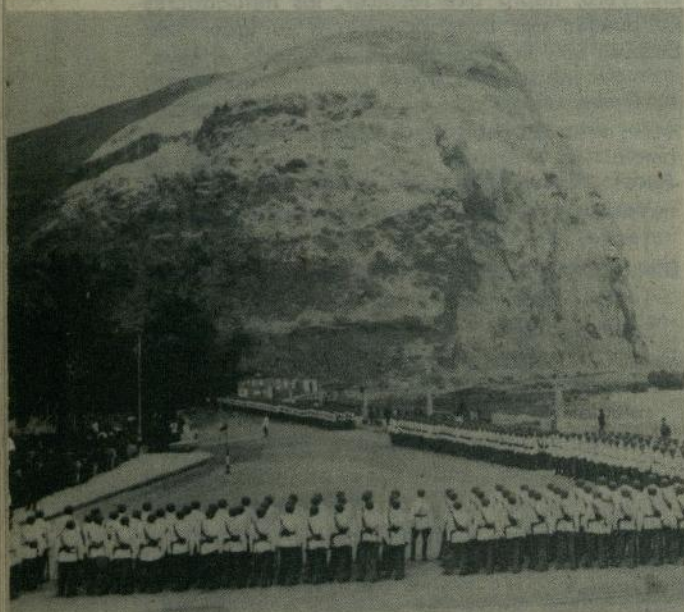


Tte. Crl. don Juan José San Martín, Comandante del "4º de Línea", muerto a la cabeza de su Regimiento en el asalto y toma del Morro de Arica (7. VI. 1880).

Grupo de Oficiales chilenos en la cima del morro después de su asalto y toma por las fuerzas del Coronel don Pedro Lagos.

El actual R. I. Ref. 4 "Rancagua" formado al pie del morro de Arica

El glorioso 4º de Línea al pie del histórico morro después de su asalto y toma por las fuerzas chilenas.



DIRECCION

ESCUELA MILITAR
GRAL. BERNARDO O'HIGGINS



18-III-1817

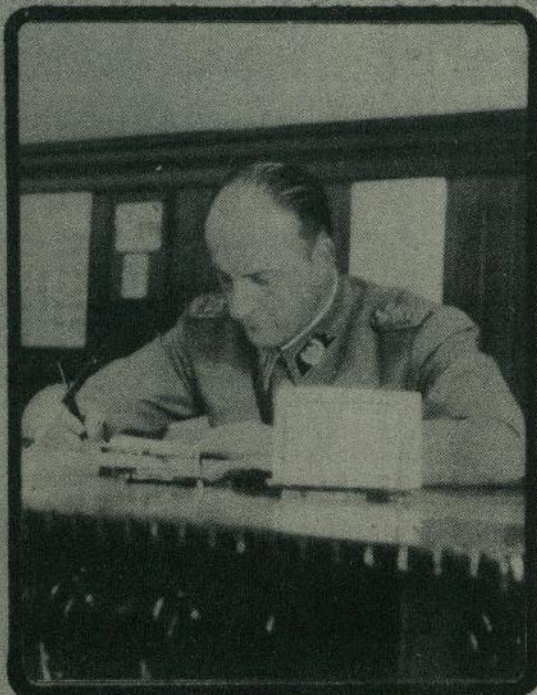


Coronel ALFONSO CAÑAS RUIZ TAGLE
DIRECTOR



Capitán CRISTIANO BECKER DUHAU
AYUDANTE

SUBDIRECCION



Tte. Crl. WALDO BRUCHER E.
SUBDIRECTOR



Tte. CAROL LOPICICH D.
AYUDANTE



SECRETARIA de ESTUDIOS

Tte. OSCAR MEDEL RAMIREZ
Ayudante



Mayor RAFAEL GONZALEZ NOVOA
Secretario de Estudios



Sr. ARTURO JARA S.
Empleado Civil



Sr. VICTORIANO SILVA B.
Empleado Civil



Sr. JOSE ALMARZA G.
Bibliotecario



CUERPO de PROFESORES



Sr. Coronel, Director; y Mayor, Secretario de Estudios,
con el Cuerpo de Profesores Civiles
del Establecimiento.

PLANA MAYOR



Mayor CARLOS ELBO HERFORDT
Jefe de Pl. Mayor

Cap. VOLTAIRE ASENJO A.
Administración

Cap. JUAN VON CHRISMAR E.
Cdte. de la Comp. P. M.

Tte. HUGO CAEROLS CASTILLO
Aydt. Pl. Mayor.

Cap. GUILLERMO VARGAS A.
Sanidad Dental

Subtte. ROBERTO KILIAN G.
Dentista

Tte. CARLOS FELIP G.
Cirujano

Tte. ANSELMO E. ALERT B.
Veterinario

HECTOR AHUMADA
Capellán

JOAQUIN MATTE
Capellán

1er

BATALLON



MARIO EBNER PINOCHET
Cap. Cdo. de la 2ª Compañía



ERVALDO RODRIGUEZ TH.
Mayor Cdo. del 1 Batallón



HERNAN FUENZALIDA V.
Cap. Cdo. de la 1ª Compañía



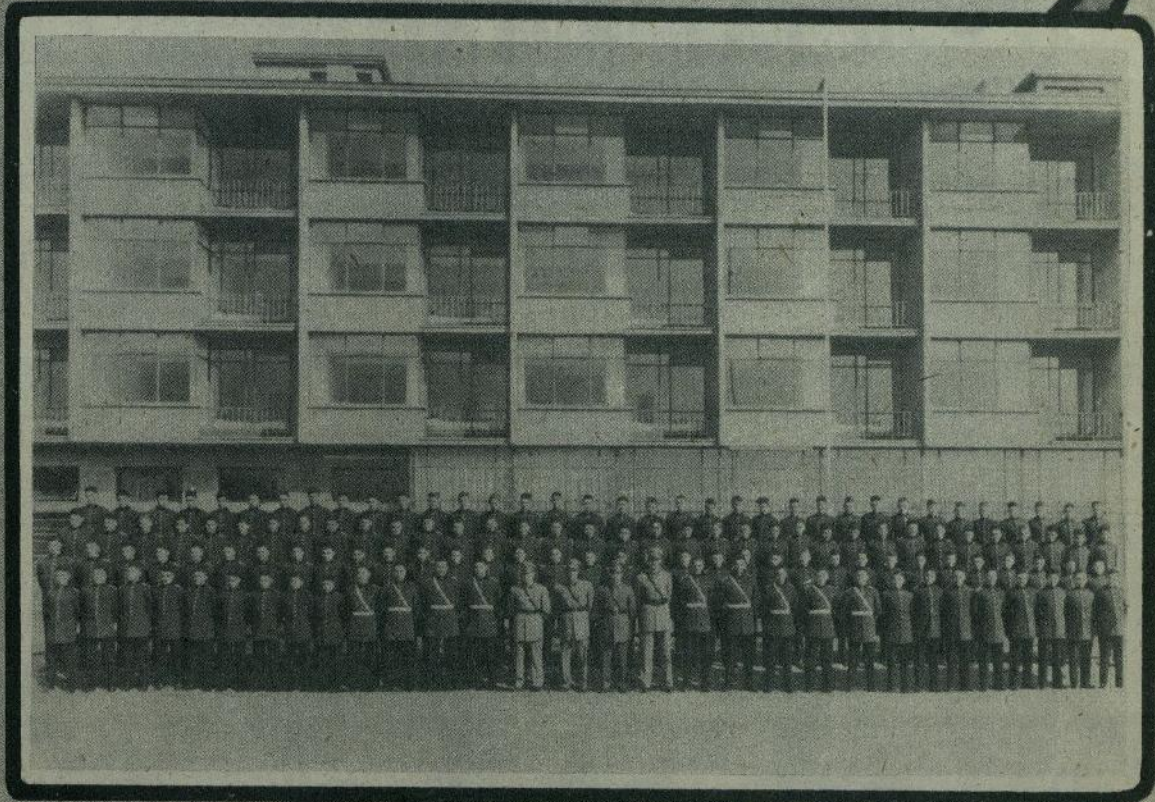
I BATALLON 1955



JULIO UARA D. Tre. Aydt.



1ª Compañía



*CDTE. de la COMPAÑIA
OFICIALES INSTRUCC
IONES, BRIGADIERES
Y CADETES DE LA
1ª COMPAÑIA*

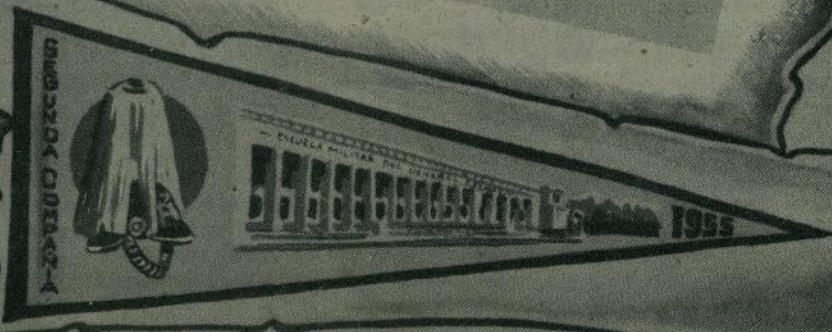


SEGUNDA COMPAÑIA

CDTE. DE COMPAÑIA
Capitán MARIO EBNER PINOCHET.

INSTRUCTORES

Teniente GUILLERMO QUEZADA M.
Teniente: SERGIO OSORIO S.
Brig. Mayor: ERNESTO GOMEZ R.
Sub-Brig.: SAMUEL LARRAIN V.
Brig.: SERGIO FUENZALIDA P.
Brig.: ERNESTO VIDELA C.
Brig.: EDUARD ITURRIAGA N.
Sub-Brig.: CARLOS BRITO G.





CARLOS FORESTIER H.
Mayor Cdt. II Batallón.



HECTOR OROZCO S.
Cap. Cdt. 3ª Compañía



RAUL MARTINEZ M.
Cap. Cdt. 4ª Compañía



JORGE ARNOLD Z.
Tte. Ayudante

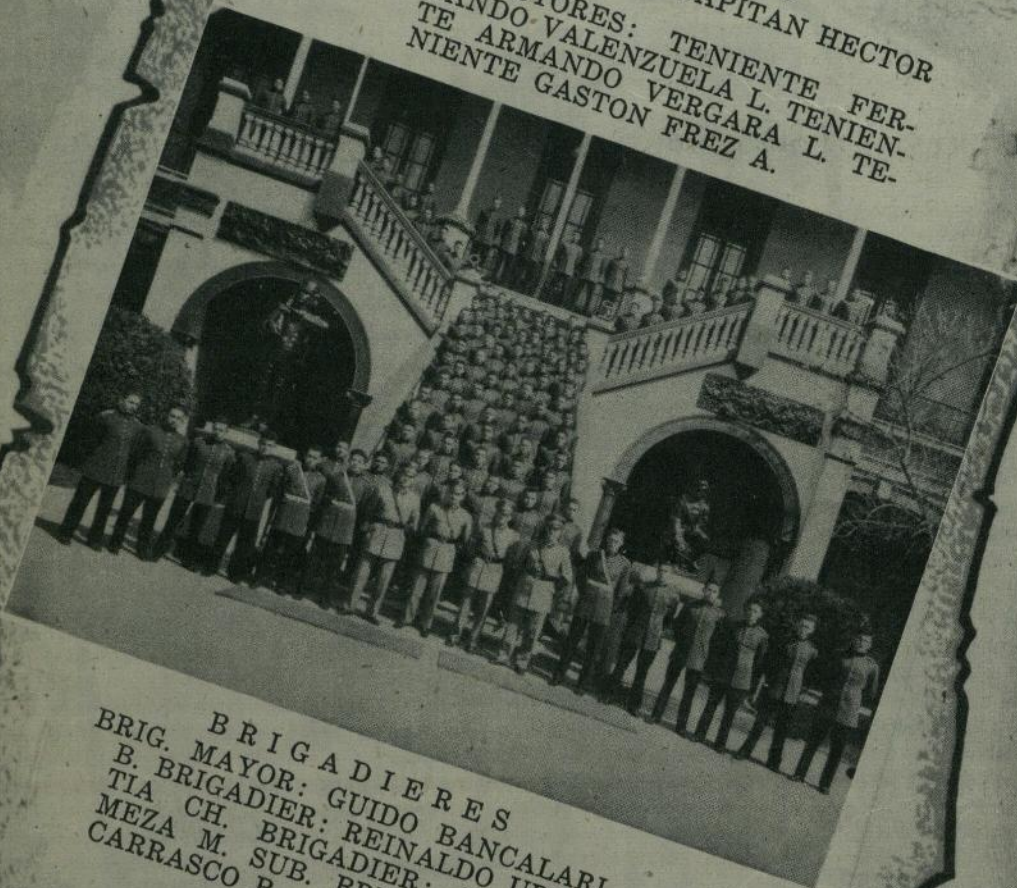




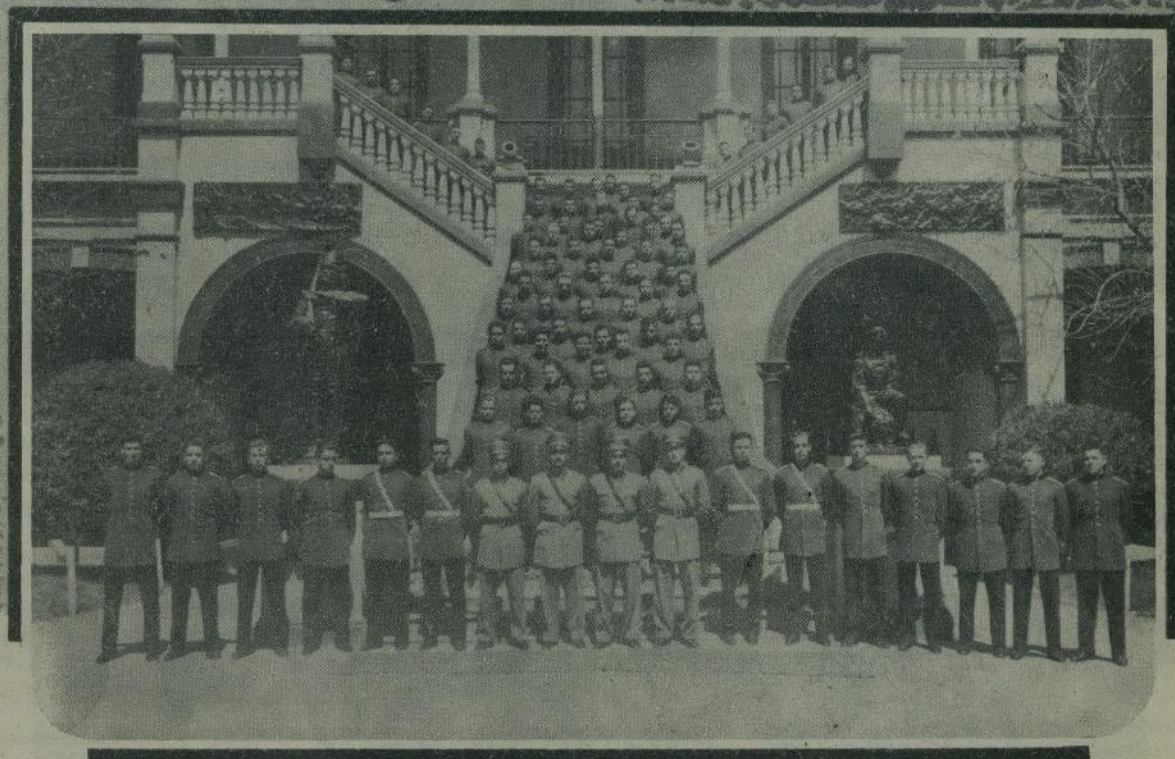
3.ª Compañía

3.ª COMPAÑÍA

OFICIALES
 CDTE. DE COMP.: CAPITAN HECTOR
 OROZCO S.
 INSTRUCTORES: TENIENTE FER-
 NANDO VALENZUELA L. TENIEN-
 TE ARMANDO VERGARA L. TE-
 NIENTE GASTON FREZ A.



BRIGADIERES
 BRIG. MAYOR: GUIDO BANCALARI
 B. BRIGADIER: REINALDO URRU-
 TIA CH. BRIGADIER: RICARDO
 MEZA M. SUB. BRIG.: PATRICIO
 CARRASCO P.



CDTE. DE COMPAÑIA: Capitán RAUL MARTINEZ M.
INSTRUCTORES: Teniente JORGE DOWLING S. M.
Teniente ROBERTO SCHOEPKE F.
Teniente LUIS PARDO T.

Brig. Mayor: Moisés Morales O.
Sub-Brig: Sergio Berguño B.
Brigadier: Jorge Ballerino S.
Sub-Brig.: Vianel Valdivieso C.

CURSO MILITAR



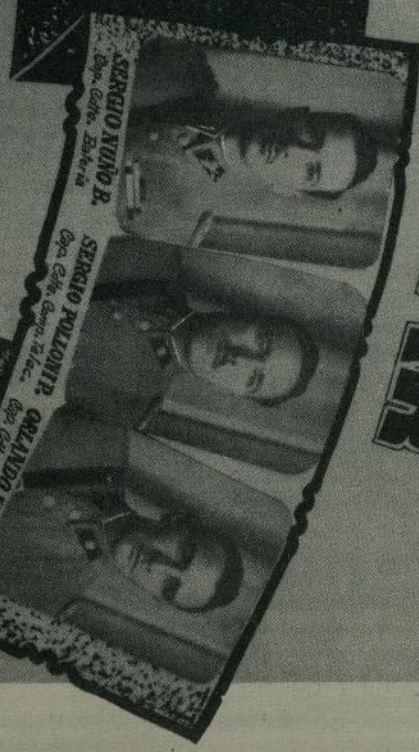
ALFONSO DIAZ D.
 Cap. Gral. Camp. Zapadores

ALFONSO SOLÍS S.
 Cap. Gral. Camp. Zapadores

ORLANDO VERRIA H.
 Mayor Gral. Camp. Zapadores



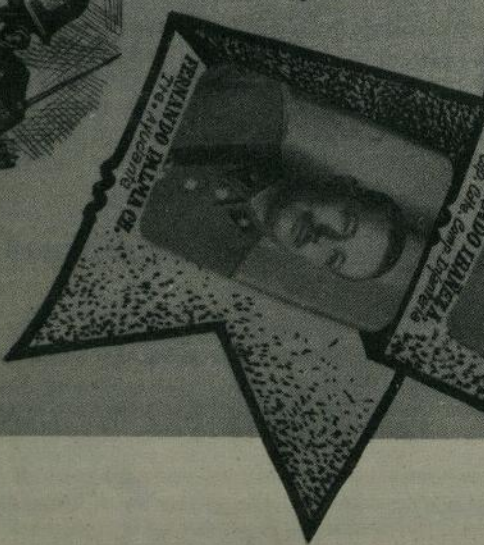
VICTOR GONZALEZ P.
 Cap. Gral. Zapadores



SERGIO NUÑO P.
 Cap. Gral. Zapadores

SERGIO POLONIR.
 Cap. Gral. Camp. Zapadores

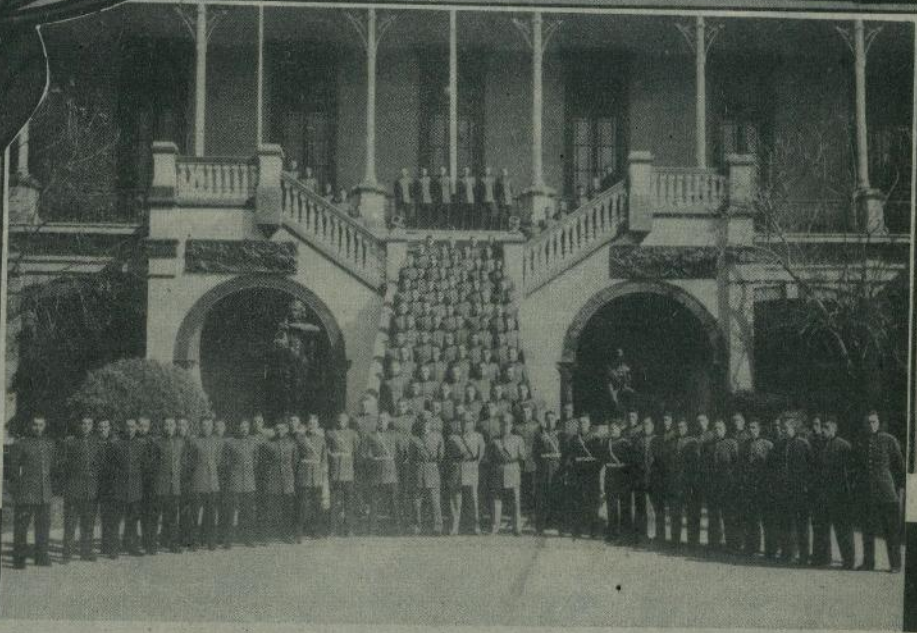
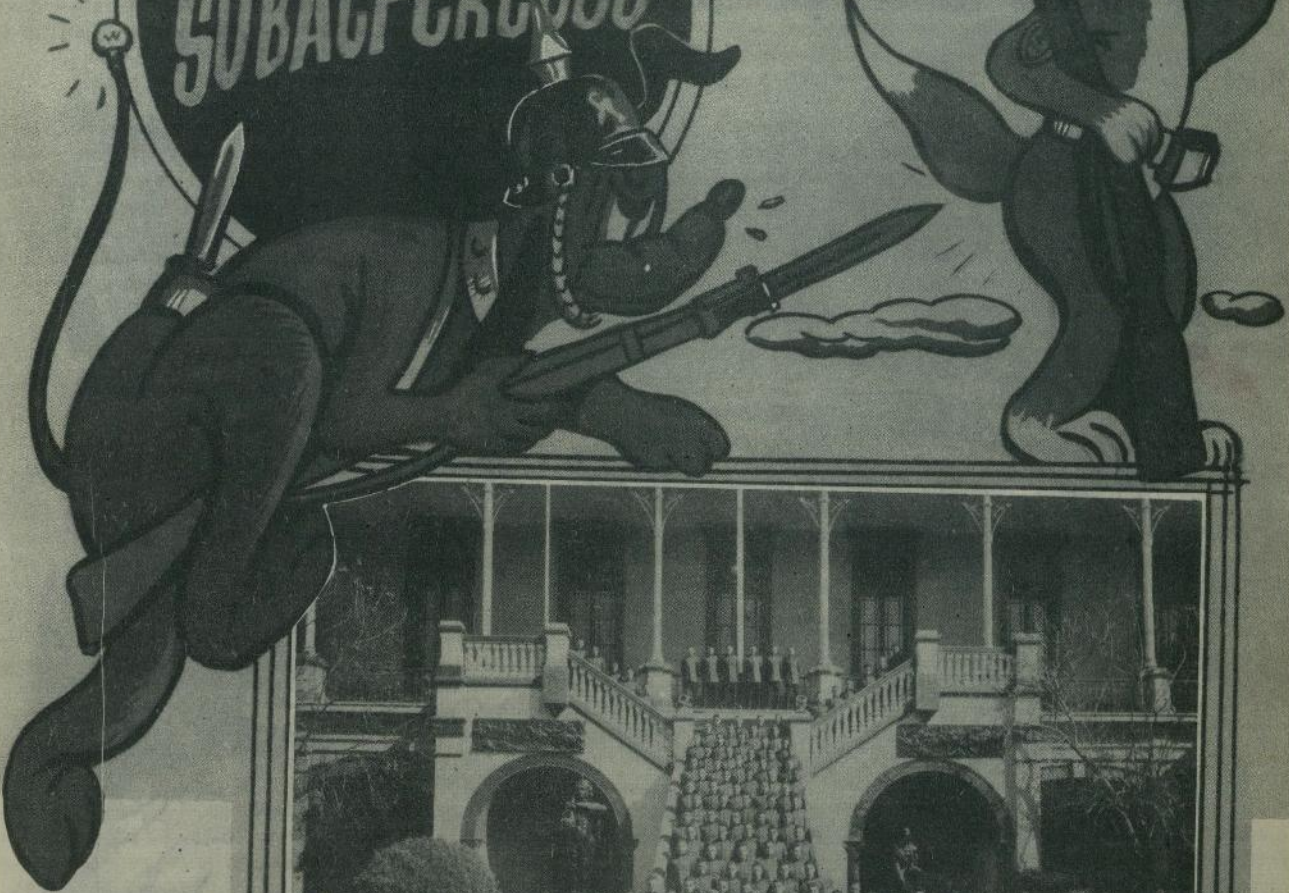
ORLANDO VERRIA H.
 Mayor Gral. Camp. Zapadores



BENJAMIN INFANTE O.
 Tte. Alcaide



Compañía de SUBALFERECES



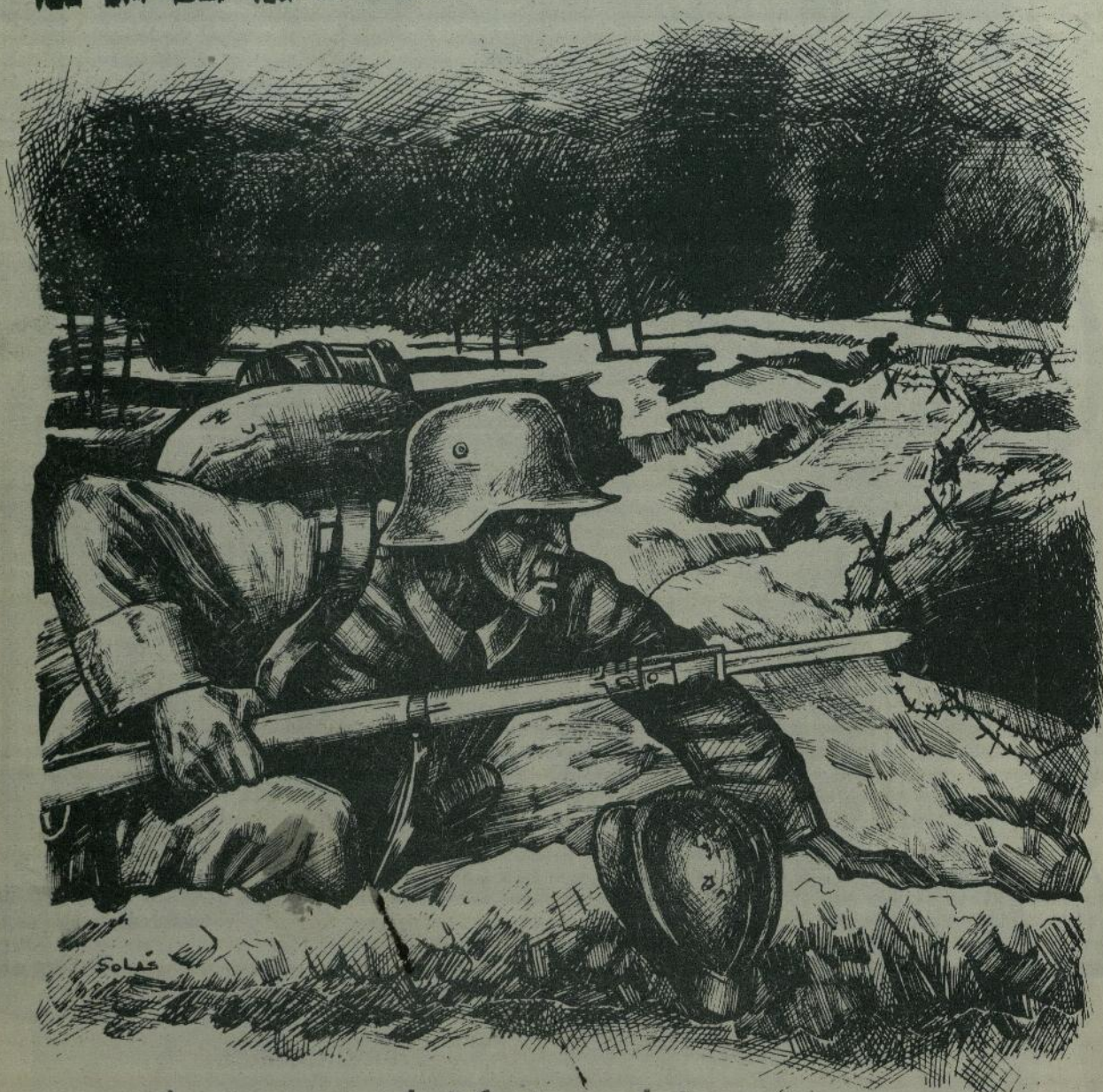
BRIGADIERES:

OFICIALES:

Cdte. de la Comp. JAIME DIAZ. D. Cap.
Cdte. de Sección: FERNANDO PALMA
CH. Tte.
Cdte. de Secc.: JORGE O'RYAN B. Tte.

Sub-Alférez Mayor: P. NUÑEZ C.
Brigadier Cdte. de Secc. O. JARQUE A.
Brigadier Cdte. de Secc. G. ENRIOTTI B.
Brigadier Cdte. de Secc. H. VICENCIO. P.
Sub-Brig. Cdte. de Secc. A. LARENAS L.
Sub-Brig. Cdte. de Secc. J. OLAVARRIETA T.

INFANTERIA



Aquí vemos al infante, sobrio en su coraza
moral y en su pujanza.
Ceñido al suelo que su sangre va tiñendo
de rojo.

INSTRUCCION DE COMBATE DE LA SECCION DE INFANTERIA



La marcha de avance es el primer paso de un ataque
Un granadero en la preparación del asalto
Tiradores en el trabajo de aproximación

INSTRUCCION DE ARMAS PESADAS EN EL TERRENO



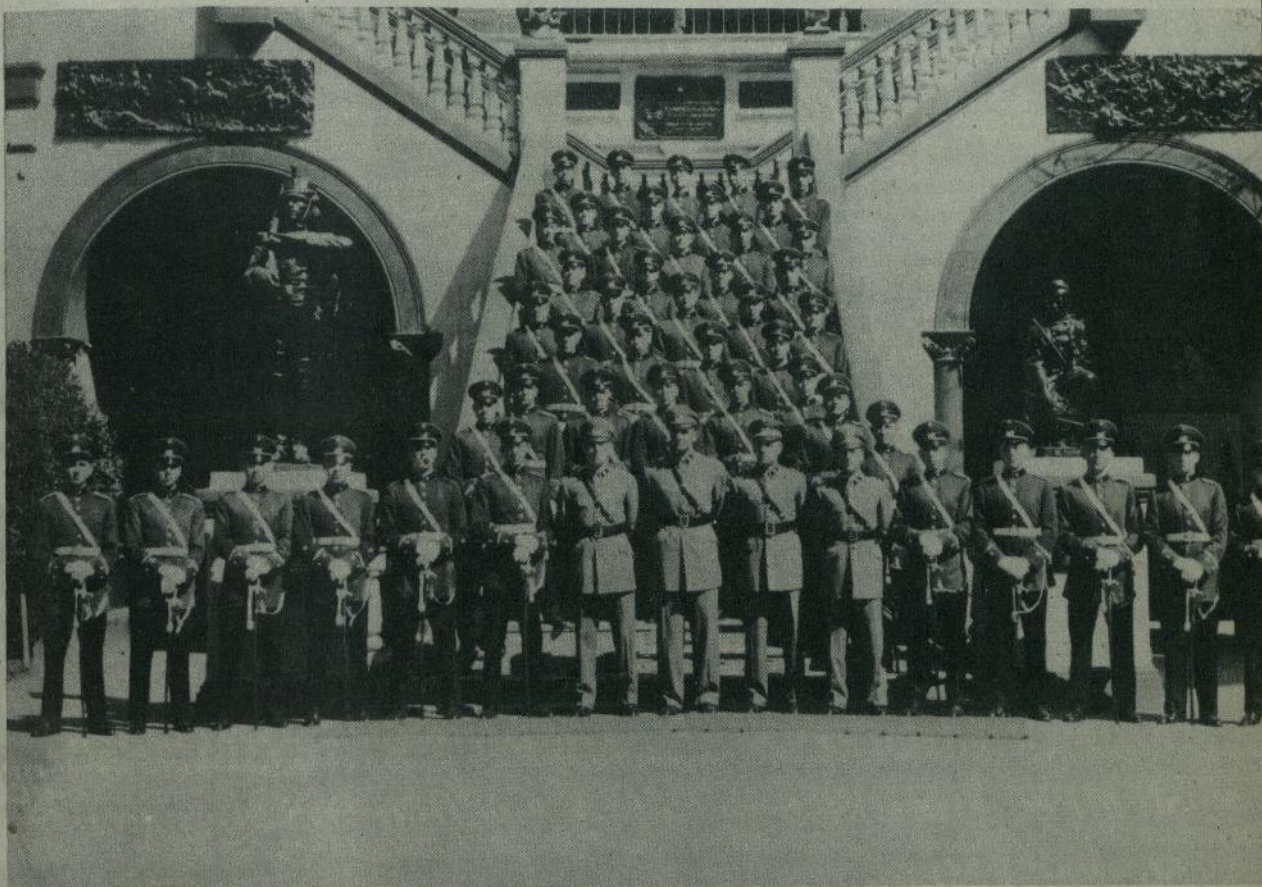
Una ametralladora pesada actúa apuntando desde la base de fuego
Hacia la zona de posiciones de las armas antitanques



El fuego es ahora tan importante como el
movimiento
Armas de acompañamiento en una misión
de vigilancia

SUBTENIENTES DE INFANTERIA

PROMOCION 1955



INSTRUCTORES

Capitán: ORLANDO IBÁÑEZ ALVAREZ.
Teniente: BOHRY GONZALEZ PIZARRO.
Teniente: SERGIO ALVAREZ RAMIREZ
Teniente: FRANCISCO PEREZ FARIAS

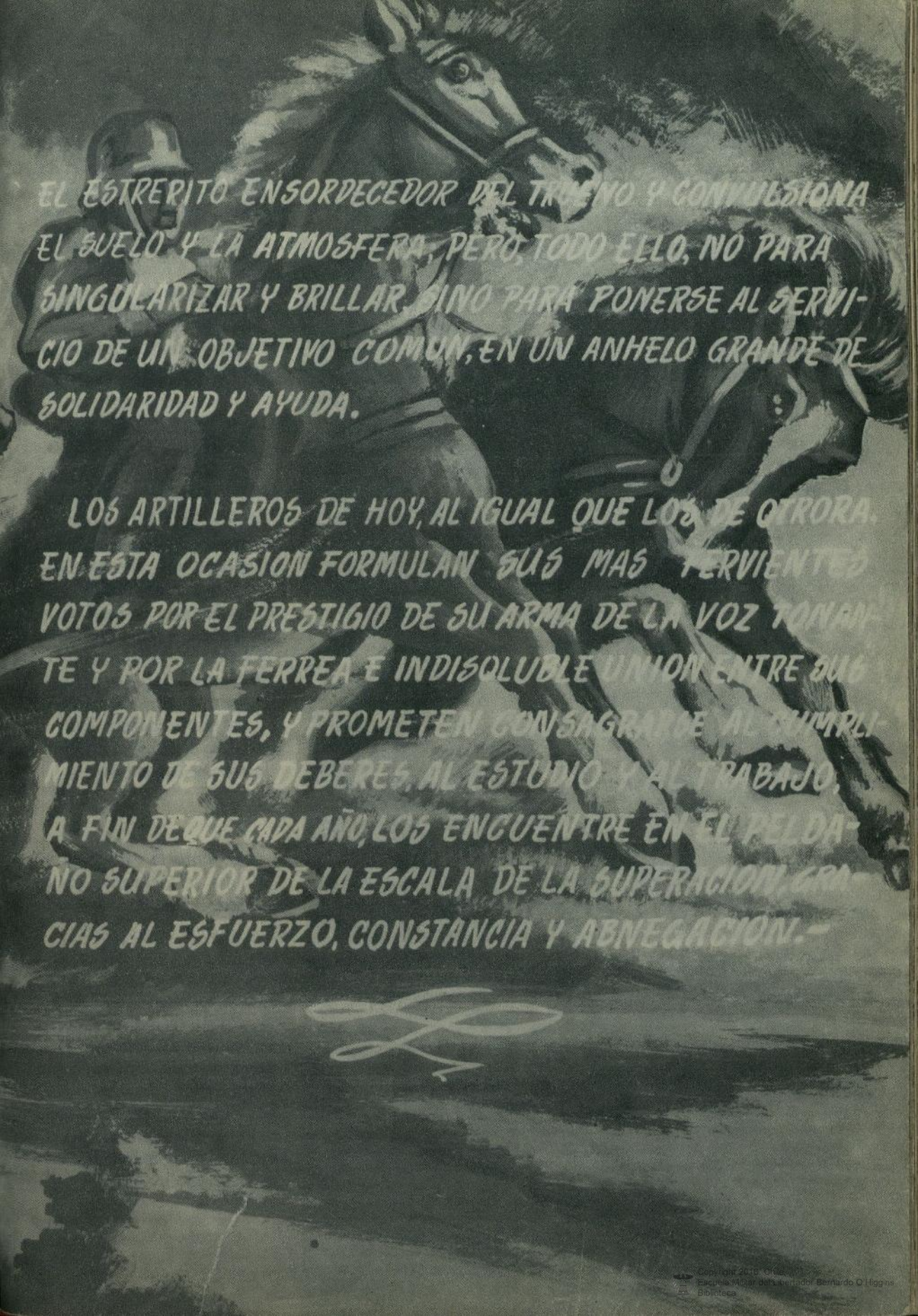
ARMA DE ARTILLERIA

ARMA DE COOPERACION CON LOS DEMAS, CONOCE Y COM-
PARTE LOS SACRIFICIOS Y FATIGAS DE CADA UNA; SABE DE
LAS MARCHAS A PIE DE LA INFANTERIA, POR ACCIDENTADOS,
POLVOROSOS O CENAGOSOS CAMINOS; SABE DE LAS LARGAS
JORNADAS DE LA CABALLERIA, A TRAVES DE RIOS Y MONTA-
ÑAS; SABE DEL TREPIDAR MORTIFICANTE DE LAS COLUMNAS
MECANIZADAS BAJO UN SOL DE FUEGO. SABE DEL INTENSO
TRAJINAR DE LAS RADIOS Y TELEFONOS, CON SU TELARAÑA
DE INNUMERABLES TENTACULOS.

A TODAS ACOMPAÑA, EN EL CAMINO ASPERO Y CRUENTO
QUE CONDUCE A LA VICTORIA. EN CAMBIO LA HORA DEL
TRIUNFO LA ENCUENTRA MODESTAMENTE EN LA SOMBRA
SIEMPRE VIGILANTE Y PRESTA A ACUDIR EN SOCORRO DE
SUS HERMANOS.

ASI ES LA ARTILLERIA.

CONCENTRAN SUS CAÑONES Y PROYECTILES MUCHO
DE LAS FUERZAS SALVAJES Y DEMONIACAS DE LA NA-
TURALEZA; TIENE LA POTENCIA DESTRUCTORA DEL RAYO,



EL ESTREPITO ENSORDECEDOR DEL TRUENO Y CONVULSIONA EL SUELO Y LA ATMOSFERA, PERO, TODO ELLO, NO PARA SINGULARIZAR Y BRILLAR, SINO PARA PONERSE AL SERVICIO DE UN OBJETIVO COMUN, EN UN ANHELO GRANDE DE SOLIDARIDAD Y AYUDA.

LOS ARTILLEROS DE HOY, AL IGUAL QUE LOS DE OTRORA, EN ESTA OCASION FORMULAN SUS MAS PERVIENTES VOTOS POR EL PRESTIGIO DE SU ARMA DE LA VOZ TONANTE Y POR LA FERREA E INDISOLUBLE UNION ENTRE SUS COMPONENTES, Y PROMETEN CONSAGRARSE AL CUMPLIMIENTO DE SUS DEBERES, AL ESTUDIO Y AL TRABAJO, A FIN DE QUE CADA AÑO, LOS ENCUENTRE EN EL PELDAÑO SUPERIOR DE LA ESCALA DE LA SUPERACION, GRACIAS AL ESFUERZO, CONSTANCIA Y ABNEGACION.



ALGUNAS ACTIVIDADES DE LA SECCION DE ARTILLERIA EN CAMPAÑA

La sección de Artillería en posición de fuego. Una Batería consta de cuatro piezas, pero aquí sólo vemos dos del material motorizado M.2. A1. Calibre 105 mm.

La Artillería se manifiesta únicamente por sus fuegos potentes, lejanos y eficaces.

EN DIRECCION A LA POSICION DE FUEGO

La movilidad del material de que está dotada una Batería y sus condiciones de construcción, facilitan sus asentamientos y desplazamientos.

La Batería de la Escuela Militar, cuenta también con una Sección hipomóvil de Obuses Krupp Calibre 105 mm.

La puntería está lista y la pieza será cargada para iniciar el fuego.

La puntería está lista y la pieza será cargada para iniciar el fuego.

Los medios de observación y dirección del fuego se han instalado en un observatorio. En este caso un observador adelantado ha enviado las correcciones del tiro y ellas serán traducidas en comandos para la Batería.



¡PIEZA FUEGO!

La flexibilidad y movilidad de sus trayectorias, su gran alcance, la velocidad y efecto de sus fuegos, le permiten cumplir todas las misiones que le corresponden, amoldándose con facilidad a las variables situaciones tácticas y siéndole posible actuar por sorpresa.



¡AZIMUT 3.000! DISTANCIA 3.600

El observador adelantado es uno de los medios más eficaces para obtener los datos fundamentales del tiro. Aprovechando el terreno avanza con las primeras líneas de la Infantería; atento en la búsqueda de objetivos y listo para atender las peticiones de fuego del arma hermana.

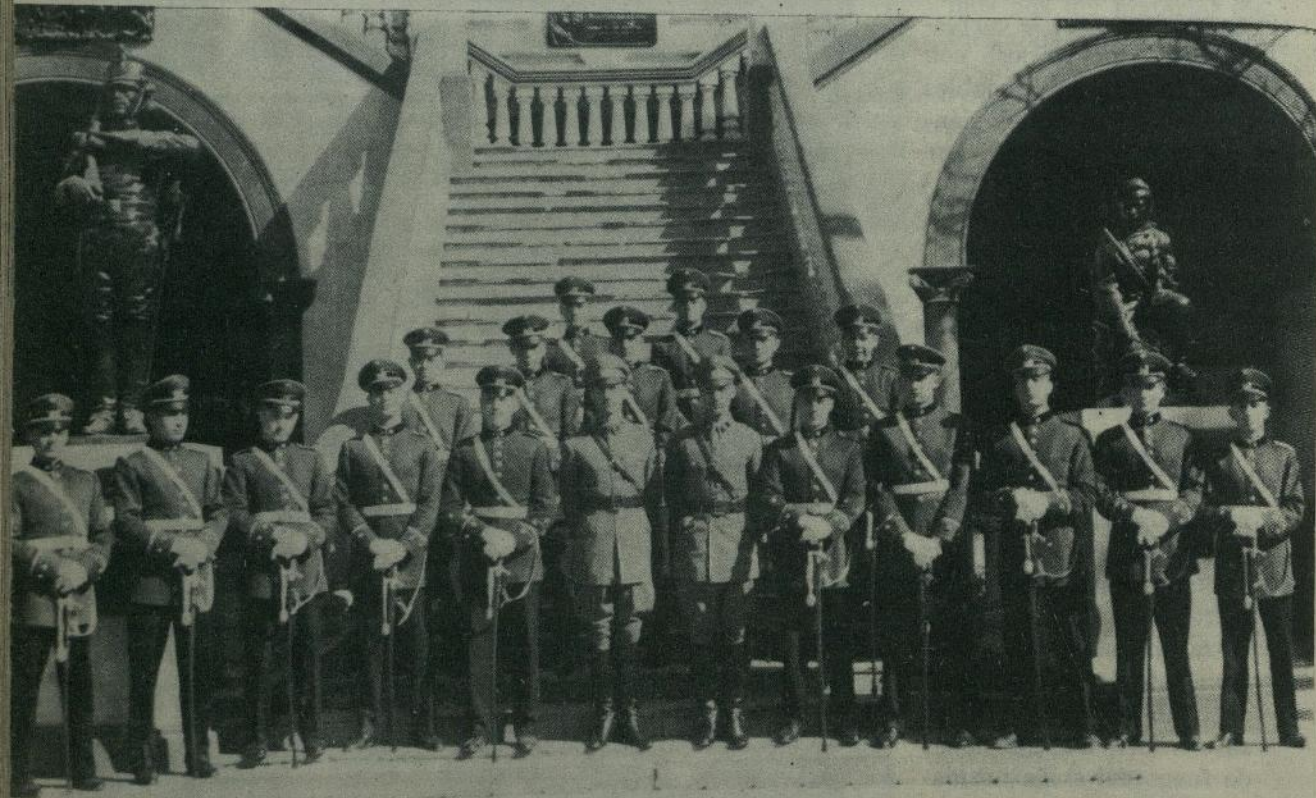


Dos piezas Krupp calibre 105 mm. en posición de fuego. La Batería de la Escuela Militar cuenta con diversos materiales, lo que le permite familiarizar a los futuros Oficiales en el conocimiento de todos ellos y ponerlos en contacto, no sólo con la Artillería motorizada, sino también con la hipomóvil y la de montaña.



SUBTENIENTES DE ARTILLERIA

PROMOCION 1955



INSTRUCTORES:

Capitán: SERGIO NUÑO BAWDEN Cde. Batería.

Tte.: MANUEL BARROS RECABARREN Ofi. Bat.

Subtenientes:

LUIS HENRIQUEZ R., CESAR CASTILLO G.,
ROBERTO SCHMIED Z., JAIME O'RYAN M.,
PATRICIO GUALDA T., FRANCISCO RAMIREZ
M., ALEJANDRO GODOY P. B., ORLANDO LLA-
NOS R., JORGE VALDEBENITO E., HUMBERTO
GAJARDO J. ARTURO SOLAR B., JUAN MIR D.,
ARTURO URETA S., CARLOS ORTIZ A., HUGO
DIAZ P., RICARDO CANALES V., LAUTARO RO-
JAS C.

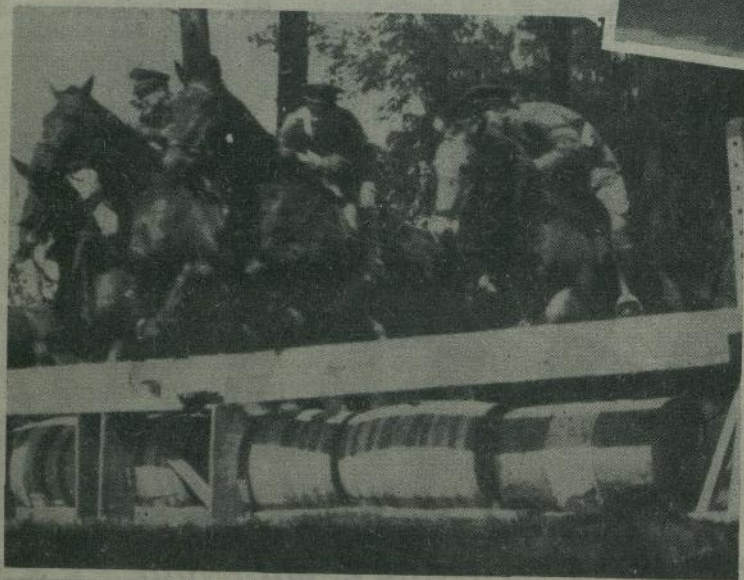


GALAS

¡Caballería!
Arma noble y legendaria, nombre saturado de recuerdos heroicos, de acciones homéricas, que en Chile hacen que sean el reflejo fiel de nuestra raza de centauros.
El arma del parche celeste se viste con sus mejores galas, al recibir a estos nuevos centauros que irán a engrosar a sus escuadrones que sólo laboran por la grandeza de la Patria.

La exploración es una de las misiones clásicas de la Caballería, lo que muchas veces para el cumplimiento de sus misiones debe estar en condiciones de poder vencer cualquier obstáculo que se le presente.

El Curso de Alféreces de Caballería practicando en el terreno el paso de obstáculos difíciles.



El Alférez SERGIO SALAS ANGUITA salva, en excelente forma, un salto en la clase de saltos en el Picadero de la Escuela.

Difícil salto ejecutado por cuatro Alféreces a la vez, demostrando ser ya excelentes jinetes.

Alféreces de Caballería con su instructor a la cabeza, pasando por un obstáculo de tierra.



SUBTENIENTES DE CABALLERIA

PROMOCION 1955



Instructores:

Cap. Cdte. Escuadrón VICTOR CONTADOR R.
Tte. Instructor MARIO CORREA VALDES.

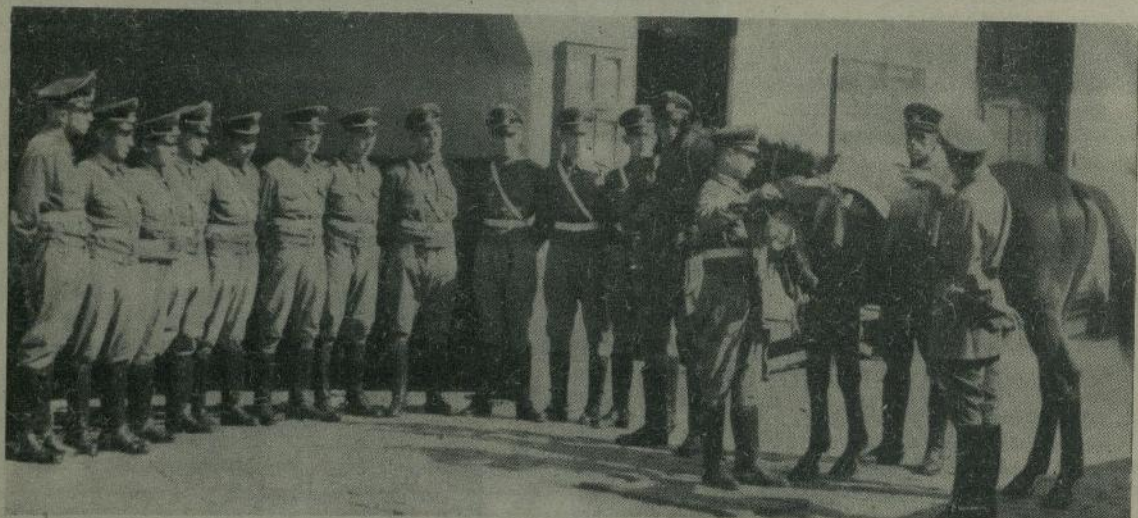
1ª Fila.—Izquierda a derecha: Alféreces BOEDECKER B., ADOLFO; SOTHER S., WILLIAM; CODDOU G., RENE; SALAS A., SERGIO; CHAPARRO B., MANUEL; CONTRERAS M., JAIME.—2ª Fila: Alféreces DIAZ P., MARIO; JARA S., MARIO; OLIVOS M., OSVALDO; CASTRO M., SERGIO; GARCIA O., MARCOS.—3ª Fila: Alféreces YAÑEZ I., SERGIO; FIGUEROA Z., SANTIAGO; BENAVIDES B., HECTOR y FUENZALIDA M., RENATO.

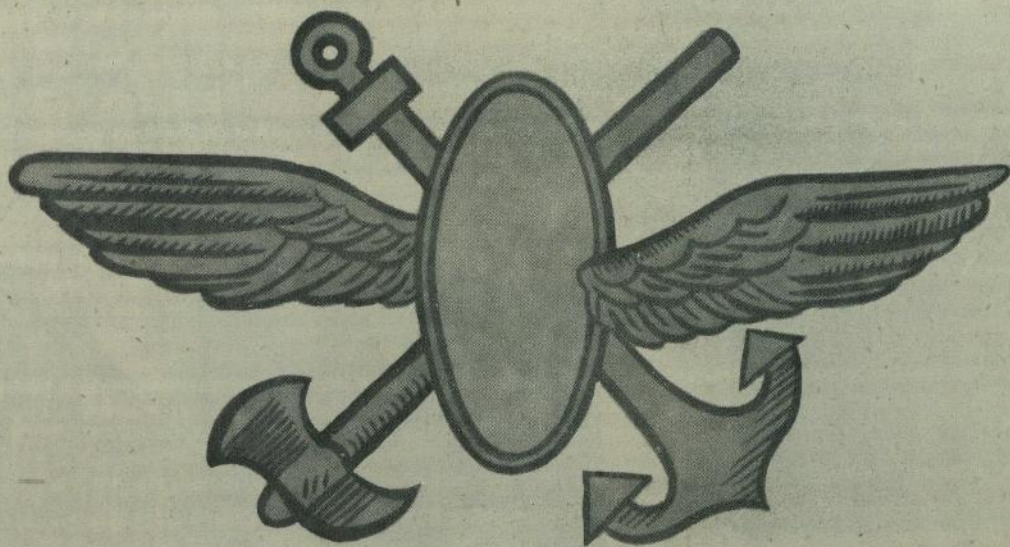
DIFERENTES ASPECTOS DE LA INSTRUCCION DE EQUITACION
EN EL ARMA DE CABALLERIA



Un Curso de Alféreces en clase de *Hipología y Herreraje*

Lo más elemental: Alféreces aprendiendo a ensillar en la primera clase de equitación en el picadero de la Escuela



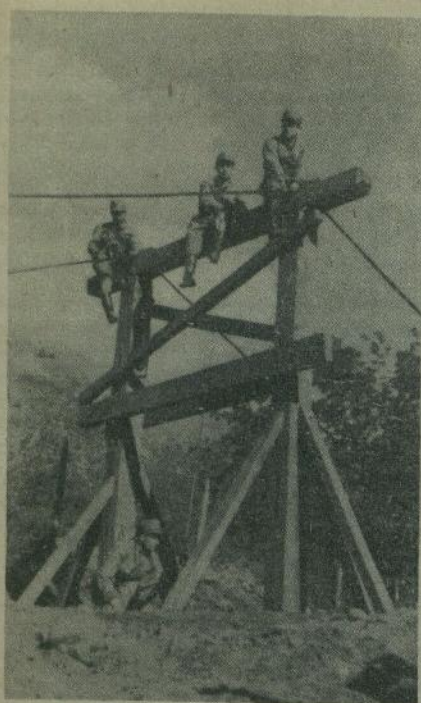


ZAPADORES

Cuando todos descansan, el Zapador trabaja. Hay que limpiar de obstáculos el terreno, destruir las minas, cortar alambradas, construir puentes; bajo el martillo constante de la metralla. El Zapador coopera con los medios que encuentra a mano. No ignora que su puesto está en el sitio de mayor riesgo. En el ataque, adelante, construyendo; en la retirada, el último, destruyendo todo aquello que pueda obstaculizar al adversario. Se sacrifica velando por la seguridad de los demás. No cae en el tumulto de la carga o en el asalto a la posición enemiga, sino que inadvertidamente, tendiendo la pasarela por donde deben avanzar sus compañeros. Prepara el triunfo, pero no participa de él. Actúa con rudo esfuerzo, dejando de lado la justa satisfacción de la victoria, con el convencimiento de haber cooperado a ella, por amor a su Bandera.

Su Lema: Abnegación.

ZAPADORES EN LA INSTRUCCIÓN

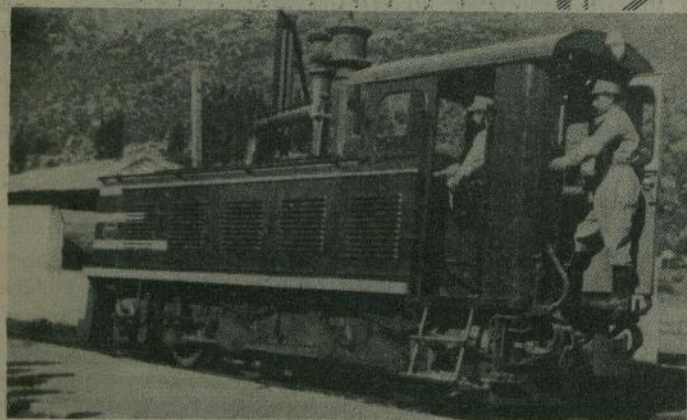


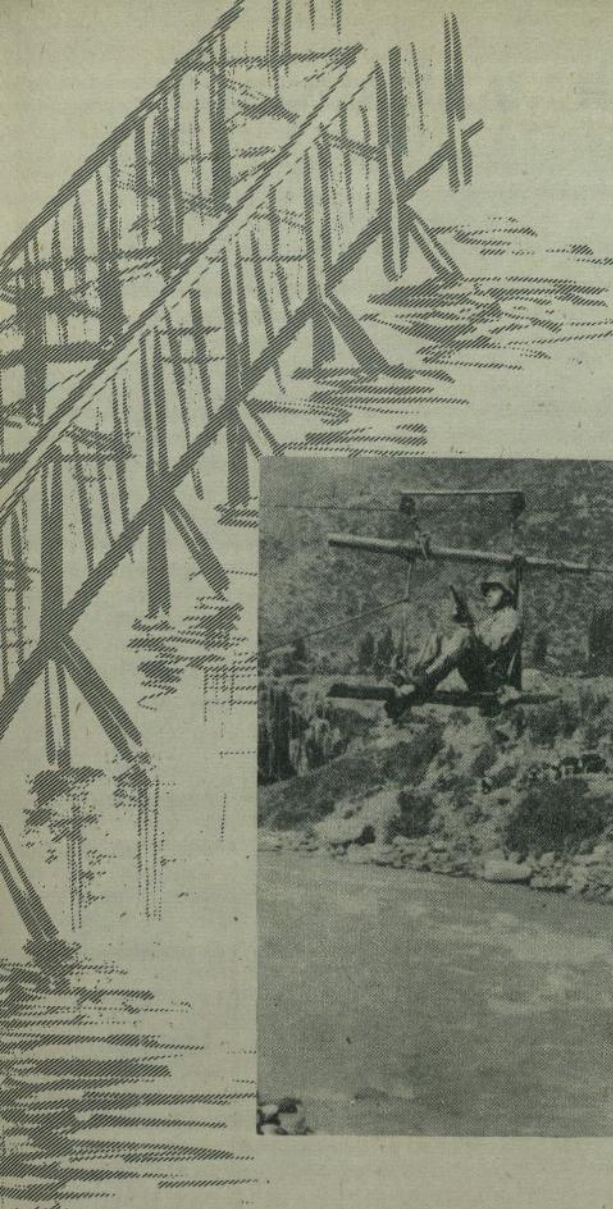
Alféreces Zapadores en la construcción de un puente colgante, sobre el río Maipo.



Detectando minas.

Instrucción de conducción de locomotoras.





Alféreces zapadores construyendo un medio de paso en la Cordillera de los Andes.



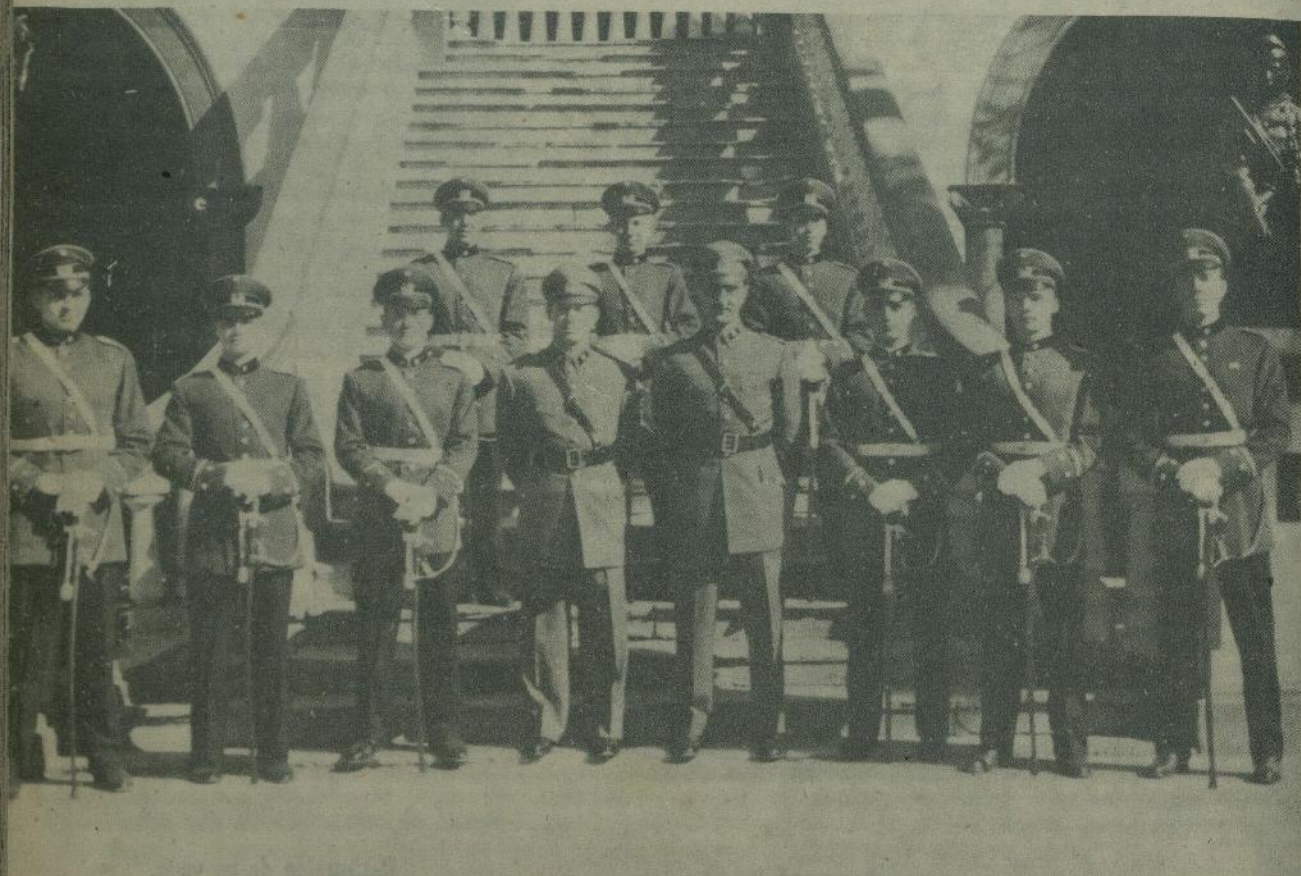
¡En reconocimiento . . . !

Dstrucción de un vado.



SUBTENIENTES DE ZAPADORES

PROMOCION 1955



Cap. Cdte. Comp. Zapadores: ALEJANDRO ROJAS S.

Tte. Instr.: MATEO DURRUTY B.

1ª fila, Alféreces: TINSLY, RODRIGUEZ, UBEDA, ORREGO, SANCHEZ, VARELA

2ª fila, Alféreces: ESTAY, PROUST, CANALES.

TELECOMUNICACIONES



Arma de nuestro Ejército nacida ante la imperiosa necesidad de que los Comandantes mantengan permanentemente un enlace material con sus Unidades dependientes, cualquiera que sea la distancia que los separe o la velocidad a que se desplacen.

Las características propias de la guerra actual, hacen difícil la tarea en su misión de establecer enlaces oportunos, seguros y rápidos; por lo tanto, sus cuadros deben estar formados por Soldados capaces de comprender y captar las resoluciones tácticas y resolver los problemas técnicos que de ellas se derivan.

Por otra parte, es imprescindible que en el criterio profesional de nuestros futuros Oficiales se inculque la idea que todo combatiente, cualquiera que sea su Arma o Especialidad, debe estar en condiciones de poder actuar como un telecomunicador, para que en el campo de batalla, las órdenes e informaciones se cursen con la seguridad y rapidez necesarias para obtener el único fin a que debe aspirar un Soldado: LA VICTORIA.



1.—Mensajero, medio de Telecomunicaciones empleado en todos los escalones del mando; 2.—Equipo de Radiocomunicaciones SCR-299 materializa los enlaces entre Unidades Operativas; 3.—Central de Radiocomunicaciones del Alto Mando del Ejército; 4.—Las líneas telefónicas vencen los obstáculos del terreno para seguir la progresión de las tropas en el combate; 5.—Los medios de Telecomunicaciones son indispensables para la coordinación de los fuegos de la Infantería; 6.—Un Puesto de Radiogoniometría trabaja en la ubicación de transmisores enemigos en el terreno; 7.—Puesto de Escucha capta informaciones enemigas; 8.—Patrulla Técnica de Combate ataca las redes telefónicas del adversario; 9.—Patrulla que se ha infiltrado en el dispositivo enemigo capta las comunicaciones de una red alámbrica.





5

La variedad de sus medios abarca desde el simple mensajero hasta los más modernos y complejos equipos de Radiocomunicaciones y Televisión, teniendo como principio de que no hay medios más importantes que otros, sino que para una determinada situación es uno el más oportuno para el cumplimiento de la misión. Su esfera de acción comprende desde las instalaciones permanentes de los altos mandos hasta las primeras líneas de combate.

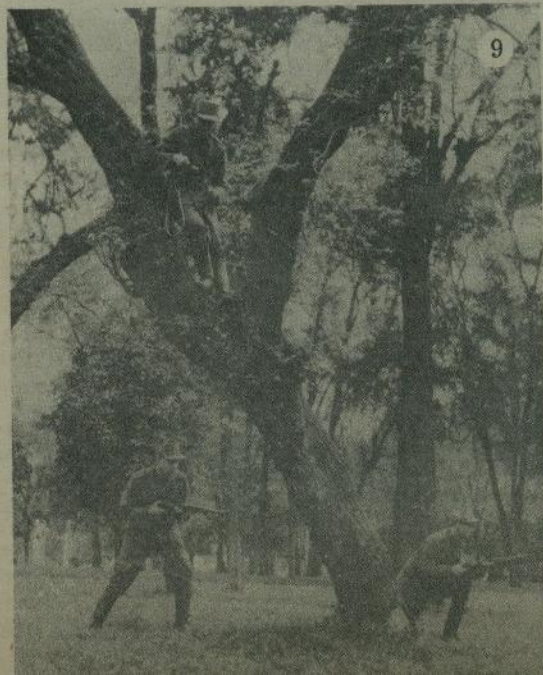
La guerra actual exige la interceptación y destrucción de las telecomunicaciones adversarias, misión que cumplen tropas especializadas del arma por medio de modernos equipos de Escucha y de Radiogoniometría para ubicar transmisores enemigos o mediante el ataque directo de Patrullas Técnicas de Combate a las redes o instalaciones enemigas.



6



7



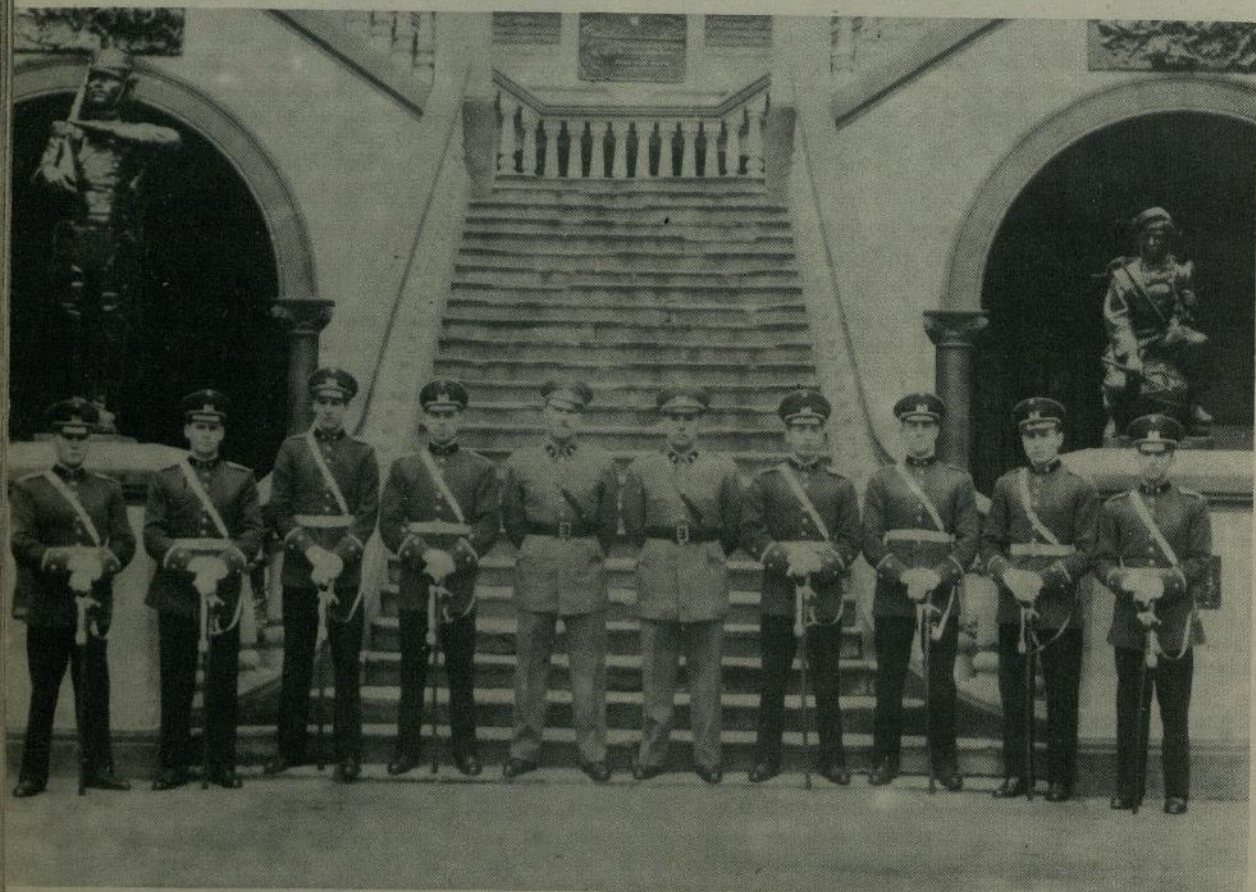
9



8

SUBTENIENTES DE TELECOMUNICACIONES

PROMOCION 1955



Cap. Cdte. Comp. SERGIO POLLONI
PEREZ.

Tte. Instr. ROBERTO GUILLARD
MARINOT.

Alféreces: HERNAN LARA
ROMULO JARPA
ESTEBAN ARAVENA
JORGE LUCAR

ANTONIO PARISSI
HERNAN LETELIER
CARLOS CONTADOR
JULIO PARRA

ADMINISTRACION

El Servicio de Intendencia en el Ejército de Chile nació junto a la Guerra de 1879, necesidad que se hacía imprescindible, ya que en otros ejércitos de viejas tradiciones guerreras su implantación había dado los frutos esperados.

Hoy, de acuerdo con las características de la guerra moderna, lo relacionado con los abastecimientos de las tropas se presenta cada día más complejo, por lo que se exige para su atención un personal capacitado táctica y técnicamente.

Es así como la Escuela Militar forma Oficiales de Administración en dos años, a base de una sólida instrucción militar acompañado de seguros conocimientos técnicos, que les permiten volar del Alcázar de las "Cien Aguilas", para luego ser elementos eficaces que colaboren y faciliten el mando.



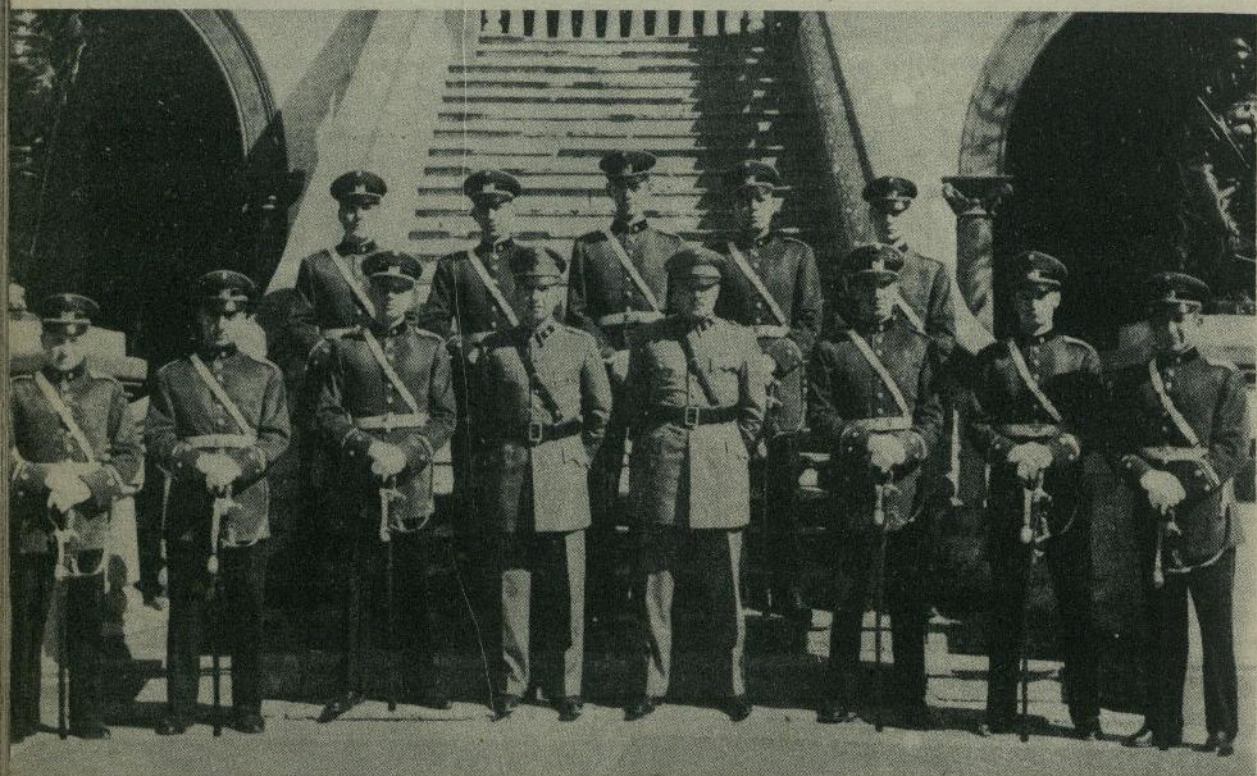
Alféreces de Administración conociendo el rodaje de la Comisión de Alimentación de Ganado en una Unidad.

El Capitán señor Voltaire Asenjo A., durante una clase práctica de Administración militar con Subalféreces de Administración.



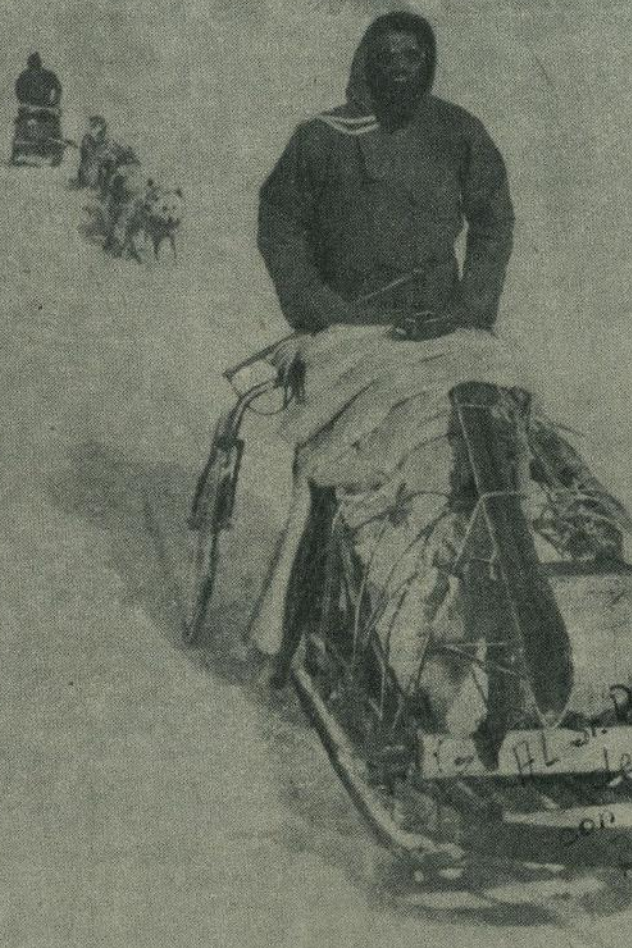
SUBTENIENTES DE ADMINISTRACION

PROMOCION 1955



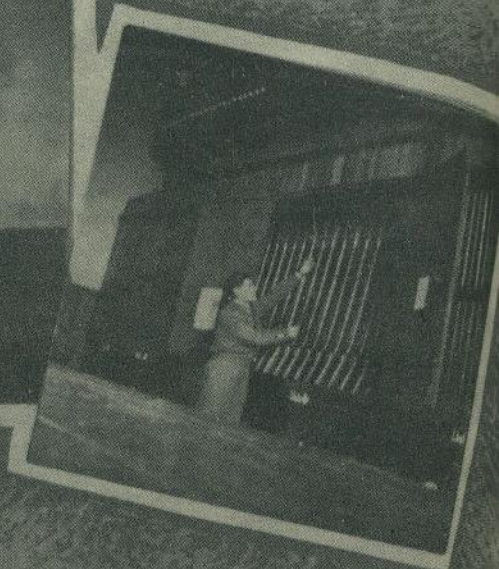
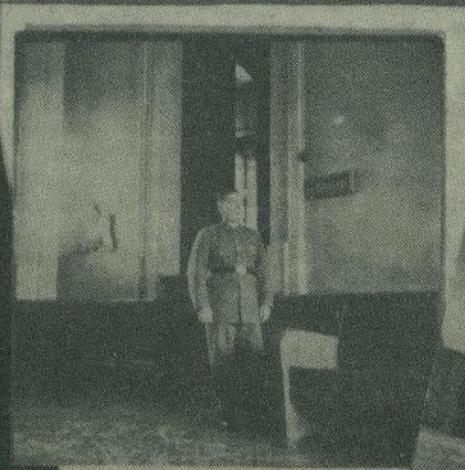
Capitán Profesor VOLTAIRE ASENJO A., Teniente
Instructor JORGE A. BERRIOS B.
1ª Fila (de izq. a der.): Alf. JOSE LIRA V., Alf.
JERONIMO COLOMA Z., Alf. OSCAR LARA R.,
Alf. JAIME ARTEAGA L., Alf. JORGE JIJENA O.,
Alf. HUGO VERGARA P. 2ª Fila: Alf. JULIO SA-
RRIA A., Sub-brig. SERGIO PARRA V., Alf. JAIME
MUÑOZ M., Alf. MANUEL CAMACHOS S., Alf.
MARCIAL LETELIER M.

Exploración hacia el mar de
Wedde en la Antártica



Director y Oficiales
de la Escuela Militar
de Fomento Recuerdo
Febrero 1955
W. Valdes Lara
Capitán Base

COMPañIA DE



ESCUOLA MILITAR



PLANA MAYOR



PLANA MAYOR

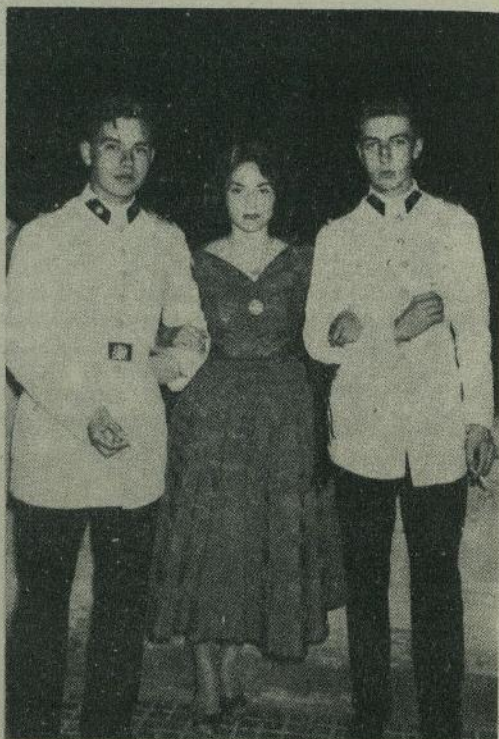


De Diana a Retreta, en las actividades más diversas, conservando el armamento y explosivos, cuidando el ganado, atendiendo enfermos, preparando las comidas, el vestuario, nuestros colaboradores mantienen inalterable su tradición de LEALTAD, HONOR Y ESFUERZO.





Recepción ofrecida a los Alféreces en el Cuartel LAS CONDES, con motivo de la Clausura del Año Escolar.



LA EDUCACION FISICA EN LA ESCUELA

Paralelo al Plan de Instrucción de Estudios y formando uno de sus órganos vitales, el Programa de Educación Física de la Escuela fue llevado a la práctica el presente año, de acuerdo con la amplitud que merece tan importante materia.

La labor efectuada por la Comisión estuvo orientada hacia el desarrollo de las materias didácticas y prácticas concernientes a la preparación profesional y física de los Oficiales, Alumnos y Suboficiales del Instituto.

Se iniciaron las actividades de la Comisión con su intervención en los exámenes físicos de admisión de los nuevos Cadetes y luego en el control biológico del alumnado antiguo.

Posteriormente, se llevó a efecto una tarde deportiva a la que se invitó especialmente a la Superioridad, autoridades deportivas y familiares de los alumnos; festival que obtuvo un éxito singular por el espíritu de superación demostrado por los competidores, por la variedad del programa y por la agradable competencia de claques.

Las materias didácticas se materializaron en la enseñanza de la metodología de la instrucción de gimnasia y deportes aplicada en los Cuerpos de Tropa, impartiendo estos conocimientos en forma fraccionada en el I y II Curso Militar. Los aspectos prácticos se exteriorizaron a través de la gimnasia y los deportes. Estos últimos, por intermedio de clases sobre sus principios básicos y competencias internas y externas.

Para lograr un mayor rendimiento del personal seleccionado, se efectuaron entrenamientos diarios realizados a mediodía y en las tardes de los días sábados, labor que representó un esfuerzo extraordinario de parte de este personal.

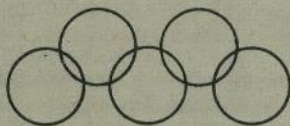
Esta práctica intensiva de los deportes, llevada a cabo por un núcleo determinado de alumnos, se hizo llegar, en menor grado, a la totalidad del alumnado por medio de tardes deportivas comunes, en las que el profesorado, junto con dirigirlas, enseñó los rudimentos técnicos de cada uno de ellos. La gimnasia estuvo a cargo del organismo técnico de la Comisión.

Con fines didácticos se llevó a efecto un ciclo de aplicación para el alumnado. Los Alféreces tuvieron a su cargo la realización de estas prácticas, las que les brindaron valiosas experiencias.

Las actividades de los Oficiales se orientaron en Academias de diversos deportes civiles y militares, entre los cuales se prestó mayor atención a los Deportes Ecuestres, Tiro, Judo, Natación, Fútbol y Básquetbol. Se dió término a ellas con un Pentathlon, en el que los participantes hicieron gala de destreza, sacrificio, esfuerzo y caballerosidad deportivos.

Los Suboficiales hicieron prácticas de fútbol y participaron en competencias con equipos de la Guarnición. Su desempeño fue siempre lucido.

Después de desarrollar tan vasto Plan de Trabajo y a partir del mes de octubre, la Comisión se abocó a la preparación de la Revista Final.



**ORGANISMO DIRECTIVO Y PROFESORES
DE EDUCACION FISICA.**

1955



EMILIO QUIÑEAGOS W.
Capa Jefe de la Comisión



CARLOS FORESTIER H.
Mayor Pte. de la Comisión.



LUIS VILCHES V.
Capit. 1º Maestro Armas



Sr. ROLF WENDEROTH K.
Prof. Gimnasia en Aparatos



Sr. DOMINGO GUZMAN M.
Prof. de Atletismo



Sr. ANGEL VALENCIA M.
Profesor de Natación



Sr. VACLAV GROPPAS C.
Profesor de Judo



HECTOR AGUILAR S.M.
Capto. 2º Maestro de Armas

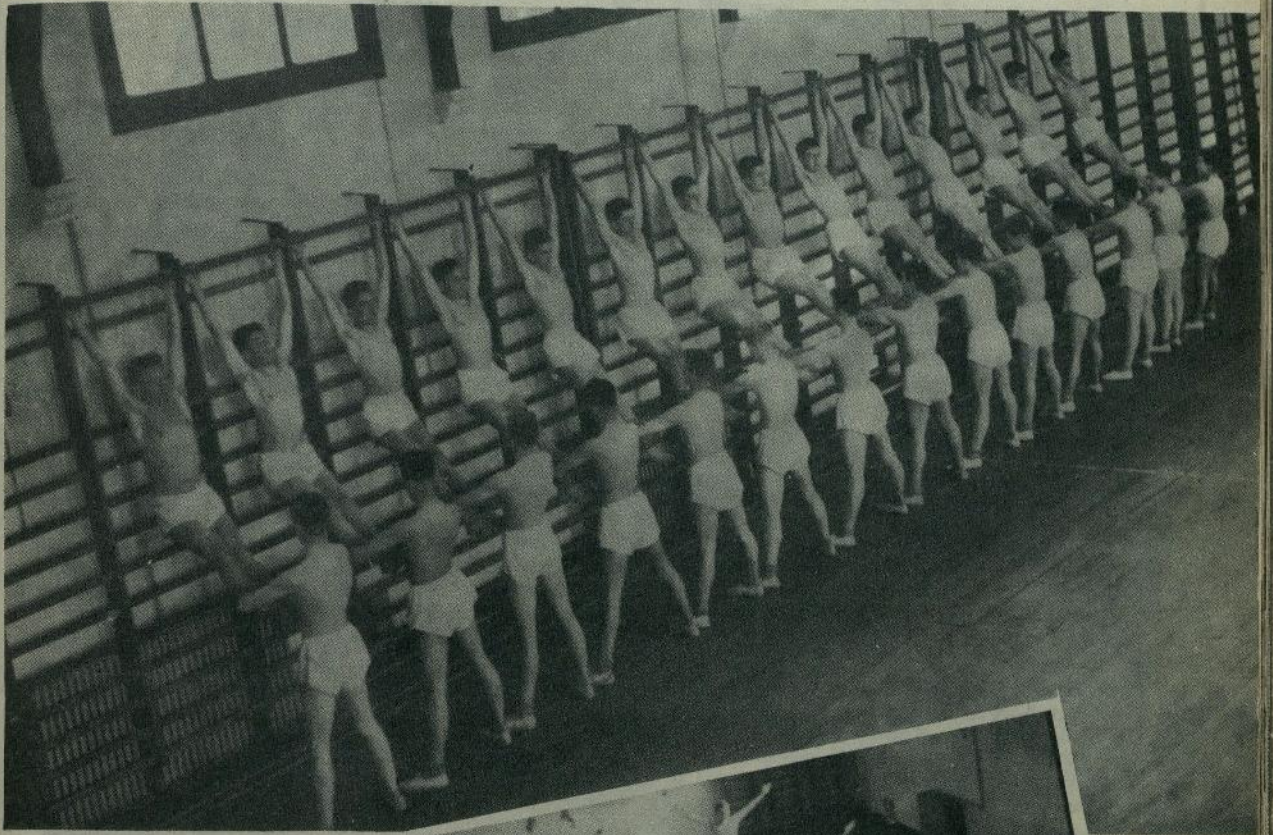


Sr. ARTURO GODOY B.
Profesor de Box.

ACTIVIDADES COMUNES A TODO EL ALUMNADO

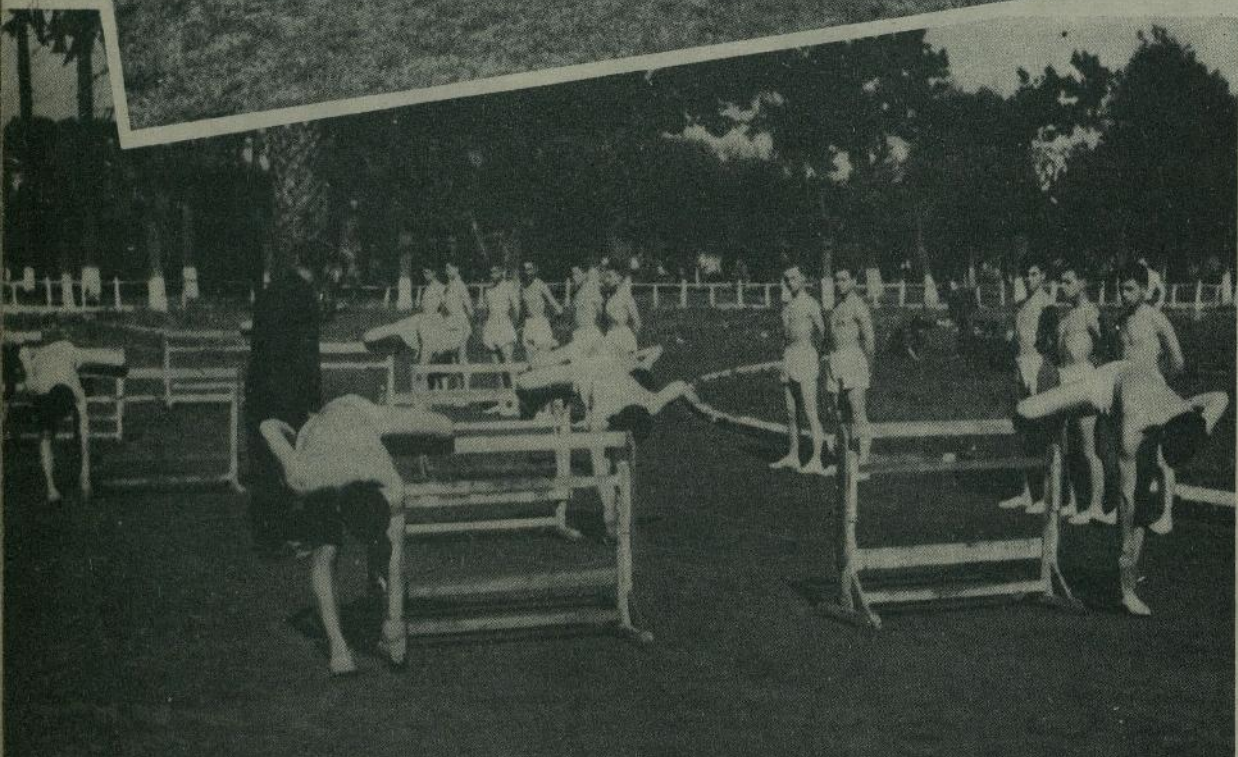
I GIMNASIA

Cadetes durante el desarrollo de una clase.



II DEPORTES

Dos aspecto de una clase de atletismo.

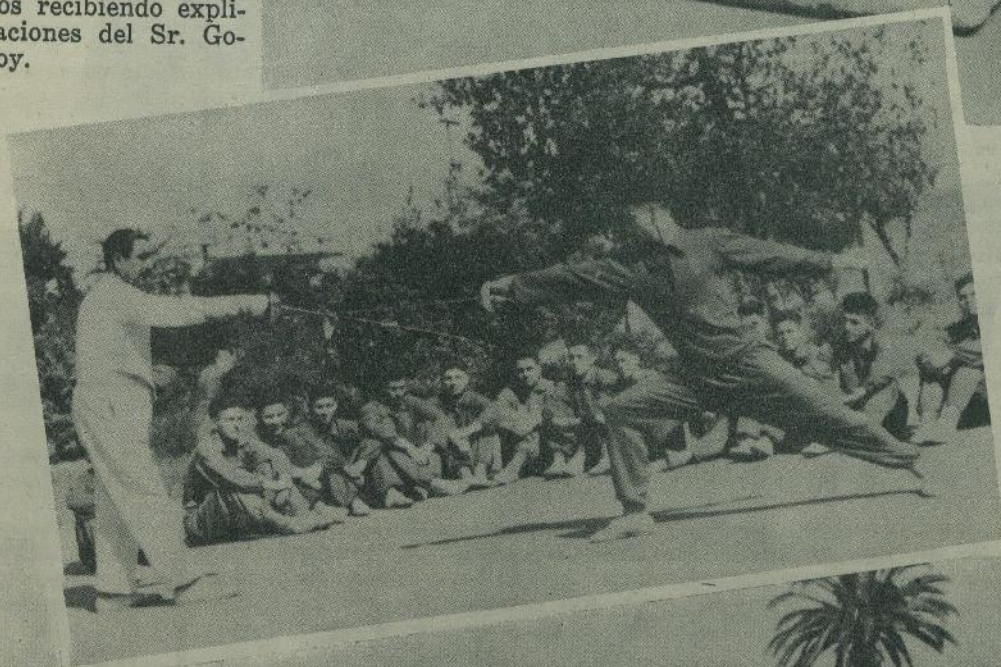


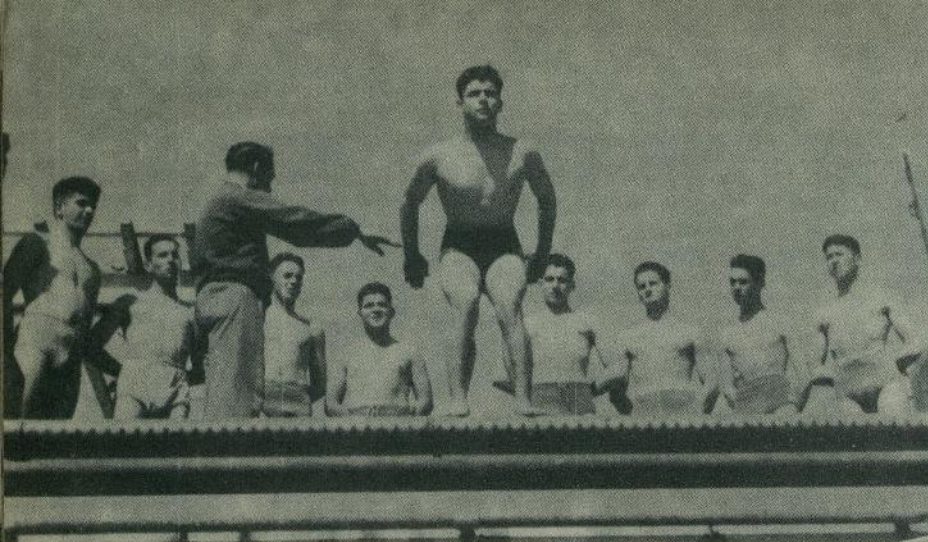
El Profesor mostrando un golpe de *judo*.



Con el Maestro de Armas en una clase al aire libre.

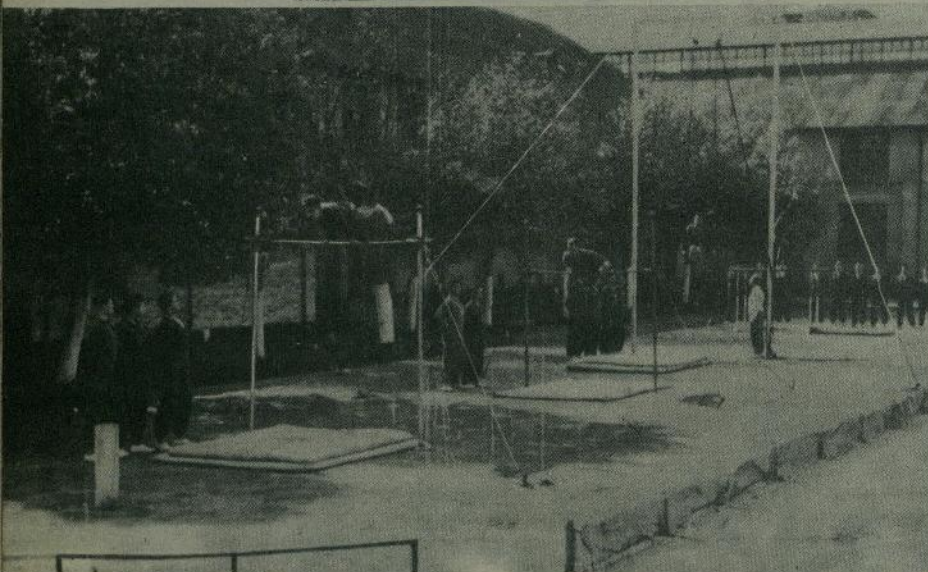
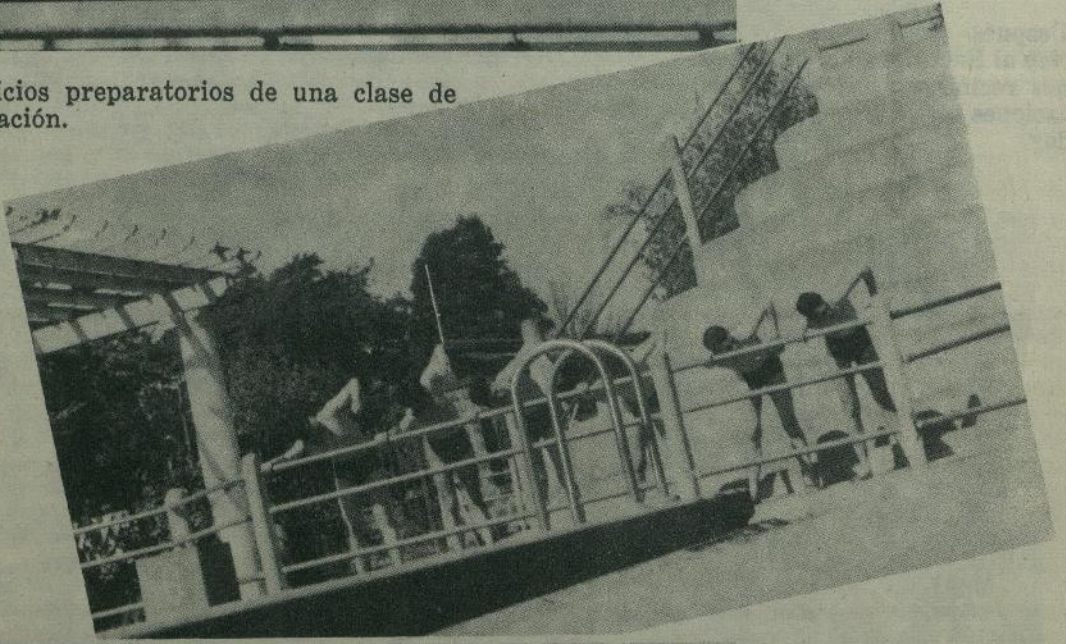
Después de un *footing* al Estadio, alumnos recibiendo explicaciones del Sr. Godoy.





Explicando una partida.

Ejercicios preparatorios de una clase de natación.



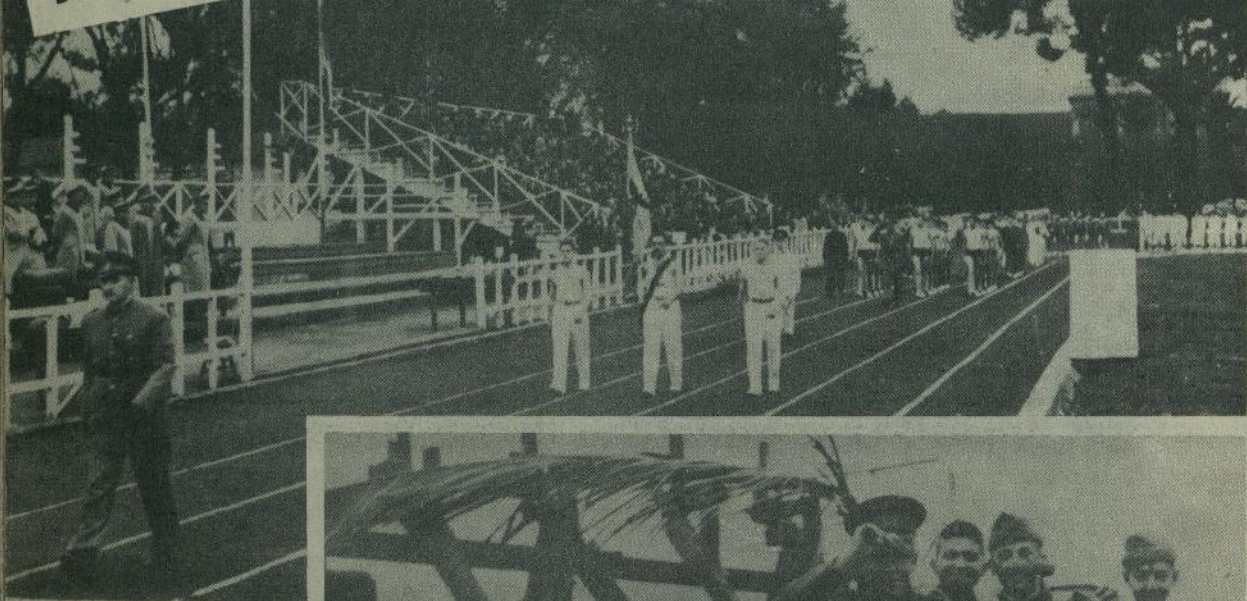
Con el Profesor de Gimnasia en Aparatos, trabajando en paralelas, argollas y barras.

III REVISTA FINAL

Dos aspectos de los trabajos preparatorios para la Revista Final.



RECUERDOS DE LA TARDE
DEPORTIVA INAUGURAL

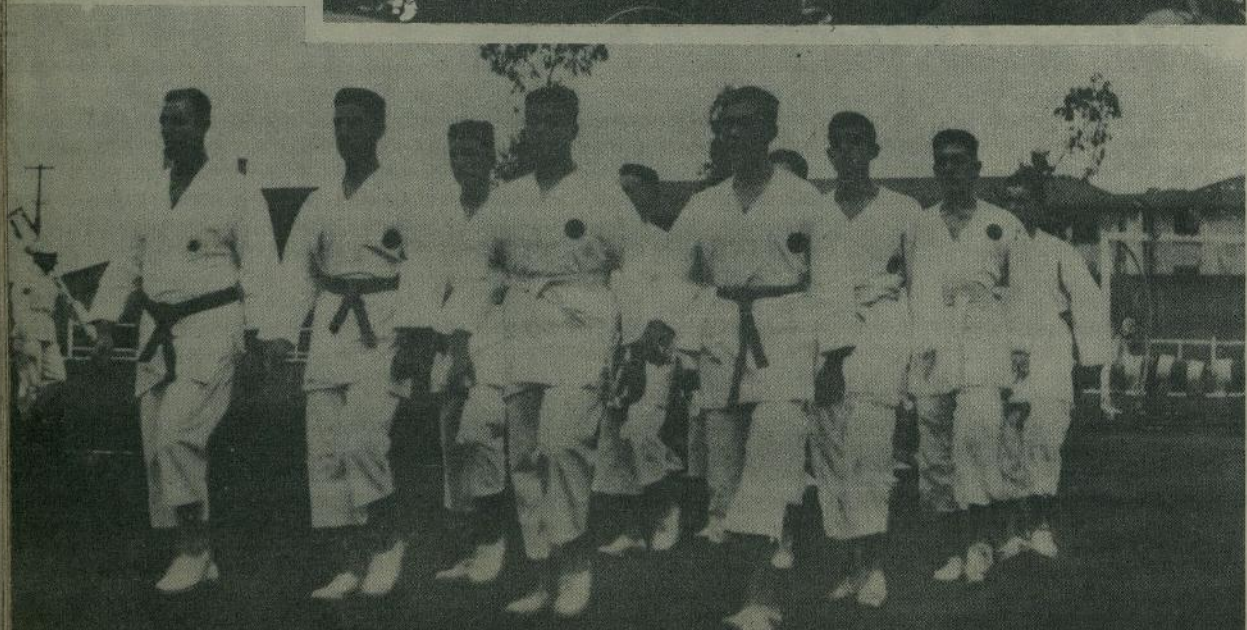


*Desfile de las ramas
deportivas*

No faltó el buen humor
en esta inolvidable tar-
de deportiva.



Rama de judo



RESUMEN DE ACTIVIDADES DE LAS RAMAS O SECCIONES DEPORTIVAS

ATLETISMO

A) TORNEO DE NOVICIOS DE LA ASOCIACION ATLETICA DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE (23 y 24 de Abril)

Las actividades atléticas de carácter externo se iniciaron en la Escuela este año, con el TORNEO DE NOVICIOS que efectúa anualmente la Asociación Atlética de la Universidad de Chile entre sus Escuelas y clubes.

Como siempre, nuestra Escuela aportó numerosos y entusiastas atletas, que sin demostrar un elevado nivel técnico por el escaso tiempo de preparación, el rendimiento, sin embargo, fue excepcional mejorando la mayoría de los Cadetes sus marcas de selección.

Cabe hacer notar a los siguientes atletas que obtuvieron mayor número de puntos:

Cadete Genaro Figueroa P.	34
Subalf. Jaime Padilla S.	30
Subalf. Jaime Contreras M.	28
Cadete Patricio Blanche S.	28
Alfárez Pedro Maturana S.	25
Subalf. Alvaro Cortez G.	23
Cadete Jaime García Z.	18
Cadete Samuel Sánchez E.	18
Subalf. Rafael Piedra C.	18
Cadete Juan Band Z.	16

B) COMPETENCIA INTER-UNIDADES (11. VI. 55.)

Con un atrayente programa de inauguración del año deportivo se efectuó el sábado 11 de junio de 1955 una competencia atlética inter-unidades.

Los participantes hicieron derroche de entusiasmo y corazón por representar

Atletas de la Escuela que participaron en el Torneo.



bien a su Compañía. Los siguientes fueron los resultados:

a) PRUEBAS INDIVIDUALES:

100 mts. planos:

1º, Cadete Teodoro Blashke R., 3ª Comp. T. 11" 6.

2º, Subalf. Víctor Figueroa P., I. C. M. T. 11" 6.

200 mts. planos:

1º, Cadete Erick Kunstmann T., 4ª Comp. T. 23" 6.

2º, Cadete Patricio Cohen A., 3ª Comp. T. 23" 9.

400 mts. planos:

1º, Alférez Alejandro Godoy P., II. C. M. T. 59".

2º, Alférez Rodrigo Sánchez D., II. C. M. T. 59" 6.

b) POSTAS:

Postas de 4 x 100:

1º, Equipo de la 3ª Compañía, (Cadetes

Teodoro Blashke R., Sergio Carroza S., Patricio Cohen A. y Nicolás López A. Tiempo 46" 7).

Posta de 4 x 400:

1º, Equipo del I. Curso Militar, (Subalf. Fernando Díaz M., Aristides Migueles G., Jorge Pantoja B. e Iván Mendel M. Tiempo 3' 54").

POSTA SUECA:

1º, Equipo del I. Curso Militar (Subalféreces Fernando Díaz M., Aristides Migueles M., Jaime Padilla Sch. y Víctor Figueroa P. Tiempo 2' 15" 3.).

C) TORNEO "MINISTRO DE EDUCACION" organizado por la Asociación Atlética de la Universidad de Chile (8 y 9. X. 955.)

Una vez al año la Asociación Atlética de la Universidad de Chile organiza un gran torneo de atletismo, con la participación de todos los clubes afiliados a ella.

Este Torneo tiene como finalidad principal la de levantar el nivel técnico. Junto con obtener y premiar las buenas performances, se consigue, por otra parte, vincular el mayor número de estudiantes a las lides atléticas universitarias.

Para los efectos de la clasificación por equipos la competencia se rige por una tabla de puntaje especial, similar a la usada para la prueba del decathlon y la participación por pruebas es de dos atletas por cada Club. Esto, desde luego, disminuye las posibilidades de la Escuela, ya que sus noveles atletas deben medirse con calificados y maduros especialistas de las Facultades de Medicina, Arquitectura, Ingeniería, Club Chunchito, Instituto de Educación Física, etc.

Para suplir en parte esta diferencia, se pidió la colaboración de algunos Oficiales que reforzaron efectivamente el equipo de la Escuela Militar.

Los resultados obtenidos dejan de manifiesto el esfuerzo y espíritu de cuerpo que alentó a cada uno al representar a su Escuela en estas lides, destacándose en especial los siguientes:

1) Tte. Gerardo Cortéz R.— Se clasificó 2º en las duras pruebas de 5.000 mts. planos y 3.000 mts. steeplechase, con las buenas marcas de 18' 50" 5 y 11' 36" 5, respectivamente.

2) Tte. Luis Gallo Ch.— Se clasificó 1º en 400 mts. vallas con 1' 01" 3 y 3º en 400 mts. planos con 54" 1, siendo, además, un serio integrante de la posta de 4 x 400 que se clasificó en 2º lugar con 3' 42" 5.



SALTO ALTO

Cadete Karl Quaas Bornschener : 1,60 mts.

LANZAMIENTO "LA BALA". Subalf.
Jaime Vergara Parada; 10 mts. 89 cms.

3) Tte. Claudio Arteaga L.— Se clasificó 2º en salto triple con 13 mts., 59 cms. y un serio componente en la posta de 4 x 400 y salto largo.

Sin lugar a dudas cabe destacar, en forma muy especial, las performances de los Cadetes Teodoro Blaschke R. y Erick Kunstmann M. que superando todas sus marcas de selección, obtuvieron excelentes clasificaciones, destacándose como los mejores y más completos atletas del Instituto.

Sus marcas fueron las siguientes:

—Cadete Teodoro Blaschke R.: 2º en 100 mts. planos. Tiempo: 11" 2 y 2º en 200 mts. planos con 23" 3, siendo el alma de la posta de 4 x 100 con lo que la Escuela obtuvo el 1er. lugar en esta prueba con el excelente tiempo de 45" 1.

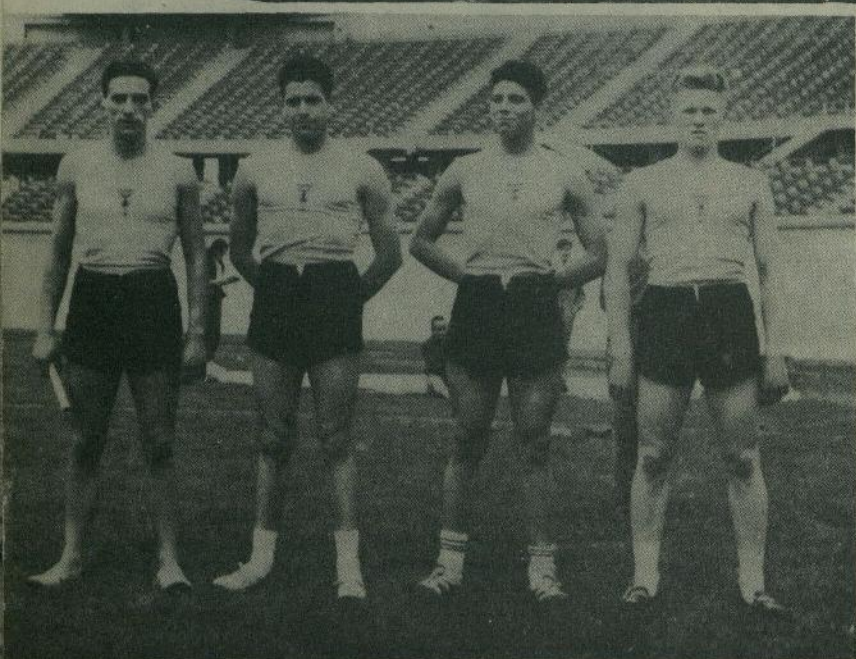
—Cadete Erick Kunstmann M.: 1º en salto largo con la buena marca de 6 mts., 29 cms. y un serio rival en las pruebas de salto triple (12,45), 110 mts. vallas y 400 mts. vallas.

A ellos, en especial, y al resto del equipo seleccionado van las más gratas felicitaciones.





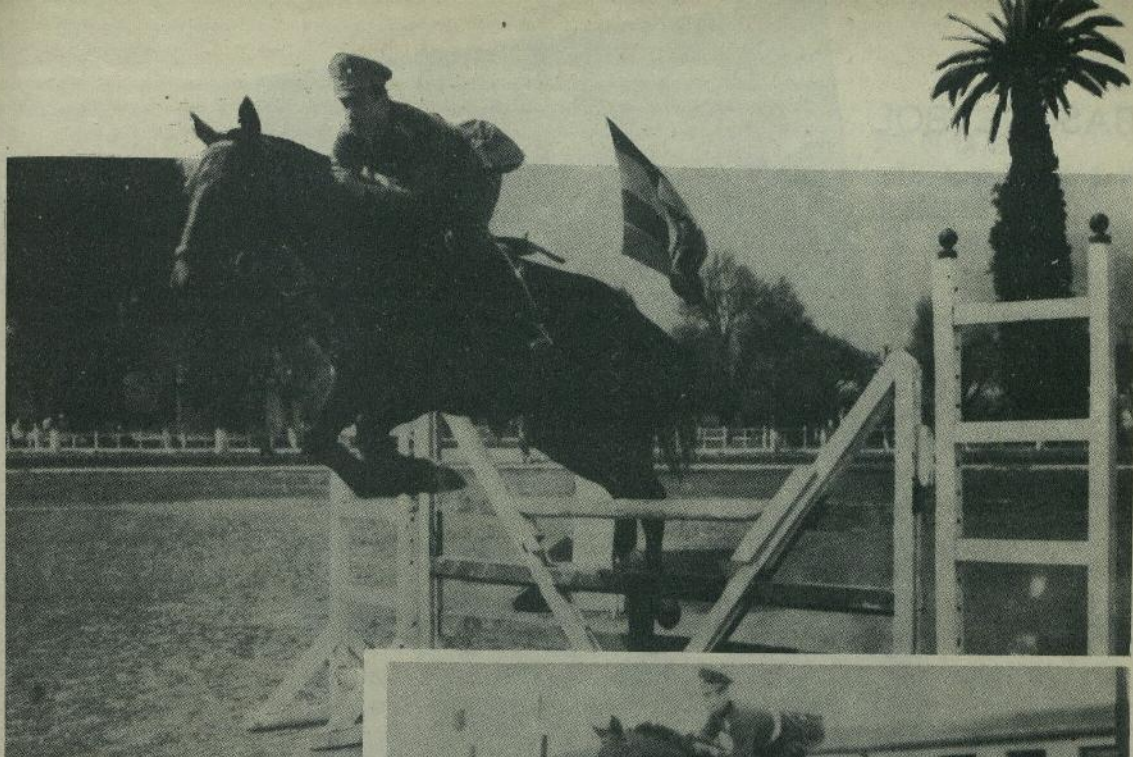
Cadete TEODORO BLAS-
CHKE en la meta de los 100
metros.



DEPORTES ECUESTRES

Durante la presente temporada nuestra rama se ha hecho representar activamente, participando en diversos concursos auspiciados por la Federación Nacional de Deportes Ecuestres, en el Calendario Hípico Anual.

Los días 26, 27 y 28. VIII. 955, le correspondió a la Escuela Militar organizar su concurso, conforme al Calendario Hípico, el que se vió prestigiado por la participación de casi la totalidad de los clubes de la capital y provincias, siendo un éxito su desarrollo y resultado.



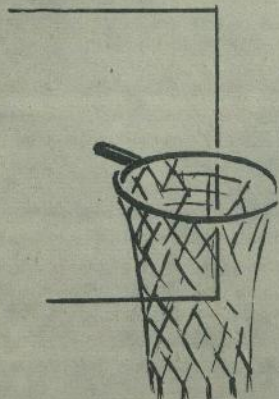
Tte. CAROL LOPICICH,
salvando un obstáculo.

Cadete
ARMANDO ABARZUA.

Equipo ecuestre: Cad. ABAR-
ZUA, Tte. LOPICICH, Cap.
CONTADOR, Tte. CORREA



BASQUETBOL



EQUIPO SELECCIONADO:

(De izquierda a derecha):

DE PIE: Cadetes Ricardo Quaas, Renato Erbeta; Subalféreces Jaime Vergara, Adolfo Acevedo, Benjamín Pederos y Jorge Hurriaga.

HINCADOS: Subalférez Juan Beckdorf, Cadetes Víctor Abalos, Teodoro Blake y Jorge Novani.

No figuran en la fotografía los Cadetes Ronaldo Silva, Ricardo Pérez y Osvaldo Palacios.



Un jugador
de nuestro equipo
durante un partido



JEFE DE LA RAMA:
Tte. Jorge Dowling S. M.
ENTRENADOR:
Sr. Osvaldo Refamal R.



Después de la victoria.

La Rama de básquetbol ha desarrollado, en el transcurso del año, una intensa labor y sus esfuerzos se han coronado —una vez más— con el en-

rosamente y sin otra divisa que: ¡Nuestra Escuela siempre victoriosa!

Allí, en los campos deportivos, ágiles y atentos, han mantenido la con-

tusiasmo desplegado por sus componentes.

Este espíritu deportivo lo han materializado compitiendo leal y caballe-

signa del deportista.

Esos muchachos han cumplido con su deber, recibiendo así, el mayor galardón.



RAMA DE ESGRIMA

Durante el presente año, la Rama de Esgrima del Establecimiento ha participado en los campeonatos organizados por la F. E. Ch. y ha realizado una intensa labor de entrenamientos y formación de nuevos esgrimistas, que permitirá contar el año que viene con un completo y bien adiestrado equipo para cualquier torneo.

La Rama inició sus actividades con la participación en el Campeonato de Apertura, al que concurrieron los mejores tiradores nacionales, la Escuela inscribió 3 ti-

radadores en sable y 3 en espada, obteniéndose los siguientes resultados:

Espada: 4º Puesto. Alférez A. Lawrence P.

Sable: 5º Puesto. Subalf. J. Pantoja B.

Posteriormente la Escuela participó en el Campeonato de Novicios con el siguiente resultado:

Espada: 1º. Tte. Hugo Caerols C.

3º. Subalf. J. Pantoja B.

Sable: 3º. Subalf. A. Migueles.



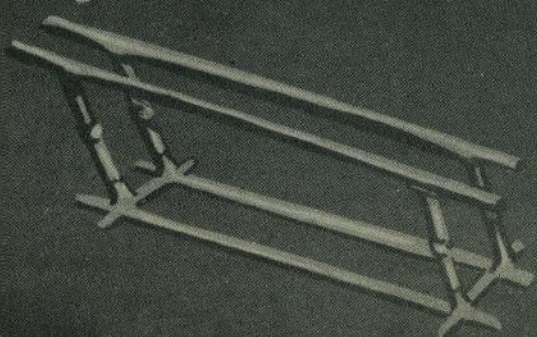
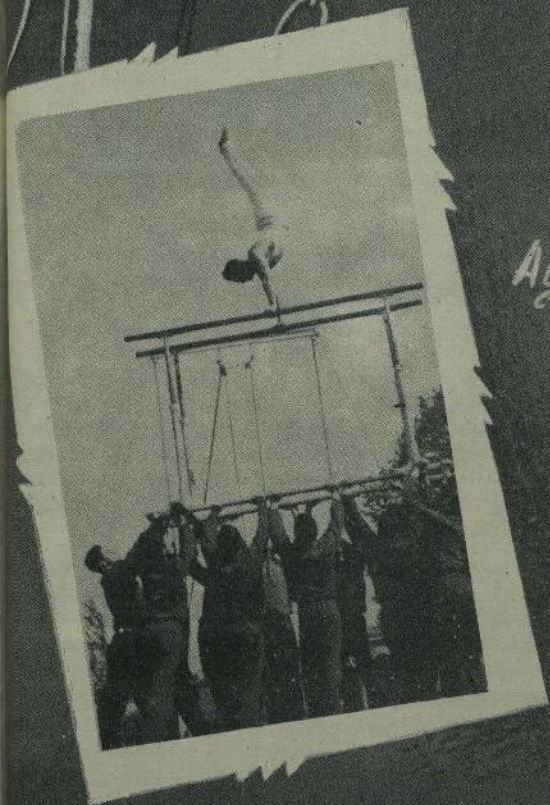
TENIENTE MILLAS

GIMNASIA APARATOS

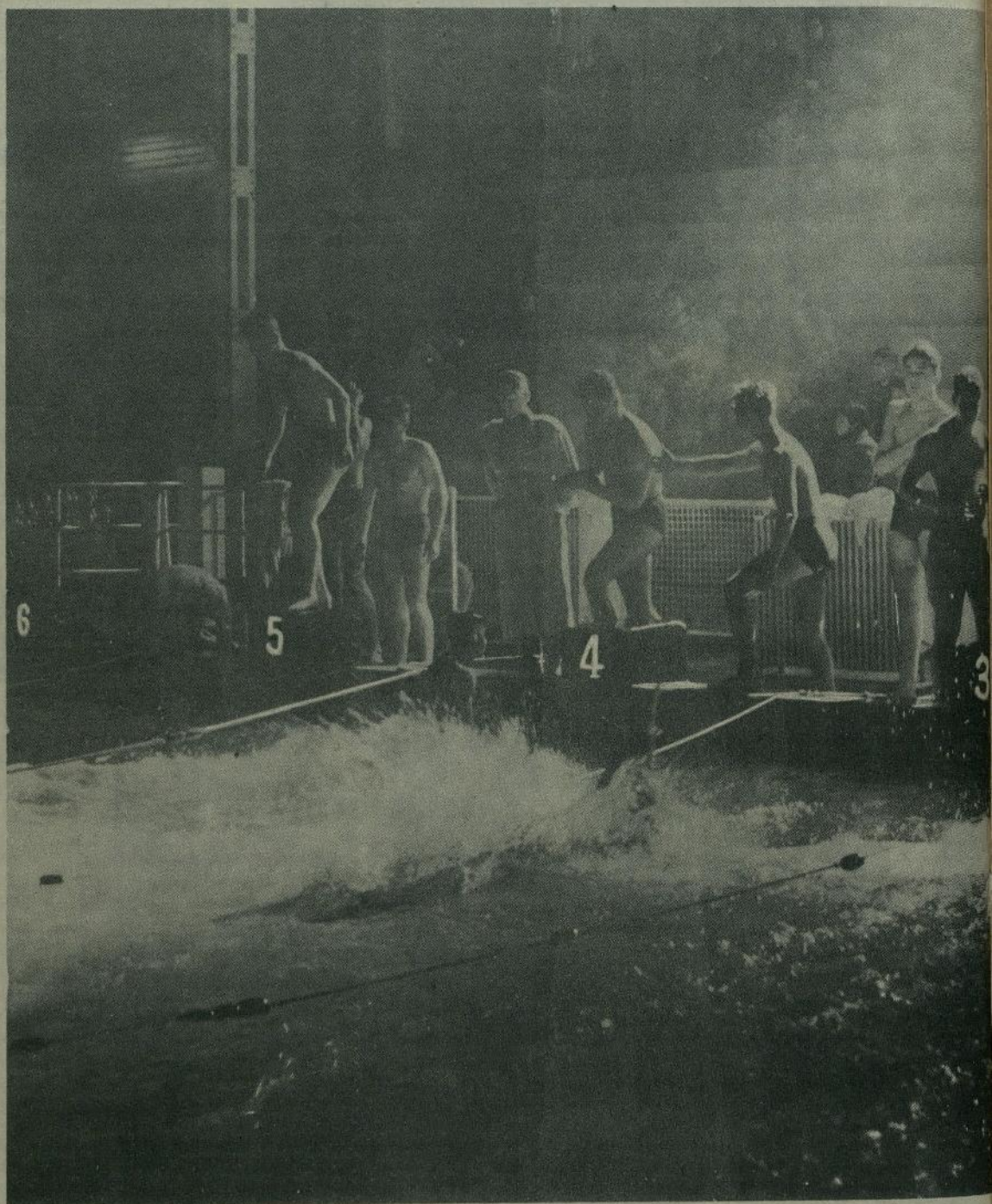
COORDINACION MUSCULAR, VALOR Y DECISION, CONDICIONES ESSENCIALES DE TODO BUEN GIMNASTA EN APARATOS.

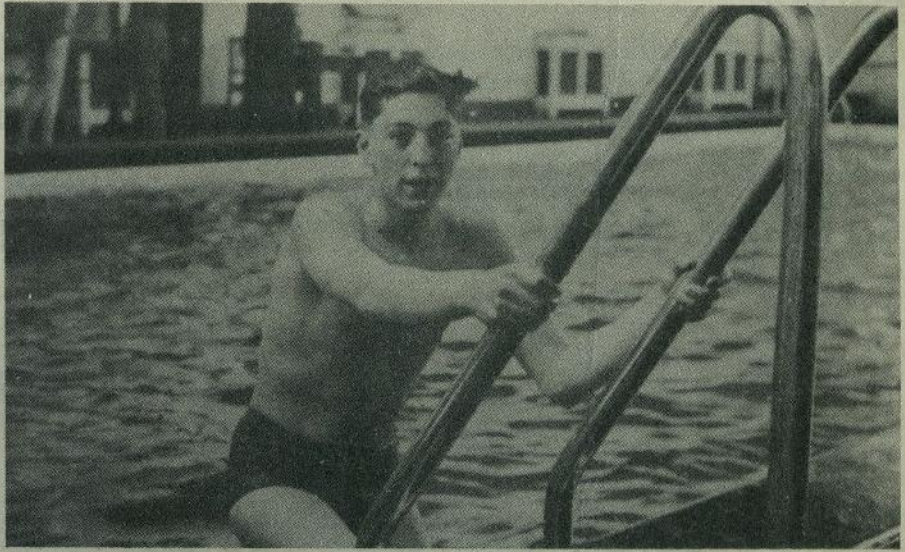


ALGUNOS ASPECTOS DE ESTA INSTRUCCION CON ALUMNOS DEL INSTITUTO.



NATACION





En el transcurso del año deportivo se ha llevado a efecto en las piscinas temperadas de la Universidad de Chile y en la de la Escuela, campeonatos internos de natación.

Los Cadetes y Alféreces participantes, demostraron un gran espíritu de lucha, dando margen a un gran interés por el desarrollo de las diversas pruebas, tanto por lo estrecho de las llegadas, como por las buenas marcas obtenidas por los vencedores.

La nota cómica del espectáculo fué brindada en las diversas oportunidades, por las pantominas acuáticas presentadas por las claques de las diferentes unidades del Instituto.

FUTBOL

Pusieron especial interés en la práctica de este deporte los Oficiales y Suboficiales de la Escuela, quienes en repetidas oportunidades sostuvieron encuentros amistosos con equipos civiles y militares de otras Unidades y Reparticiones.

De igual modo, los alumnos, durante las tardes deportivas de carácter común practicaron con entusiasmo el más popular de nuestros deportes.



Las fotos muestran dos aspectos de un partido entre Subalféreces en el Estadio Militar.



TIRO

La Rama, una vez más, ha inculcado una clara conciencia deportiva en el manejo y tiro con armas livianas.

Nuestro Instituto participó en la Competencia de Tiro de la División Escuelas, con sus equipos de Oficiales y Suboficiales.

Se obtuvo el 2º lugar con el Equipo de Oficiales, tanto en tiro rápido sobre silueta olímpica, como de precisión.

Los Alumnos se encuentran en la actualidad, entrenándose, a fin de participar en la Competencia de las Fuerzas Armadas.





PENTATHLON

I.—COMPETENCIA ENTRE ALUMNOS

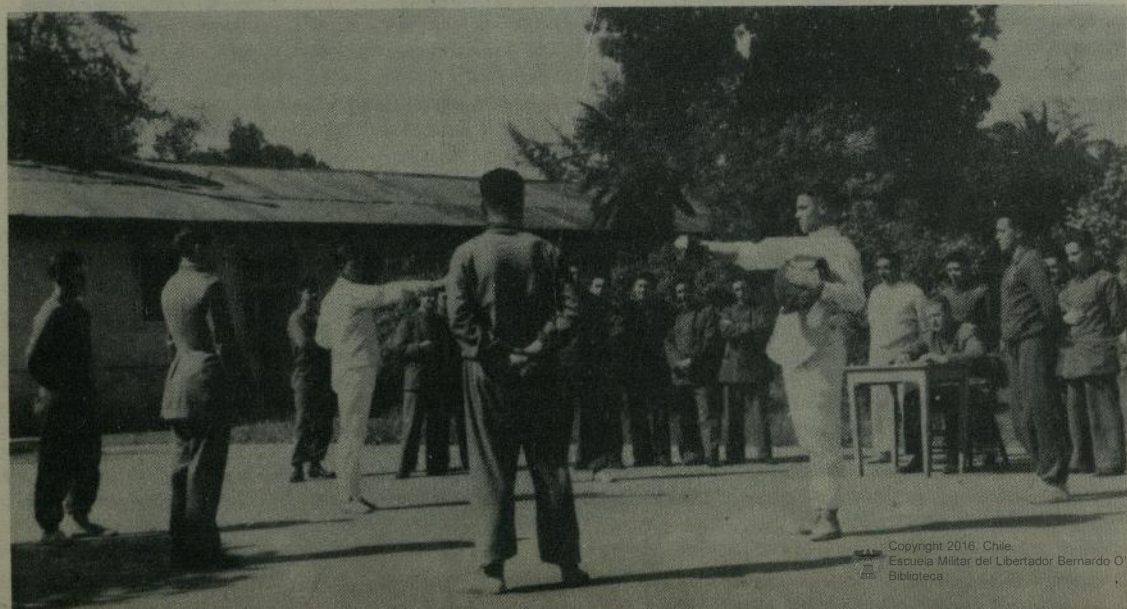
Después de un entrenamiento completo en la Rama de Pentathlon, la Comisión de Educación Física de la Escuela, organizó con todo éxito un Campeonato Interno de: Trithlon, Tetrathlon y Pentathlon para todos los alumnos de 5º y 6º Año y Alféreces, respectivamente. En estas pruebas de ca-

rácter militar se les vió sacar el mayor rendimiento de sus condiciones físicas, en forma honrada y caballerosa. Los resultados generales fueron los siguientes:

Se adjudicaron el primer lugar en cada prueba y en su respectiva competencia los siguientes alumnos:

1.—*Pentathlon*:

a) *Cross-country y Natación*: Alférez Alejandro Godoy P.





b) *Steeplechasse*: Alf. Abraham Acevedo C.

c) *Pistola y Esgrima*: Alf. Alfredo Lawrence P.

2.—*Tetrathlon*:

a) *Esgrima y Steeplechasse*: Subalf. Jorge Pantoja B.

b) *Cross-country*: Subalf. César López E.

c) *Natación*: Subalf. Sergio Berguño B.

3.—*Trithlon*:

a) *Esgrima y Natación*: Cadete Kenneth Young W. (3ª Comp.).

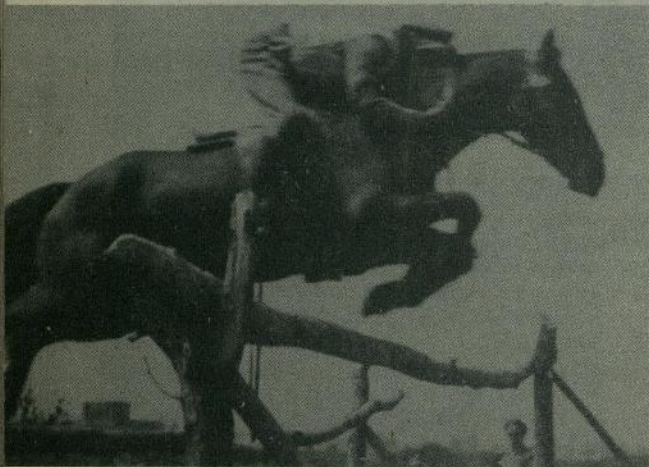
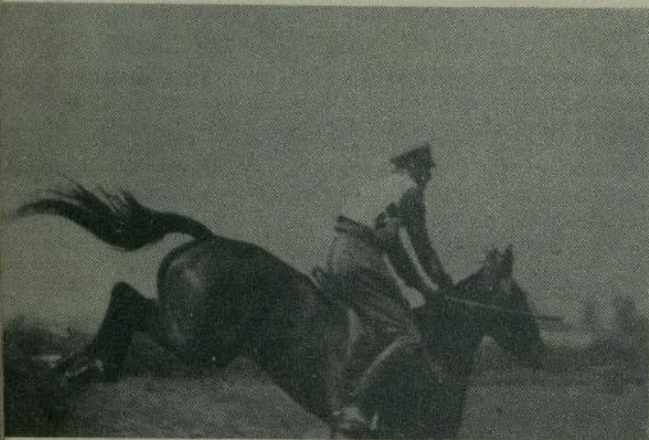
b) *Cross-country*: Cadete James Armstrong R. (3ª Comp.).

II.—PENTATHLON PARA OFICIALES

En la segunda quincena de septiembre, se llevó a efecto un Pentathlon para Oficiales, reducido en algunas pruebas y que contó con la participación de 24 competidores.

Con esta actividad se rubricó las prácticas deportivas de los Oficiales entre los cuales se vió un verdadero entusiasmo y dedicación tras su preparación para esta competencia.





Se adjudicó la prueba el Tte. señor Hugo Caerols Castillo, seguido de cerca por los Ttes. señores Mateo Durruty Blanco y Luis Pardo Torres.

La mejor colocación en cada una de las pruebas fué la siguiente:

a) *Cross-country*: Tte. señor Mario Moreno V.

b) *Natación*: Tte. señor Cécil Hartley U.

c) *Steeplechasse*: Tte. señor Mateo Durruty B.

d) *Tiro de Pistola*: Tte. señor Hugo Caerols C.

e) *Esgrima*: Tte. señor Sergio Alvarez R.

La Dirección de la Escuela, organismos internos de ella y algunas Reparticiones del Ejército otorgaron premios para los vencedores.

III.—PENTATHLON NACIONAL

Como nuestra Rama estuvo inscrita en la Federación respectiva y mantuvo activas relaciones con dicha entidad, no podía menos de hacerse representar con un equipo en el Primer Campeonato Nacional de Pentathlon. Fué así, como la Escuela inscribió en tan importante evento deportivo un equipo integrado por los Ttes. señores Mateo Durruty B., Mario Moreno V. y Víctor Millas S. y por el Alférez señor Alejandro Godoy P., como reserva.

Al término del Campeonato estos señores Oficiales obtuvieron honrosos 5º y 7º lugares, respectivamente, siguiendo muy de cerca a competidores de la experiencia de Cortés, Gallo y Carmona tan conocidos en el ambiente Internacional de este deporte.





Santiago, julio 211850.

Señorita.

Torcuata del Río.

Hace ya mucho tiempo que te admiro y cada vez que apareces ante mi Campo de Vista, mi corazón aumenta su velocidad cíclica debido a la acción coercitiva de tu belleza, en mi persona.

Es así como me ha sido necesario colocarme un reforzador de boca para no gritar el inmenso amor que siento por tí. Pero hoy lleno de valor he decidido escribirte este mensaje.

Has efectuado un rompimiento en el Borde Delantero de mi corazón, produciendo la desorganización de mis sentidos e iniciado una peligrosa penetración hacia el fondo de mi dispositivo, y a pesar de mis esfuerzos has quebrantado mi corazón, causando más estragos que una bomba de mortero 120 sobre una Compañía en orden cerrado.

Las armas rasantes de tus encantos han ablandado mi posición colocando su punto medio de impacto justo en el centro de mi corazón.

Al comienzo intenté la defensa dilatoria, pero tú con una maniobra envolvente me amarraste al terreno. Al fijar el alza mínima de mis ideales la calculé por sobre tu persona, pero ¡Oh desgra-

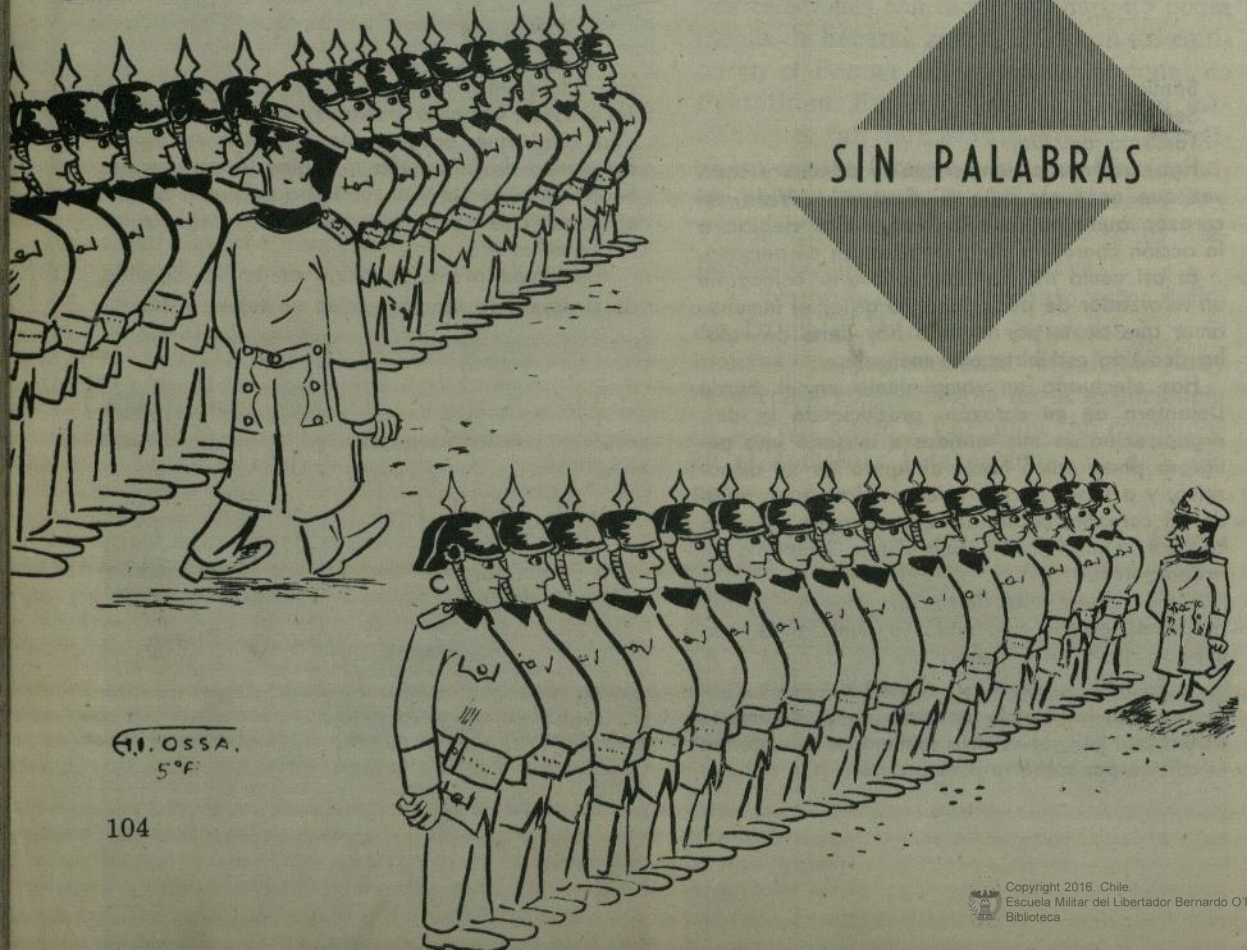
cia Militar! me falló el nivel de patas y la trayectoria de mi vida amorosa se encrustó en el alto sitial que ocupas. Desde entonces aguja magnética de la brújula que gira locamente sin encontrar su Norte y por lo tanto sin poder hallar el azimut que me permita por rumbo llegar a tu tierno corazón.

Esperando pronto tu acuse recibo, se despide de tí deseando ser favorecido en tus reflexiones.

TEIRO.



EL CABELLO (a través de los grados, en el Ejército)



H. OSSA.
5° F.

CARTELERA TEATRAL

ESCALERA AL CIELO: Conducta Regular.
LO ALTO Y PODEROSO:



LECHO NUPCIAL: Clase de Educación Cívica.
SUBLIME OBSESION: Salida general.
TAMBORES APACHES: Banda de Guerra.
EL HOMBRE INQUIETO: Oficial de Semana.
EL DESIERTO VIVIENTE: 2º patio.
LOS MALOS: Cuerpo de Brigadieres.
NACE UNA ESTRELLA: EL nuevo Tambor Mayor.
LOS MISERABLES: Sargentos Guardaalmacenes.
NIDO DE RATAS: Cerro Chena.
CUATRO EN UN JEEP: Ida a terreno.
EL PAIS DEL ENSUEÑO: Escuela nueva.
EL ENFERMO IMAGINARIO. Consulta médica vísperas de septiembre.
LA LLAMADA FATAL: Ocupar teléfono de la portería.
JACK EL DESTRIPIADOR: Clase de Judo.
INFIERNO BAJO CERO: Piscina del 2º patio.
LA LARGA ESPERA: 19 de septiembre.
TE PARA DOS: Lunes y miércoles.



diccionario militar

"Debemos hablar en un mismo lenguaje para poder entendernos".

—BOTONES: Elementos del vestuario militar que sirven para ser arrancados cuando no están abrochados.

—BOTON A FOGUEO: Medio rápido de dejar, con un fósforo, la prenda en estado de revista.

—GUANTES BLANCOS: Prenda destinada a ser cambiada 10 minutos antes de cada recogida.

—GORRA REGLAMENTARIA: Prenda en forma de tarro destinada a cubrir el cráneo.

—GORRA INALAMBRICA: El ideal de todo Cadete, siendo motivo de sanción para el que la lleva.

—PEALES: Parte del pantalón destinada a formar rodiileras.

—PENACHO: Cola de caballo destinada a quebrar peinetas y aumentar el peso del casco.

—MOCHILA: Otro elemento de tortura que actúa en forma paralela con el casco para hacer imposible la vida al afectado.

—OFICIAL DE SEMANA: Cruel y rudo personaje encargado de atormentar a una unidad por 6 días.

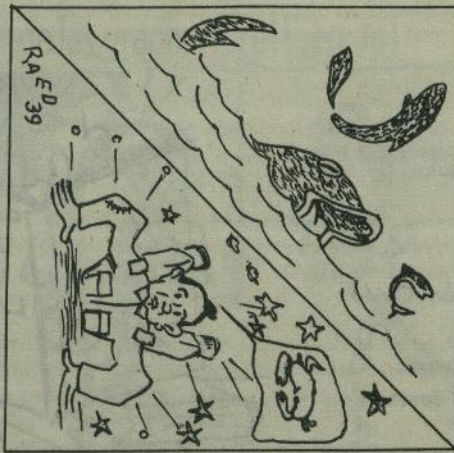
—OFICIAL DE SERVICIO: Idem, lo anterior, pero sólo por 24 horas.



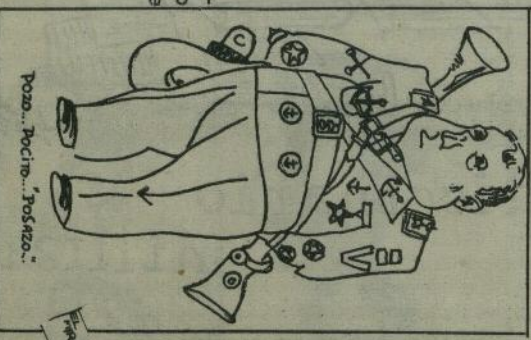
EL TIBURÓN

EN LA ESCUELA MILITAR

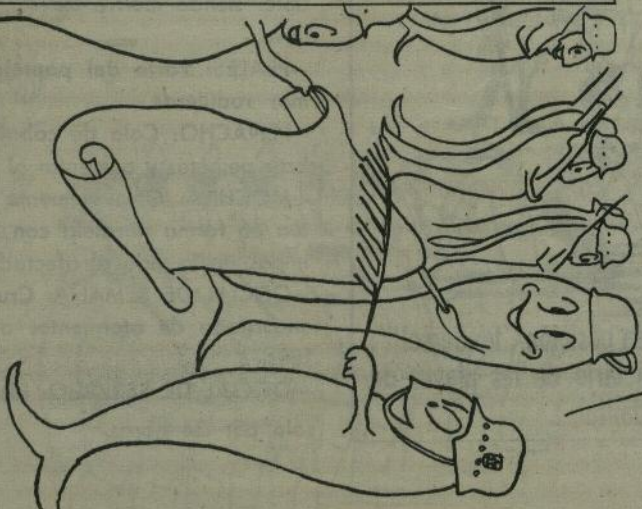
EL TIBURÓN
 Nº 1 ESCUELA MILITAR 1939
 Sale los miércoles
 hasta a no depositar
 Miércoles 16 de agosto de 1939



1939.—Portada del primer número de "EL TIBURÓN" aparecida en esta Escuela el 16 de agosto de 1939, más tarde se amplió tomando el nombre de "CIEN AGUILAS".



¡ PROMETO POR MI HONRA DE TIBURÓN ATRACAR A LOS CADETES Y SUBALFÉRECES Y NO DEJARME ATRAPELLAR POR NINGÚN MEGUETREFE...



1939.—Al hacer su aparición "EL TIBURÓN" prestó juramento.



¿Cómo te fué en la prueba?

¡Bah ...! las notas debían ir de acuerdo con el costo de la vida, siempre de alza; este caballero las baja, debía intervenir el Comisariato.

*



*

PROFESOR.—¡Es el colmo, Cadete, Ud. no tiene idea de economía política!

CADETE.—¡Es que Señor, a los militares nos está prohibido meternos en política!



J. A. F. 35.

EN LA PARADA



ESCOGIENDO SU ARMA...



EL MINUTO FATAL

NUESTRO CASCO

El casco actualmente en uso en nuestra Escuela es prusiano, modelo año eñauca.

Para su estudio lo hemos dividido en:

- Casco propiamente tal.
- Accesorios.
- Elementos de aseo.

Los elementos de aseo son: brasso y trapo (de la caja de al lado).

Los accesorios: tulipa, penacho, tijera para emparejar el ídem y peineta para el ídem.

El casco propiamente tal lo hemos dividido en: punta, casco y guarniciones.

Tiene una punta que seguramente fue un arranque futurista de nuestros antepasados, ya que se puede instalar allí la antena de la radio. Esta punta atornillada a una base de bronce, que a su vez va atornillada al casco con cuatro tornillos de cabeza estrellada.

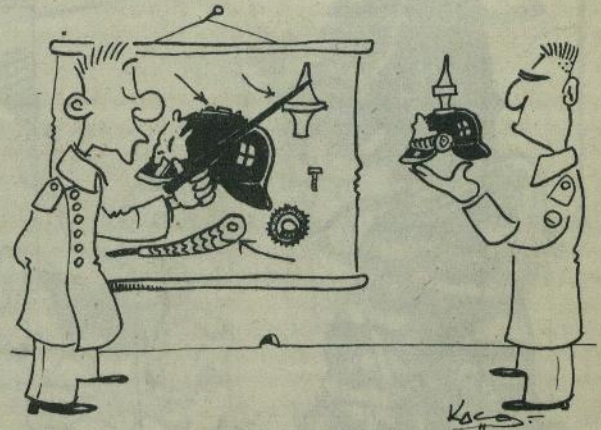
A los costados hay dos escarapelas (que valen \$ 60, y que siempre se pierden). Estas forman parte del conjunto barboquejo, que va fijo al casco con dos tornillos de cabeza en forma de plato, de bronce.

Cada barboquejo tiene 14 escamas. En la parte inferior hay un agujero que va para el lado de las tribunas (teóricamente, pues en la práctica, normalmente para donde queda).

Este implemento siempre está sucio.

En la visera delantera hay una guarnición dorada, que sirve para que le tiren a uno la punta de días de arresto por no limpiarla.

En el frente hay un escudo chileno.



En la parte de atrás, desde la base de la tulipa hasta la visera trasera, hay otra guarnición que no sé para qué sirve.

En el interior del casco hay un tafilete de cuero con varias puntas unidas con un cordón, y una tela de seda cuyo uso no conozco.

Además, los cuatro tornillos mencionados más arriba para que dé dolor de cabeza.

Como pueden ver éste es un equipo delicado que hay que conocerlo bien para evitar el fuego abrasador del sol para el 19 de septiembre.

El penacho es de color amarillo sucio, que se dice debe quedar blanco (?). Generalmente viene en una caja pero lo entregan suelto.

BATAJO





J Espinoza
4^a Comp.
3^a Sec.



El personaje más popular
de la Escuela Militar.

¡Bien ese Cadete . . . !



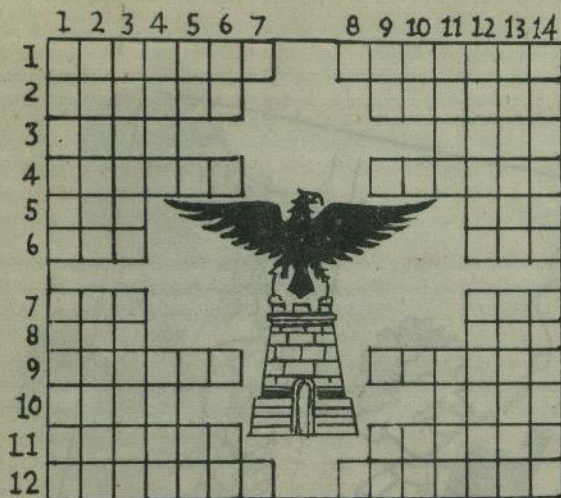
NUESTRA ESCUELA



~~COMITÉ~~
3º CÍA.
5º B.



C. Carreras c. 3ª Cía. - 1ª Secc.



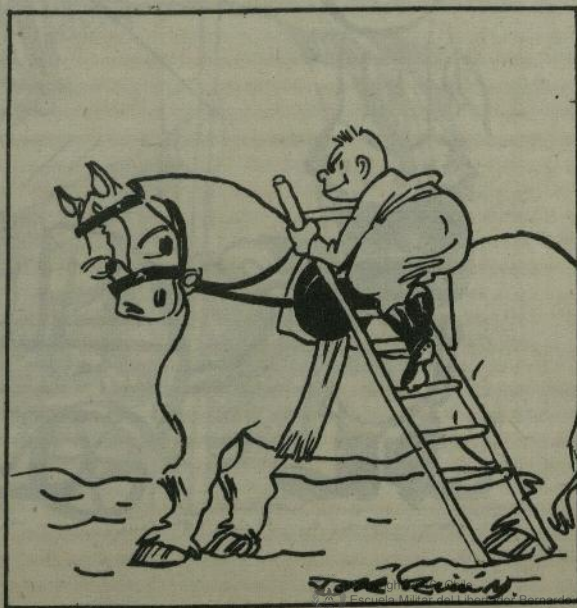
HORIZONTALES:

- 1.—Establecimiento de enseñanza. Perteneciente a la milicia y a la guerra.
- 2.—Sueño que se toma después de comer. Mol-dura cóncava en la base de la columna.
- 3.—Cada una de las barretas del freno, a que están asidas las riendas. Tú percibes un olor.
- 4.—Pedir o tomar prestado. Fije Ud. la vista en mí.
- 5.—Trucha de mar. Cada uno de los dioses de la casa u hogar.
- 6.—Parte sobresaliente de las vasijas, cestas, etc. Pronombre posesivo.
- 7.—Constelación ecuatorial situada cerca y al sur de Cáncer y de Geminis. Adverbio de lugar.
- 8.—Cercos de madera, hierro u otra materia. Del verbo haber con *i* final.
- 9.—Juego con fichas. Los que por exceso de refracción de la luz en el ojo, necesitan acercarse mucho a los objetos para verlos (invertido, plural).

- 10.—Príncipe o caudillo árabe. Nombre femenino.
- 11.—Mochila o zurrón. Sacar provecho de algo.
- 12.—Acción de ensanchar (pte.). Cualquiera de los antiguos reyes de Egipto anteriores a la conquista de este país por los persas, con *a* final.

VERTICALES.

- 1.—Que tiene los pies y tobillos torcidos y que para mal. Estudiante de un Plantel militar.
- 2.—Natural de Siam. Comunican olor muy agradable a alguna cosa.
- 3.—Nombre dado en Méjico al clavel de las Indias. (sin *l* final). Lista de nombres de personas o cosas.
- 4.—Hacer servir una cosa. País ubicado al N. O. de Arabia.
- 5.—Producto oriental (invertido). Iniciales del nombre y apellido de un filósofo y ensa-yista inglés del Siglo XIX.
- 6.—Artículo femenino y singular. Iniciales de Enrique Hine.
- 9.—Preposición inseparable que se convierte en *sin* delante de las letras *b* o *p*. Artículo femenino y singular.
- 10.—Artículo femenino y singular. Iniciales de Unión Republicana.
- 11.—Humor que fluye de las llagas y tumores. Especie de lanza antigua, de que usó la Infantería.
- 12.—Temblor. Dícese de la persona que camina sola.
- 13.—Baños públicos en ciertos ríos. Reptil saurio de América.
- 14.—Palo cilíndrico que sirve para rasar las medidas de los ácidos. Dícese de un individuo de un pueblo indígena del Alto Perú, del cual se supone oriundo de la dinastía de los Incas.



PREMIOS Y DISTINCIONES OFICIALES

A) NACIONALES:

- 1.—Premio "PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE CHILE"
Subteniente don Jorge Enrique Lucar Figueroa.
- 2.—Premio "MINISTRO DE DEFENSA NACIONAL"
Subteniente don Patricio Rafael Gualda Tiffaine.
- 3.—Premio "COMANDANTE EN JEFE DEL EJERCITO"
Subteniente don Juan Hernán Soto Sepúlveda.
Subteniente don José Alfredo Lira Vargas.
- 4.—Premio "COMANDANTE EN JEFE DE LA ARMADA"
Subteniente don Antonio Segundo Parisi Sepúlveda.
- 5.—Premio "CDTE. EN JEFE DE LA F. A. DE CHILE".
Subteniente don Juan Bautista Mir Dupouy.
- 6.—Premio "CARABINEROS DE CHILE"
Subteniente don José Salvador Pirtzl Zepeda.
- 7.—Premio "ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE SANTIAGO"
Subteniente Adolfo Ernesto Bödecker Brugués.

B) EXTRANJEROS:

- 1.—Premio Alemania "REPUBL. FEDERAL DE ALEMANIA"
Subteniente don René González Coderch.
- 2.—Premio Argentina "COLEGIO MILITAR ARGENTINO"
Subteniente don Juan Hernán Soto Sepúlveda.
- 3.—Premio Bolivia "REPUBLICA DE BOLIVIA"
Subteniente don Patricio Rafael Gualda Tiffaine.
- 4.—Premio Brasil "MINISTERIO DE GUERRA DEL BRASIL"
Subteniente don Juan Baustista Mir Dupouy.
- 5.—Premio Colombia "REPUBLICA DE COLOMBIA"
Subteniente don Jorge Enrique Lucar Figueroa.
- 6.—Premio Ecuador "REPUBLICA DEL ECUADOR"
Subteniente don Jorge Enrique Lucar Figueroa.
- 7.—Premio España "ESTADO ESPAÑOL"
Subteniente don Jorge Enrique Lucar Figueroa.
- 8.—Premio Estados Unidos de Norteamérica "EMBAJADOR Y
ADICTO DE ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA"
Subteniente don Mario Renato Varela Correa.
- 9.—Premio Francia "EMBAJADOR DE FRANCIA"
Subteniente don Hernán Parra de la Cuadra.
- 10.—Premio Gran Bretaña "MINIST. DE GUERRA BRITANICO"
Subteniente don Marcos Rodrigo García Olavarría.
- 11.—Premio Italia "REPUBLICA DE ITALIA"
Subteniente don Patricio Gustavo Martínez Moena.
- 12.—Premio Perú "REPUBLICA DEL PERU"
Subteniente don Jorge Enrique Lucar Figueroa.